

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

**Caricatura en Ecuador: *Chilling-effect* tras la sanción de la Supercom a
'Bonil' y El Universo**

David Sebastián Vásquez León

Eric Samson, M.A., Director del Trabajo de Titulación

Trabajo de Titulación presentado como requisito
para la obtención del título de Licenciado en Periodismo Multimediales

Quito, mayo de 2015

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Caricatura en Ecuador: Chilling-effect tras la sanción de la Supercom a ‘Bonil’ y El Universo

David Vásquez León

Eric Samson, M.A.
Director de Trabajo de Titulación _____

Paúl Mena Erazo, M.A.
Miembro del Comité de Tesis _____

Santiago Castellanos, Ph.D.
Miembro del Comité de Tesis _____

Hugo Burgos, Ph.D.
Decano del Colegio de
Comunicación y Artes
Contemporáneas _____

Quito, mayo de 2015

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: David Sebastián Vásquez León

C. I.: 1722907266

Lugar: Quito

Fecha: Mayo de 2015

DEDICATORIA

A mis profesores Eric y Paúl.

A mi familia, en especial mi madre.

A todos mis amigos del COCOA.

AGRADECIMIENTOS

A Eric Samson y Paúl Mena Erazo, dos profesores que recordaré, que se comprometieron con mi aprendizaje. Además me permitieron crecer, abriéndome puertas y oportunidades.

A Juan Diego Valdivieso y JJ Alomía, por su gentileza.

RESUMEN

Este texto, escrito en 2014, tiene como objetivo determinar si la sanción contra el caricaturista Xavier Bonilla ‘Bonil’ y el diario El Universo, firmada el 31 de enero de 2014, produjo un *chilling effect* en la forma como tres caricaturistas ecuatorianos dibujan caricaturas. La sanción, ordenada por la Superintendencia de la Información y Comunicación (Supercom), se aprobó en un contexto de continuos roces entre el Gobierno de Rafael Correa y los medios de comunicación privados. El texto brinda una definición aceptada internacionalmente de ‘caricatura política’ así como también de ‘chilling effect’ y describe el contexto en el que se desarrolló la sanción. Para el análisis se monitoreó 83 caricaturas de tres medios impresos durante el mes posterior a las elecciones seccionales del 23 de febrero, en 2014, y se comprobó que no existe un *chilling effect* a la hora de determinar características de las caricaturas o de escoger personajes para caricaturizar. Luego se monitoreó durante un mes en la misma fecha, en 2015, comprobando ligeros cambios en la tendencia de los caricaturistas. Este trabajo incluye un reportaje radial sobre el humor y su contexto complejo, y un ejemplar de Enfoque con Historia, Análisis, Perfil y Casos a nivel internacional sobre la caricatura política.

ABSTRACT

This text intends to show whether the sanction against cartoonist Xavier Bonilla ‘Bonil’ and El Universo newspaper, signed on 31 January 2014 produced a chilling effect in how Ecuadorian cartoonists draw cartoons. The sanction was signed by the Information and Communications Superintendence (Supercom) against a backdrop of continuous friction between Rafael Correa’s Government and private media in Ecuador. The text gives an internationally-accepted definition for ‘political cartoon’ and for ‘chilling effect’, and it describes the context in which the sanction was signed. For the analysis, 83 cartoons from three newspapers were monitored and analyzed during the month following the February 23th elections in Ecuador. The results show there is no chilling effect influencing how cartoonists draw cartoons or how they choose what to draw. Afterwards, another analysis was developed during the same month, in 2015, proving small changes in the tendencies of cartoonists. This work includes a radio reportage about humor and its complex context in Ecuador. As well, it includes an edition of Enfoque, with sections addressing the topic of Political Cartoons, as history, a profile, analysis and cases at the international level.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract	8
INTRODUCCIÓN	10
MARCO TEÓRICO	11
METODOLOGÍA	16
ANÁLISIS CRÍTICO	17
CONCLUSIONES	22
REFERENCIAS	24
ANEXOS Y FORMATOS	27

INTRODUCCIÓN

La entrada en vigor de la Ley Orgánica de Comunicación el pasado 26 de junio de 2013 introdujo un marco normativo interesante aunque ambiguo en el escenario político de Ecuador. El lenguaje ambiguo utilizado en artículos específicos de la Ley entrega a la Superintendencia de Comunicación (Supercom) flexibilidad y discrecionalidad en la interpretación de la Ley. Asimismo, al ser un organismo que maneja un discurso muy apegado al oficialismo, ejerció sus facultades como juez y parte en el proceso legal en contra de Xavier Bonilla ‘Bonil’ y diario El Universo. ‘Bonil’ presentó el pasado 28 de diciembre de 2013 un dibujo de humor con el que interpretó el allanamiento al domicilio del asesor parlamentario Fernando Villavicencio, con un pie de foto que escribe: “Policía y Fiscalía allanan domicilio de Fernando Villavicencio y se llevan documentación de denuncias de corrupción.” Tras la publicación, la Superintendencia de Comunicación declaró en un informe que la caricatura “deslegitima la acción de la autoridad y apoya a la agitación social”, según redactó El Universo. A más de exigir una rectificación por parte del caricaturista a ser cumplida en 72 horas, la Superintendencia sancionó con medidas administrativas al periódico.

Es preocupante que el órgano regulador de la información en el país considera que una caricatura política como la publicada por ‘Bonil’ es una “deslegitimación a la autoridad” y un incitamiento a la agitación social. Autores mencionados en este trabajo aseguran que el papel de crítica a las figuras de poder ha sido un papel constante de la caricatura, siendo un vehículo de movilización así como de educación (Villarreal Morales). Coinciden en varias de las características que definen a la caricatura política: una interpretación de la realidad mediante el dibujo y una forma de criticar. Es por eso justificado el análisis de varios aspectos de la caricatura luego de la sanción contra ‘Bonil’

y diario El Universo: qué características se mantienen, cuáles han sido los personajes caricaturizados en el periodo de tiempo analizado y qué temáticas se abordan.

MARCO TEÓRICO

Caricatura Política: definición y características

Existe un consenso general sobre la definición de caricatura política para prensa escrita en América Latina. Briceño (2005) la describe como “una de las formas de la sátira, es decir, una manera de desenmascarar, criticar o atacar a una persona, una familia, un partido, una clase social, una institución, un gobierno, una situación, una nación, una etnia, destacando por lo común sus aspectos ridículos o negativos” (Briceño, 2005: p. 179). Pedrazzini (2012) recuerda que ‘caricatura’ proviene del italiano caricare, o cargar, y que no solo sirve para “dar peso o relieve, apretar o insistir, exagerar” sino también es “un arma capaz de herir”, cuyo espíritu es crítico y ansioso por denunciar, “orientado hacia la descalificación de la clase política, y particularmente de los gobernantes” (Pedrazzini, 2012: p. 27). La crítica que el mensaje puede contener es transmitido sutilmente a través de símbolos gráficos y puede llegar a tener tantos o más efectos que un editorial (Sanín, 2011: p. 37).

Varios autores confirman que la aparición de la caricatura política no es reciente. Villarreal Morales (2013) ubica al origen de la imagen política en la Edad Media, cuando se movilizaba a campesinos analfabetos para criticar a la Iglesia (Villarreal Morales, 38). Con esto se tenía dos objetivos: burlar tácticamente el poder y adoctrinar a los iletrados (Villarreal Morales, 2013: p. 38). Según Sanín (2011), los dibujos caricaturescos se pasaban “de mano en mano en la intimidad”. Escribe que antes de que las publicaciones periódicas aparecieran, “hasta mediados del siglo XVIII”, las caricaturas se mostraban en la clandestinidad o en el plano doméstico. Entrado el siglo XIX, con la aparición de la

prensa, los dibujos de humor adquirieron valor como un potencial reflejo de la opinión pública (Sanín, 2011: p. 21).

En Ecuador, el público al que estaban orientados los dibujos de revistas como “Caricatura” (1919), “La Bunga” (1966) o “El Pasquín” (1982) era minoritario, lo que amenazaba su éxito y duración. Esto es lo que opina Carlos Freile, historiador ecuatoriano.

“Siempre me llamó la atención que en Ecuador no tuvieran éxito estas revistas de humor político y humor general. Me llamó la atención, comparado esto con otros países. Pienso que a lo mejor se debe a que el ecuatoriano en general poco lee. Entonces, al no tener una difusión masiva, no obtenía sustento económico la revista, a pesar de que por ejemplo el Pasquín, La Bunga salían con un periódico, pero también un periódico leído por un sector minoritario de la población. Considero que los caricaturistas que trabajaban en esa revista eran excelentes. Pero tenían esa limitación del público que leía.” (Freile, 2014)

Sobre las características de la caricatura, Freile sostiene un argumento interesante: la caricatura no siempre puede ser considerada arte. A menos que los trazos sean extraordinarios y dignos de ser expuestos la caricatura no es arte, pues “son trazos básicos que emulan una situación específica para un momento específico”, como si estuviera congelado en el tiempo. Esto concuerda con el argumento de Sánchez Guevara, que la caricatura ocurre en un momento determinado, sin un antes o después. Por este motivo, la eficacia del dibujo para transmitir un mensaje depende de qué tan informado está el lector sobre la situación representada (Sánchez Guevara, 2012: p. 8).

Es de particular importancia señalar dos de las características más comunes y atractivas de la caricatura, en especial de la de tipo político: la utilización de figuras retóricas. Sánchez Guevara señala que los mismos políticos utilizan figuras retóricas para “enmascarar los fracasos de sus políticas públicas” (Sánchez Guevara, 2012: p. 6). Por

tanto, existe cierta 'revancha' cuando los caricaturistas las utilizan. Entre las más comunes, según la autora, se incluyen la parodia, la sátira, las analogías, el simulacro, litotes, hipérbolos, metonimias y metáforas (Sánchez Guevara, 2012: p. 11). En su texto, Sánchez Guevara (2012) describe el contexto de la caricatura política en México y resalta dos tipos de figuras que encontró con frecuencia en caricaturas satirizando la crisis económica global de 2009 y sus efectos en México: la litote y la hipérbole. La primera consiste en atenuar el significado de algo por lo general más grave (como se hizo con la crisis, describiéndola al inicio como una "gripita o neumonía"), al contrario de la hipérbole, que lo exagera (transformándose en un "Tsunami o Huracán categoría 5").

Autores como Briceño facultan a la caricatura política de difundir información y también opinión, con un rol necesario en gobiernos democráticos, expresando críticamente la realidad de la sociedad (Briceño, 2005: p. 181). Para Briceño, la caricatura "es capaz de descubrir y sintetizar el lado positivo y negativo de las estructuras sociales; por ello, llega a mayor número de personas e, incluso, se puede hacer comprensible a los diferentes estratos de la sociedad" (Briceño, 2005: p. 179) Por su parte, Sánchez Guevara (2012) le otorga a la caricatura política una "función crítica hacia problemas sociales", además de la función de "hacer reír a los lectores para menguar en cierta medida el sufrimiento del drama nacional en el que se vive día a día" (Sánchez Guevara, 2012: p. 2).

Chilling effect o 'autocensura'

La Marche (1991) indica que "chilling effect" es una metáfora en alusión a la autocensura producida por el recelo a legislación que sanciona la opinión (LaMarche, 1991: p. 56). De acuerdo a Hurley (2009: p. 1006), "el miedo a ser demandado evita que algunos artículos lleguen a las páginas y muchos otros siquiera a ser escritos", refiriéndose al temor de los autores a enfrentarse a un contexto con normas legales estrictas respecto a la opinión o a diversos agentes de presión que provocan autocensura en los comunicadores.

La desventaja, responde un escritor a Hurley (2009), es que “cualquier contenido real seguramente fue destripado de aquellos artículos que sí son publicados” (Hurley, 2009: p. 1006). La legislación, como se escribió, es uno de los causantes del chilling effect, pudiendo también provocarse por violencia por crimen organizado o por grupos de poder con intereses en la información (Salzburg Academy on Media & Global Change, S.F.).

Caso Bonil

La sanción contra ‘Bonil’ se motivó en la caricatura publicada el 28 de diciembre de 2013. En ella se representó el allanamiento del domicilio de Fernando Villavicencio en su espacio de opinión en diario El Universo. Villavicencio estaba acusado de haber intervenido los correos electrónicos suyos del presidente Rafael Correa, del vicepresidente Jorge Glas y el secretario jurídico de la Presidencia, Alexis Mera. El dibujo contenía la leyenda "Fiscalía y Policía allanan la casa de Fernando Villavicencio y se llevan denuncias de corrupción" (El Comercio, 2014). El 31 de enero, la Superintendencia de Comunicación (Supercom) sancionó a ‘Bonil’ y a diario El Universo con una multa equivalente al 2% de la facturación promediada del diario de los últimos tres meses (Teleamazonas, 2014). Según El Universo, el medio fue sancionado por no haberse abstenido de tomar posición institucional sobre la inocencia o culpabilidad de una persona que está involucrada en la indagación previa aludida en la caricatura y en el texto de la misma" (Teleamazonas, 2014). Justificando la sanción de la Supercom, Ochoa citó el artículo 10 (apartado 4, inciso i) de la Ley de Comunicación, sobre Normas Deontológicas, que señala que se debe "asumir la responsabilidad de la información y opiniones que se difundan" (El Telégrafo, 2014). El abogado de ‘Bonil’, Dr. Ramiro García Falconí, aseguró que la caricatura se elaboró con información obtenida de varios medios de información, incluyendo El Comercio, La Hora, El Telégrafo y El Nacional (Resolución, 3). Sin embargo, la Resolución señala que dentro de la documentación presentada por los acusados no se

encuentra información “que afirme que la Fiscalía y/o Policía se haya “llevado documentación de denuncias de corrupción””, y que esta afirmación solo se basa en declaraciones de Villavicencio respecto al allanamiento. Además, menciona un artículo de diario El Comercio donde la denuncia de Villavicencio, las palabras ‘actos de corrupción’, están precedidos por la palabra ‘supuestos’ (Resolución, 3).

Dentro de la resolución, la Supercom encontró inconsistencias respecto al grado editorial de la caricatura, traído a cuestión por la Resolución de la Supercom. Dentro del cuerpo de la resolución se recoge una afirmación de Ramiro García, “la caricatura no es una forma de información ni opinión”. En su contestación al reporte interno, Bonil afirmó, por su parte, respondió: “Todos y cada uno de los cuadros que componen el conjunto de la caricatura, responden a la información que se encontraba a mi alcance el 27 de diciembre de 2013, cuando realicé la misma. Esta explicación es suficientemente clara como para demostrar que la opinión gráfica humorística fue sustentada” (Resolución, 4).

El 3 de febrero, ‘Bonil’ citó a la prensa en la Plaza del Teatro para pronunciarse sobre la sanción. Describió al proceso como “un abuso de poder, con una resolución a todas luces ilegal e inconstitucional”. Finalmente, el 5 de febrero, presentó la rectificación ordenada por la Supercom, luego de 72 horas de plazo.

Ley de Comunicación

La Ley Orgánica de Comunicación está vigente en Ecuador desde el 26 de junio de 2013, y reemplazó a la Ley de Radiodifusión y Televisión de 1975. Los artículos de la Ley pertinentes a este trabajo se explican a continuación:

- Art. 20. Responsabilidad ulterior de los medios de comunicación. El artículo establece que cuando los contenidos no se atribuyan a una persona en particular de manera específica o cuando estén atribuidos al medio de comunicación, éste asumirá responsabilidad ulterior en los ámbitos administrativo, civil y penal. Este artículo es

pertinente dado que la sanción impone una sanción al medio de comunicación por una caricatura que aparece en la página editorial del periódico. Pese a que se desarrolla un debate al respecto, por la dificultad que en ocasiones implica definir el rol de la caricatura, el trabajo de ‘Bonil’ y su columna siempre han estado atribuidos a él.

- Art. 25. Posición de los medios sobre asuntos judiciales. Establece que los medios de comunicación no pueden tomar posición institucional sobre procesos judiciales penales o investigaciones legales que se estén llevando a cabo hasta que una sentencia sea dictada. Posee pertinencia pues la Resolución denuncia que El Universo “no se abstuvo de tomar posición institucional sobre la inocencia de una de las personas involucradas en la referida investigación legal pues es responsable del contenido comunicacional que difunde” (Resolución, 5)

METODOLOGÍA

Para realizar el análisis se monitoreó durante un mes, del 24 de febrero al 24 de marzo, las caricaturas en los portales digitales de El Universo, El Comercio y El Telégrafo. Se examinó tres criterios:

- Categorías temáticas: Política, Deporte, Economía, Sociedad, Cultura, Otros.
- Tema abordado, dividiendo a los temas de relevancia nacional de los internacionales.
- Personaje caricaturizado: se buscó determinar la frecuencia de ciertos personajes clasificándolos en nacionales e internacionales. Para aquellas caricaturas que no incluyeron personajes conocidos se creó la categoría ‘Otro’ y la que mostró únicamente objetos inanimados se creó la categoría ‘No aplica’.

Se realizó, posteriormente, un breve análisis de dos caricaturas particulares de dos de los caricaturistas elegidos para establecer más evidentemente un antes y un después en la forma de hacer caricatura. Se escogió a las caricaturas de ‘Bonil’ correspondientes al 30

de diciembre de 2013 y del 17 de marzo del 2014; y las caricaturas de Pancho Cajas correspondientes al 2 de mayo del 2012 y del 19 de marzo de 2014. Finalmente se analizó y se presentó los resultados.

ANÁLISIS CRÍTICO

A continuación se evidencian los resultados del monitoreo realizado entre el 24 de febrero, un día después de sabidos los resultados de las elecciones del 23 de febrero, y el 24 de marzo del 2014. Se recopiló un total de 81 caricaturas repartidas entre los diarios El Comercio, El Telégrafo y El Universo para proceder a su análisis. Hay que aclarar que hubo muy pocas ocasiones en las que el diario no disponía de la caricatura en su portal web o que clasificaba con una fecha específica a más de una caricatura. El Telégrafo no dispuso de las caricaturas del 9 y 12 de marzo. El Comercio no dispuso de las caricaturas del 3, 13, 17 de marzo. Sin embargo, clasificó dos caricaturas dentro de una misma fecha en dos ocasiones, 1 y 5 de marzo. Hay que aclarar también que en El Telégrafo participan dos caricaturistas (para el periodo en cuestión): ‘Calvin’ y ‘Alfons López’. En El Comercio participaron tres: ‘Roque’, ‘Asdrúbal’ y ‘Pancho Cajas’. En El Universo participó únicamente ‘Bonil’.

Temática general

En la **Tabla 1** y el **Gráfico 1** se refleja el alto contenido político en las caricaturas, con resultados visibles derivados del análisis de los tres diarios. La determinación del contenido político se explica mediante el estudio de la **Ilustración 1**. Pese a que el debate alrededor de esta caricatura se centra en la explotación del Yasuní ITT, también se centra en la campaña de recolección de firmas promovida por el grupo Yasunidos para someter la explotación del Yasuní ITT a consulta popular. El caricaturista, sabiendo de la existencia de un segundo formulario, vaticina la destrucción del ecosistema si es que no se opta por el

primero de los dos, como se muestra en la **Ilustración 1**. Así expresa su opinión y le da un carácter político. Este, como algunos otros ejemplos, fue más complejo de definir. En la **Tabla 1** y **Gráfico 1**, la categoría temática ‘Indefinida’ se refiere a temas que no encuadraron en ninguna de las categorías ofrecidas, incluyendo como razón la poca información que el autor de este trabajo poseía al momento de su elaboración.

Tema abordado

En la **Tabla 2** y el **Gráfico 2** se muestra el tema que las 81 caricaturas abordaron en su contenido. Dado que el periodo de análisis se realizó inmediatamente luego de las elecciones seccionales para prefecto, alcalde y concejales del 23 de febrero, la temática más abordada por los tres periodos fue el resultado de los comicios. En el caso de El Comercio y El Universo, el enfoque de las caricaturas fue el ‘revés’ electoral sufrido por Alianza País. El Telégrafo no enfocó de manera tan específica su caricatura pero sí reconoció, por ejemplo, lo abordó de manera más general o refiriéndose a la poca participación de partidos tradicionales. Esto se refleja en la **Ilustración 2** y la **Ilustración 3**.

Asimismo, hubo casos en los que se incluían dos temáticas que, por el contexto de las elecciones, se las vio en repetidas ocasiones en la misma caricatura en El Comercio: el resultado de las elecciones y la reforma constitucional para la reelección indefinida de Rafael Correa. Esto se muestra en la **Ilustración 5**.

Es notable encontrar casos o hechos particulares que recibieron más atención de los caricaturistas. El Telégrafo se enfocó con evidente más frecuencia en el conflicto civil en Ucrania y el referéndum celebrado el 16 de marzo en Crimea. Así, incluyó en la caricatura a Vladimir Putin, presidente de la Federación Rusa, celebrando una intervención supuestamente libre de presiones o armas, como en la **Ilustración 4**. Por su parte, El Comercio se enfocó más frecuentemente en el 23F, así como en la reforma para la

reelección indefinida y en Régimen Especial de Seguro Voluntario. El Universo se enfocó en temas parecidos, aunque abordó una mayor variedad de temas que El Comercio. Su mayor pronunciación ocurrió respecto del tema 23F, reforma para la elección indefinida y el Régimen Especial de Seguro Voluntario. El tema se consideró ‘Indefinido’ dentro del análisis cuando la alusión directa a un evento o suceso no era clara o de conocimiento común.

Personaje caricaturizado

La sección que encuentro particularmente más interesante es la que se ocupa de determinar el personaje caricaturizado con más frecuencia por los medios de comunicación analizados, en la **Tabla 3** y el **Gráfico 3**. El Telégrafo, por ejemplo no le dedicó ninguna caricatura a Rafael Correa o a algún miembro vinculado con Alianza País. En contraste, El Universo le dedicó cinco caricaturas, mientras que El Comercio lo incluyó 9 veces. Hay que contabilizar, además, las caricaturas en las que Rafael Correa o miembros de Alianza País comparten espacio con alguien más. Entonces, el número aumenta. Entre los personajes que el Telégrafo caricaturizó con más frecuencia está John Kerry, Secretario de Estado de Estados Unidos, Vladimir Putin y una alegoría a la urna electoral, protagonista de los comicios del 23F. La opción ‘Otros’ en la **Tabla 3** y **Gráfico 3** se refirió a seres humanos sin una identidad particular. La sección ‘No aplica’ no mostraba seres humanos caricaturizados, solo objetos.

Análisis de caricaturas particulares

Para comprobar que la manera de hacer caricatura ni su tono de crítica en contra del poder disminuyó luego de la sanción contra Xavier Bonilla ‘Bonil’, he escogido dos caricaturas de los periódicos más críticos contra el régimen, El Universo y El Comercio, correspondientes a mayo del 2012 para El Comercio y diciembre del 2013 para El

Universo, para comparar su contenido con dos caricaturas incluidas en el periodo de análisis emprendido en este trabajo.

El Universo

Se puede interpretar a la **Ilustración 7**, caricatura correspondiente al 30 de diciembre de 2013 como la autoridad de Rafael Correa acumulada en los sombreros sobre su cabeza, exhibiendo, por un lado, lo académico, pero ejerciendo también autoridad policial. La cámara que carga sobre el hombro alude a la grabación que se hizo antes y durante el allanamiento a la casa del asesor parlamentario Fernando Villavicencio. Es interesante que, aunque la sentencia no estaba aún expedida, ‘Bonil’ ya utilizaba comillas para la frase que Correa pronuncia en la caricatura: “Tenemos todo filmado”, como escribió en su cuenta de Twitter, en la **Ilustración 6**.

La caricatura con la que comparo a Correa y la cámara es la **Ilustración 8**, aquella que lo muestra como lobo feroz en el cuento de Caperucita Roja, jurándole que no le va a “engañar tanto”, como había venido haciendo. ‘Bonil’ le dibuja facciones de lobo, además de ponerlo en los colores de Alianza País. Critica, de esta manera, cambios de posición de Correa respecto a temas como la reelección en 2017.

El Comercio

Las caricaturas elegidas para la comparación fueron compuestas por Pancho Cajas y muestran a Correa en dos momentos distintos: sus críticas en contra de la prensa en Ecuador y su decisión de reelegirse para un nuevo periodo presidencial. En la primera caricatura del 2 de mayo del 2012, la **Ilustración 9**, se muestra a Correa dispuesto a disparar basura con un cañón, con un gorro que exhibe “Prensa Libre” y que le tapa los ojos. Esto hace referencia a la pugna que el presidente lleva contra la prensa privada en Ecuador. En la **Ilustración 10**, Pancho Cajas dibuja a Correa sentado en una silla con

características reales, decidiendo junto con un asesor acerca de su reelección indefinida, lo que él mismo ha asegurado es una decisión de los ecuatorianos.

CONCLUSIONES

Al elaborar la conclusión, es necesario establecer dos puntos: la perspectiva desde la cual se desarrolló el análisis las limitaciones del presente. A juzgar por la caricaturización de figuras públicas que realiza el equipo de caricaturas de diario El Telégrafo, este trabajo identifica una línea política, que se evidencia con el enfoque a figuras públicas que no son miembros de Alianza País. Esta posición se consolida al evidenciarse un enfoque más estricto de la caricatura a figuras públicas que se identifican como críticas u opositoras al régimen actual en Ecuador, o a hechos internacionales que involucran organismos como el Fondo Monetario Internacional, o a países con los que Rafael Correa ha sido crítico como Estados Unidos o los miembros de la Unión Europea.

Del otro lado, el trabajo de El Universo y El Comercio se ha centrado en los temas que, con más frecuencia, cubren los medios privados del país. Así, por ejemplo, el tono que se mantiene frente a la explotación del Yasuní es crítico y no se apela por la urgencia de tener que explotarlo, como lo argumenta el Gobierno nacional. Mientras El Telégrafo no caricaturizó a Correa deliberando sobre la reelección en 2017 –no lo caricaturizó una sola vez–, El Universo y El Comercio explotaron este tema para sus caricaturas. Asimismo, Rafael Correa fue el personaje más caricaturizado. Con estas evidencias se demuestra las posiciones opuestas desde las cuales los caricaturistas han manifestado su opinión –adoptando definitivamente el hecho de que la caricatura se expresa con opinión.

Acogiéndonos a las definiciones sobre *chilling effect* revisadas en este trabajo, se concluye con dos ideas. El primero, que los diarios analizados más proclives a haber experimentado un *chilling effect* serían El Universo y El Comercio, pues como se acaba de

mencionar en líneas anteriores, son los diarios que con sus caricaturas se centran en temas más críticos hacia el Gobierno de Rafael Correa. El segundo aspecto a considerar es que luego del análisis, se evidencia que la caricatura no experimentó *chilling effect*. Basta con revisar los resultados sobre cuáles fueron las temáticas abordadas: para diario El Comercio, la crítica con humor se centró principalmente en los resultados de las elecciones del 23 de febrero, en la decisión sobre la reelección de Correa y en el Régimen Especial de Seguro Voluntario. El Universo, por su parte, se enfocó en temas parecidos, aunque abordó una mayor variedad de temas que El Comercio. Su mayor pronunciación ocurrió respecto del tema 23F, reforma para la elección indefinida y el Régimen Especial de Seguro Voluntario. Son temas con los que los caricaturistas señalan su crítica directa del poder.

Finalmente, la limitación de este trabajo se centra en el periodo de monitoreo, del 24 de febrero al 24 de marzo de 2014. Representó una buena oportunidad para examinar contenidos e incluyó más de 80 caricaturas. Sin embargo, es una recomendación para trabajos futuros realizar un monitoreo más extenso y exhaustivo, para analizar con más minuciosidad características y contenidos.

La escritura de este trabajo concluyó en Agosto de 2014.

REFERENCIAS

1. Referencias Académicas

- Briceño, Claudio A. (2005). *La prensa y la caricatura como fuente de información en el proceso educativo*. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Diciembre. N° 10. 175-183.
- Gamson, William A. and David Stuart (1992). *Media Discourse as a Symbolic Contest: The Bomb in Political Cartoons*. Sociological Forum, Vol. 7, No. 1, pp. 55-86.
- Gantús, Fausta (2007). *Porfirio Díaz y los símbolos del poder. La caricatura política en la construcción de imaginarios*. Cuicuilco, vol. 14, núm. 40, pp. 205-225.
- Grijelmo, Alex (2001). *El Estilo del Periodista*. Madrid: Taurus.
- Hazlett, Thomas W. and David W. Sosa (1997). *Was the Fairness Doctrine a "Chilling Effect"?* Evidence from the Postderegulation Radio Market. The Journal of Legal Studies, Vol. 26, No. 1. pp. 279-301
- Hurley, Richard (2009). *Medicine and the media: The chilling effect of English libel law*. BMJ: British Medical Journal, Vol. 339, No. 7728. p. 1006.
- La Marche, Gara (1991). *Some Thoughts on the "Chilling Effect"*. Art Journal, Vol. 50, No. 4, Censorship II. pp. 56-58.
- Organización de Estados Americanos (OEA). *Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión*. (Aprobada en octubre de 2000).
- Pedrazzini, Ana (2012). *Dos presidentes bajo la mirada del dibujante satírico: el caso de la caricatura política y sus recursos en dos producciones de Francia y Argentina*. Antítesis, v 5, n.9, p.25-53.
- Salzburg Academy on Media & Global Change. *Global Self-Censorship Struggles: Lebanon, Mexico, China, Hong Kong and Slovakia*. Disponible en: <http://www.salzburg.umd.edu/media-innovation/journalism-self-censorship>

- Sánchez Guevara, Graciela (2012). *La caricatura política: sus funcionamientos retóricos*. Razón y Palabra. N. 78.
- Sanín, Ma. Francisca (2011). *Análisis de la caricatura política desde la perspectiva de las teorías funcionalistas de los media. Una discusión en torno a los mecanismos de control social o ciudadano*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Disertación de grado Presentada como requisito para optar por el título de Politóloga.
- Torre, Asdrúbal de la (1990). *La caricatura en Ecuador*. En *Caricatura*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito: Editorial QUIPUS.
- Villarreal Morales, Carlos Enrique (2013). *Estrategias y tácticas en el género discursivo de la caricatura política contemporánea: La primera época de La Garrapata*. Universidad Veracruzana. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales.
- Washington Post (2003). *Mightier than the Sword. The Editorial Cartoon Can Appear Humorous, But When It Comes to Social Commentary, Many Have a Sharp Point*. Inside Journalism, V 1, n. 6.

2. Referencias Digitales

- 'Bonil' rectificó caricatura y cumplió con sanción. El Comercio. 5 de febrero, 2014. Disponible en: http://www.elcomercio.com.ec/politica/XavierBonilla-Bonil-sancion-diarioEl_Universo-LeydeComunicacion_0_1079292167.html
- "Bonil" y El Universo sancionados por caricatura. Telem Amazonas. 31 de enero 2014. Disponible en: <http://www.teleamazonas.com/index.php/noticias/nacionales/38481-bonil-y-el-universo-sancionados-por-caricatura>
- El Universo recibe sanción económica; Bonil deberá rectificar (DOCUMENTO). El Telégrafo. 31 de enero de 2014. Disponible en:

<http://www.telegrafo.com.ec/politica/item/la-supercom-sanciona-a-caricaturista-bonil.html>

3. Entrevistas

Bonilla, X. Entrevista personal, abril 16, 2014.

Freile, C. Entrevista personal, abril 24, 2014.

Larenas, F. Entrevista personal, abril 24, 2014.

4. Manuales de Estilo

Manual de Estilo Diario Hoy. Disponible en:

<http://www.hoy.com.ec/descargas/manualdeestilo.pdf>

Manual de Estilo Clarín. Disponible en:

<http://www.terras.edu.ar/aula/tecnicatura/21/biblio/21Manual-de-Estilo-Cap5-La-produccion-de-los-textos.pdf>

Manual de Estilo El País. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/files/manual-de-estilo-de-el-pa%C3%ADs.pdf>

ANEXOS

Caricaturas

Tabla 1			
CATEGORÍA TEMÁTICA	EL TELÉGRAFO	EL COMERCIO	EL UNIVERSO
Política	21	24	23
Deporte			
Economía	1		
Política – Deporte	1		
Política Economía	1		
Sociedad	2	1	2
Cultura			1
Otros			2
Indefinido		1	1
TOTAL	26	26	29

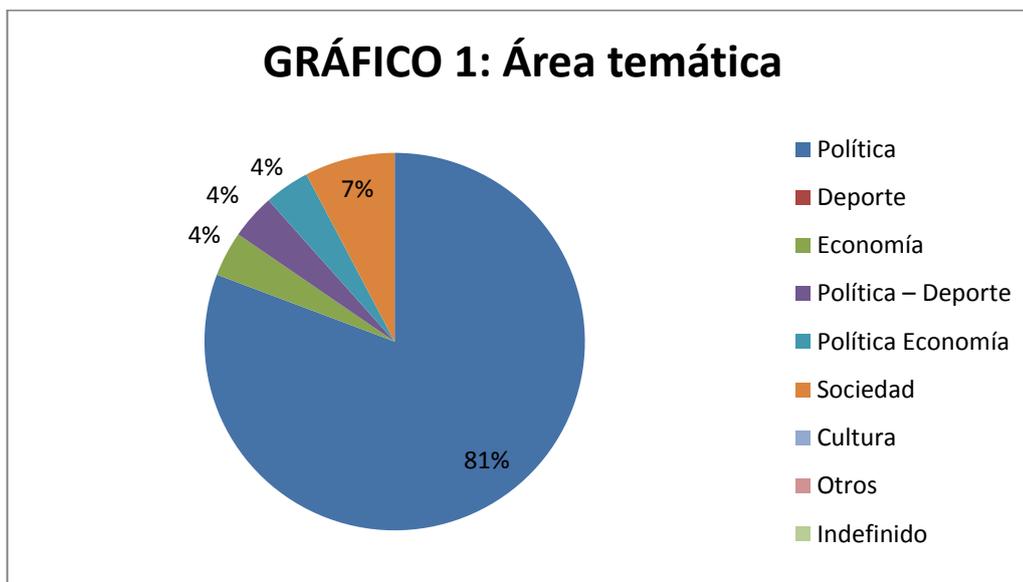
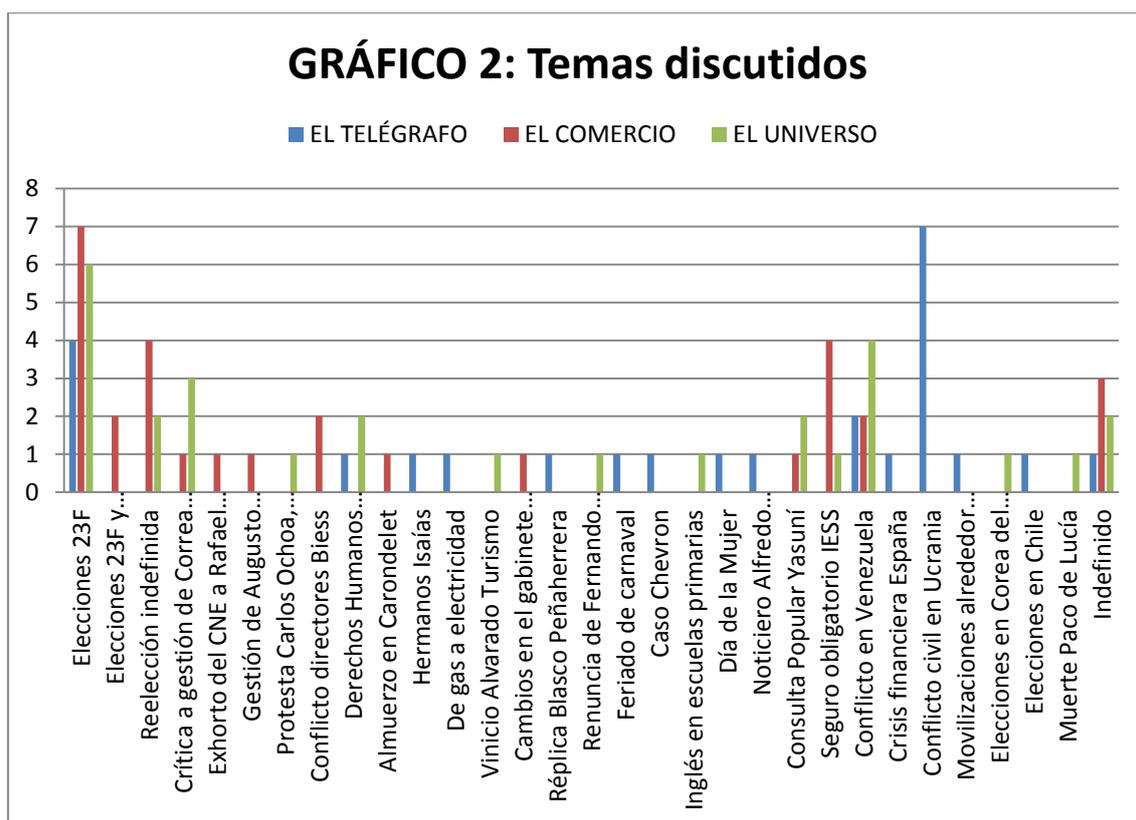


Tabla 2				
CATEGORÍA	TEMA ABORDADO	EL TELÉGRAFO	EL COMERCIO	EL UNIVERSO
TEMAS DE CONTEXTO NACIONAL	Elecciones 23F	4	7	6
	Elecciones 23F y reelección indefinida		2	
	Reelección indefinida		4	2
	Crítica a gestión de Correa y AP		1	3
	Exhorto del CNE a Rafael Correa		1	
	Gestión de Augusto Barrera en alcaldía		1	
	Protesta Carlos Ochoa, Lcdo. Tácito			1
	Conflicto directores Biess		2	
	Derechos Humanos Ecuador	1		2
	Almuerzo en Carondelet		1	
	Hermanos Isafas	1		

	De gas a electricidad	1		
	Vinicio Alvarado Turismo			1
	Cambios en el gabinete presidencial		1	
	Réplica Blasco Peñaherrera	1		
	Renuncia de Fernando Cordero al IESS			1
	Feriado de carnaval	1		
	Caso Chevron	1		
	Inglés en escuelas primarias			1
	Día de la Mujer	1		
	Noticiero Alfredo Pinoargote	1		
	Consulta Popular Yasuní		1	2
	Seguro obligatorio IESS		4	1
TEMAS DE CONTEXTO INTERNACIONAL	Conflicto en Venezuela	2	2	4
	Crisis financiera España	1		
	Conflicto civil en Ucrania	7		
	Movilizaciones alrededor del mundo	1		
	Elecciones en Corea del Norte			1
	Elecciones en Chile	1		
	Muerte Paco de Lucía			1
OTROS	Indefinido	1	3	2

**Tabla 3**

CATEGORÍA	PERSONAJE CARICATURIZADO	EL TELÉGRAFO	EL COMERCIO	EL UNIVERSO
PERSONAJES NACIONALES	Rafael Correa		9	5
	Rafael Correa	-		1
	Ramiro González			
	Rafael Correa	-	1	

	Gabriela Ribadeneira			
	Augusto Barrera		2	
	Augusto Barrera – Mauricio Rodas		1	
	Vinicio Alvarado			1
	Fernando Cordero		4	1
	Ramiro González – Fernando Cordero		1	
	Funcionarios de Alianza País		1	
	Ramiro González		1	
	Carlos Ochoa			1
	Domingo Paredes			1
	Jaime Nebot	1		
	Jaime Nebot – Guillermo Lasso	1		
	Mauricio Rodas		2	
	Antonio Ricaurte	1		
	Blasco Peñaherrera S.	1		
	Alfredo Pinoargote	1		
	Hermanos Isafas	1		
	Bonil			2
PERSONAJES INTERNACIONALES	Nicolás Maduro		2	2
	Isabel Allende – Michelle Bachelet	1		
	Barack Obama – Angela Merkel	1		
	John Kerry	2		
	Vladimir Putin	2		
	Kim Jong Un			1
	Paco de Lucía			1
ORGANIZACIONES INTERNACIONALES	OEA			1
OTROS	Urna electoral	2		
	Otros	4	4	9
	No aplica	9	3	4

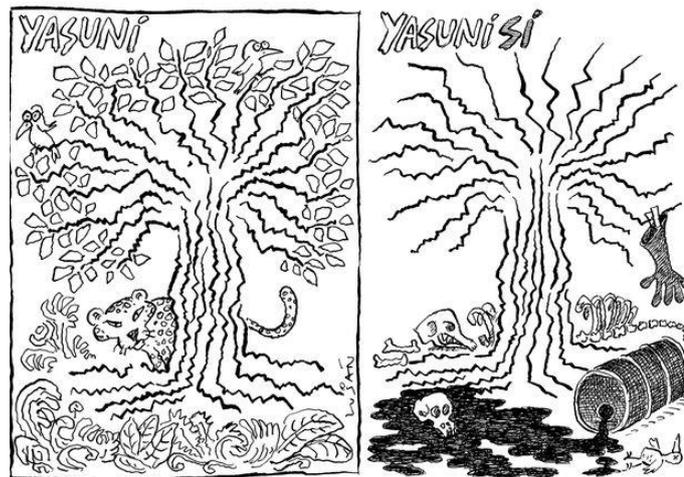
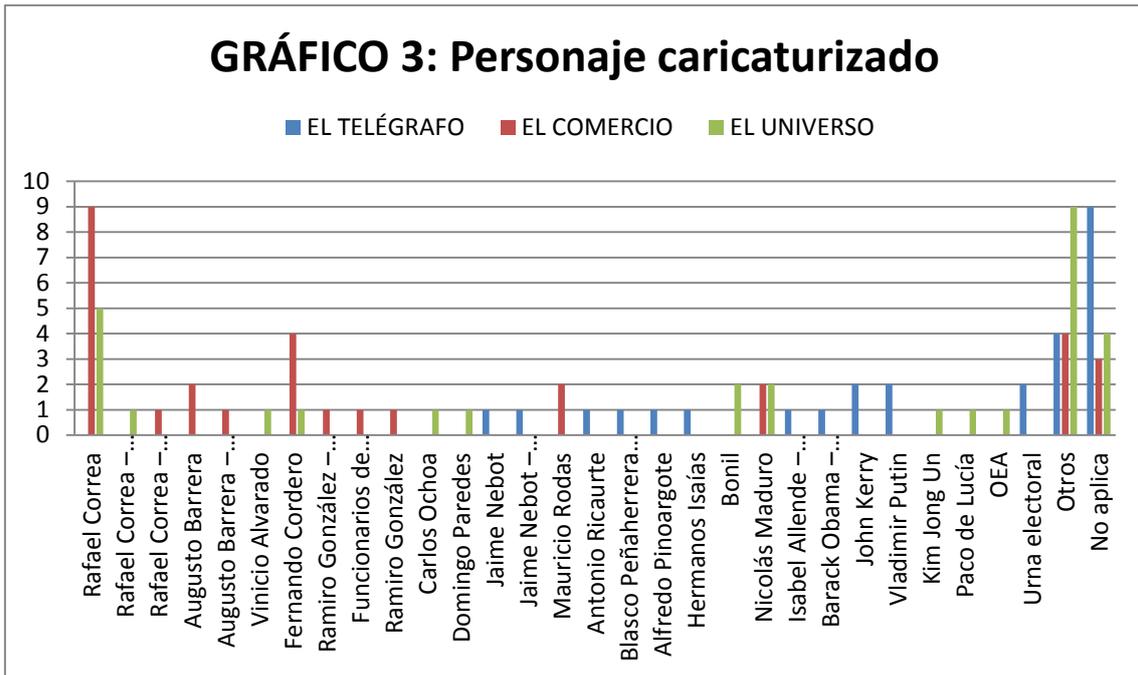


Ilustración 1 Caricatura que alude a los dos formularios que se circuló entre la ciudadanía durante la recolección de firmas para convocar a una consulta popular. 15 de marzo de 2014, El Comercio.



Ilustración 2 El Telégrafo, 2014-02-24

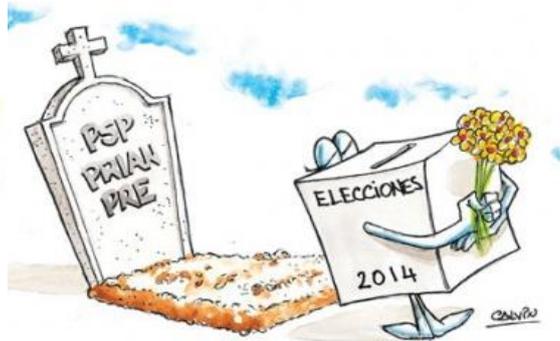


Ilustración 3 El Telégrafo, 2014-02-26



Ilustración 4 El Telégrafo, 2014-02-24



Ilustración 5 El Comercio, 2014-03-04



Ilustración 6 Mensajes de Twitter de Rafael Correa, en referencia al allanamiento. 28 de diciembre.



Acusados de espiar...

Ilustración 7 El Universo, 2013-12-30

Mejorar el cuento...



Para comeeerte mejooor...

Ilustración 8 El Universo, 2014-03-17



Ilustración 9 El Comercio, 2012-05-02



Ilustración 10 El Comercio 2014-03-19

Formato 1: Radio

A continuación se incluye el guión de radio del reportaje titulado “Humor bajo ataque”. Aborda y analiza el contexto en el que se desenvuelve el humor actualmente en Ecuador, a través de opiniones y testimonios de expertos y protagonistas del tema. Asimismo, recoge opiniones de la ciudadanía al respecto. Duración 14min 56seg.

Humor bajo ataque, por David Vásquez

VOZ	TEXTO	DURACIÓN	EFECTO/ MÚSICA
Narrador	El humor es un arma poderosa. Los caricaturistas lo usan para impactar en sus audiencias y transmitir mensajes importantes. Así también se generan enemigos, aquellos que se sienten aludidos u ofendidos. Los ataques en contra de caricaturistas pueden tomar diversas formas: legales, armadas, y casi siempre los toman por sorpresa. El humor es, entonces, blanco no solo de discusiones. Un reportaje de David Vásquez León.	00;29;02	“The Duel”, Bensound Music.
Narrador	En enero de 2015, hombres armados irrumpieron a medio día en las oficinas del semanario satírico Charlie Hebdo, en París. Dispararon a quemarropa y asesinaron a 12 personas, la mayoría miembros de la redacción. La publicación de caricaturas del profeta Mahoma enardeció a los atacantes, quienes mientras disparaban gritaban “Alá es grande”. El humor de Charlie Hebdo ha sido siempre criticado, aunque ha representado a la misión de la caricatura, cargar o exagerar.	00;35;19	Atentado Charlie Hebdo, New York Times.
Narrador	En opinión de caricaturistas ecuatorianos, el humor y la caricatura van mucho más allá del dibujo. Así afirma Francisco Cajas, caricaturista ecuatoriano.	00;09;13	“Funky suspense”, Bensound Music.
Francisco Cajas	La misión del caricaturista es ver la realidad de otra manera. Utilizando herramientas como el humor, la ironía,	00;21;06	“Funky suspense”, Bensound

	que no necesariamente le hace reír pero le pone a pensar muchas cosas. Hay políticos que han tenido mucha sabiduría para reconocer la caricatura como algo útil para su vivencia política.		Music.
Narrador	La carga de humor que puede contener una caricatura es a veces complicada de digerir. Se necesita de madurez y desapego. Así opina otro caricaturista ecuatoriano, Xavier Bonilla, conocido como Bonil.	00;12;04	“Funky suspense”, Bensound Music.
Bonil	El humor es un tema de complicidad. Si no hay complicidad no te puedes reír. Si no tienes un marco referencial similar no te ríes. Y aparte debe cumplirse otra condición: no debe haber un apego emocional con el objeto de la caricatura o con el tema. Lo notamos más con esta coyuntura política. Si un grupo es muy afecto a un gobierno, un líder, no le va a causar ninguna gracia que alguien lo dibuje con corona y con el cetro. Porque tiene un apego emocional y le parece un irrespeto. El humor demanda ese desapego emocional.	00;44;06	“Funky suspense”, Bensound Music.
Narrador	Cuando un dibujo humorístico se publica, se arman bandos con ideas afines u opuestas. Por eso, es común ver que la caricatura forme parte de propaganda política para desacreditar opositores, como concordó Carlos Freile, historiador.	0;14;27	“Funky suspense”, Bensound Music.
Carlos Freile	Se caricaturiza al enemigo, al peligroso, exagerando ciertas características que vienen del prejuicio. Por ejemplo, recordando el centenario de la Primera Guerra Mundial, cómo los franceses exageraban el salvajismo de los hunos, de los alemanes. Salvajes, brutales. Vieja tradición de usar los estereotipos. Así, es más fácil ponerlo como blanco del odio, de la antipatía, de la culpa de algo. Ya está identificado, ese es el culpable.	00;38;01	“Funky suspense”, Bensound Music. Escritura, garabatos.
Narrador	En Ecuador, el debate sobre la caricatura y sus límites se volvió más recurrente desde finales de 2013, cuando Bonil publicó un dibujo que satirizaba el allanamiento a la casa de un asesor parlamentario. En la caricatura, la policía se llevaba supuestas denuncias de	00;31;18	Escritura, garabatos.

	<p>corrupción. El caricaturista y el periódico que la difundió, El Universo, fueron sancionados por la Superintendencia de Comunicación, Supercom. A continuación se describe al dibujo en un fragmento del Enlace Ciudadano 355 del presidente Rafael Correa, en enero de 2014.</p>		
<p>Enlace Ciudadano 355</p>	<p>Xavier Bonilla conocido como Bonil y sus caricaturas en Diario El Universo. Esta vez, el allanamiento ordenado por juez competente al domicilio del ciudadano Fernando Villavicencio. Un golpe de puerta con la frase “Regale la Navidad”. La puerta se abre, ingresan unas botas aplastando a quien abre la puerta, y unos supuestos policías se llevan computadoras y cajones con papeles. La frase “Policía y Fiscalía allanan el domicilio de Fernando Villavicencio y se llevan documentación de denuncias de corrupción”. Bonil lo da como un hecho. Entonces tendrá que demostrarlo.</p>	<p>00;35;23</p>	
<p>Narrador</p>	<p>La frase que acompañaba la caricatura fue considerada por la Supercom como una afirmación de Bonil, por lo que según el organismo, debió ser verificada. Ramiro García, abogado defensor de Bonil, difirió con este fragmento de la sanción.</p>	<p>00;14;22</p>	<p>“Badass”, Bensound Music.</p>
<p>Ramiro García, abogado de Bonil</p>	<p>Porque a un reportaje se le puede exigir información contrastada, a una caricatura no. Y en esto sí hace gala de una ignorancia que duele cuando confunden las estructuras de lo que es información con lo que es opinión.</p>	<p>00;13;24</p>	<p>“Badass”, Bensound Music.</p>
<p>Narrador</p>	<p>En una segunda caricatura, publicada en agosto de 2014, Bonil dibujó al Asambleísta y ex futbolista ecuatoriano Agustín Delgado durante una dificultosa lectura de un discurso. Colectivos afroecuatorianos interpusieron una denuncia en la Supercom, que sancionó la caricatura por discriminación socioeconómica. A continuación se envió un expediente a la Fiscalía para que se abra una investigación. Pero finalmente el caso fue desestimado y archivado.</p>	<p>00;35;17</p>	<p>“Badass”, Bensound Music.</p>

	Rafael Correa criticó la caricatura y recordó los límites de la libertad de expresión a su juicio, durante su Enlace Ciudadano 407.		
Rafael Correa, Enlace Ciudadano 407	No se puede, en nombre de la libertad de expresión, discriminar. Atentado a la libertad de expresión, un caricaturista, como si un caricaturista no puede atentar contra los derechos humanos. No hay libertad sin límites. Se puede expresar opinión, no se pueden expresar afirmaciones que atenten contra la reputación de las personas. Y qué bueno que tengamos leyes para procesar estos abusos de forma civilizada.	00;23;01	
Narrador	Como es evidente, el humor ha tomado un rol más influyente en procesos políticos en nuestro país. Eric Samson, periodista de Radio Francia Internacional, opina sobre el rol del humor en estos procesos.	00;11;08	
Eric Samson	El humor es un arma muy fuerte. Ponerse a la gente que ríe de su lado es muy fuerte. De hecho el presidente Rafael Correa lo ha utilizado muy a menudo, pero lo ha utilizado, a mi modo de ver, de manera discriminatoria. Cuando habla de una gordita horrorosa, está hablando de una persona y se la está discriminando por su corpulencia. O el pitufo gruñón, Jorge Ortiz, para mí está discriminando a alguien por su tamaño, es clarísimo.	00;26;25	
Narrador	A criterio de Eric Samson, la Ley Orgánica de Comunicación en Ecuador, aprobada en 2013, ha tenido consecuencias desfavorables para la libertad de expresión en temas como el humor.	00;07;28	
Eric Samson	Los límites de la ley deben ser extremadamente precisos, y eso es una de las grandes fallas de la Ley Orgánica de Comunicación. La mayoría de los artículos punitivos están redactados en términos demasiado vagos, generales, abiertos a la subjetividad de un juez o, en este caso, del Superintendente de Comunicación. Tú tienes que saber exactamente lo que está prohibido. En muchos casos de la LOC, esos límites no	00;39;00	

	están para nada claros. Por ejemplo, todos los artículos que hablan de información interés público. ¿Quién determina lo que es interés público para cuál público? Entonces hay un montón de elementos así que no son suficientemente precisos.		
Narrador	La interpretación ambigua de la ley limita el humor y puede oponerse a estándares internacionales de derechos humanos. Según Daniela Salazar, experta en Derechos Humanos, éstos estándares protegen al humor y lo priorizan.	00;12;17	
Daniela Salazar	El humor siempre está protegido por la libertad de expresión. Más protegido que otras formas de manifestación de nuestras opiniones, como puede ser el editorial, porque su función es hacer humor, no se lo puede equiparar a otros tipos de opinión porque es parte de su naturaleza, justamente, exagerar las cosas o burlarse de las cosas. Y tiene incluso una protección mayor y más aún cuando se trata de ciertas autoridades públicas, como cualquier otro tipo de expresión.	00;33;02	
Narrador	Sin embargo, Salazar reconoce que deben existir límites y responsabilidades. Así también explica Romel Jurado, académico experto en derechos fundamentales, durante una entrevista con la Agencia Andes.	00;11;11	
Romel Jurado	Es una forma legítima de expresión, pero no está orientada a ridiculizar <i>per se</i> , no está orientada a denigrar, a degradar o a burlarse de la gente. La caricatura es un recurso comunicacional que tiene o puede tener un sentido crítico potente, pero hay que respetar a las personas. Debe cumplir la regla básica del respeto a los derechos fundamentales de las personas.	00;21;09	
Narrador	El escrutinio del humor y la caricatura a autoridades públicas, con el malestar y la controversia que éstos pueden causar, se justifican, a opinión de Eric Samson, con el rol y responsabilidad de los servidores públicos.	00;11;10	
Eric Samson	Eso viene con el hecho de aceptar un cargo público, de manejar plata pública. Entonces, por definición, tienen que	00;12;01	“Funky suspense”, Bensound

	aceptar que sus vidas van a ser objeto de más escrutinio.		Music.
Narrador	El papel del humor en el escrutinio público es frecuente objeto de limitaciones, incluso cuando se escruta desde el anonimato. Para el experto en Derechos Humanos, Juan Pablo Albán, éstas limitaciones deben ser consideradas solo en situaciones especiales, que estén previstas en la ley.	00;15;06	“Funky suspense”, Bensound Music.
Juan Pablo Albán	En mi opinión, lo razonable sería que, respecto de situaciones que pudieran comprometer bienes esenciales del Estado como la seguridad nacional, por ejemplo, exista ciertos criterios de reserva. Pero, cuando se trata de asuntos de interés público que no tienen que ver con la seguridad nacional pero sí tienen, por ejemplo, que ver con mal manejo de fondos públicos o problemas de corrupción en la administración pública, etc., creo que es importante la labor del que denuncia, de los denominado <i>whistleblowers</i> . Eso no puede estar castigado. Creo que el único límite que podría pensarse como razonable es la seguridad nacional. Pero esas limitaciones, para que tengan validez, deben estar previstas de antemano y de forma taxativa en la ley.	00;48;27	“Funky suspense”, Bensound Music.
Narrador	Uno de los recursos más preciados que poseen los <i>whistleblowers</i> o críticos del poder es el anonimato. Son seudónimos los que, en un nivel inicial, protegen sus identidades. Ponto Moreno, caricaturista conocido como Luján, es uno de ellos. Relata que nunca buscó la fama y que disfruta de la libertad que de cierta forma le brinda anonimato, pese a que ya ha sido criticado por el Presidente Correa durante sus enlaces ciudadanos.	00;24;04	“Funky suspense”, Bensound Music.
Ponto Moreno Luján	A mí no me gusta ocultarme. Me gusta hacer los dibujos porque me divierte a mí. Siempre firmé con un seudónimo. Por eso lo que pasa en Facebook, ese anonimato me parece increíble, porque la gente se puede expresar más libremente y además eres libre, de alguna manera eres libre, y además nadie te tiene que decir	00;41;17	“Funky suspense”, Bensound Music.

	qué es bueno, malo o regular o echarte flores o nada. Simplemente haces el trabajo porque piensas así y lo haces. Y ya.		
Narrador	Del otro lado, el anonimato no fue suficiente para proteger al creador de Crudo Ecuador, una página de Facebook cuyos memes humorísticos criticaban a la sociedad, incluyendo al gobierno de Correa. Para contrarrestar humor y crítica en su contra, el presidente convocó a todos sus simpatizantes a rechazar a críticos como Crudo Ecuador y detener lo que él considera un abuso de las redes sociales. A continuación, la reacción de Correa frente a Crudo Ecuador en su Enlace Ciudadano 424.	00;29;06	
Rafael Correa, Enlace Ciudadano 424	Le dijimos “Bueno, si son tan jocosos anónimamente, que sean tan jocosos frontalmente”. Identificaron quién era, le empezaron también a tomar fotos donde iba, como él hizo, con mucha mala fe contra el Presidente de la República, y tuvo que cerrar su página web. Y dijo “Usted ganó Presidente”. Yo no le gané, lo venció el pueblo ecuatoriano, compañeros. Hablan de derechos humanos y se meten en la vida privada, mienten, tergiversan, calumnian. Vamos a responder con las mismas armas. Si ellos se meten en la vida privada del Presidente, bueno, identificamos quiénes son, decimos dónde están y vamos a ver si siguen siendo tan jocosos.	00;30;24	“Enigmatic” , Bensound Music
Narrador	Antes del cierre de Crudo Ecuador, se conoció que su creador había recibido un ramo de flores con una nota dirigida a él. Los remitentes anónimos advertían que conocían a su familia y sus movimientos, por lo que debía detener su actividad. Daniela Salazar explica que revelar o amedrentar a un crítico anónimo, como un caricaturista, tiene un impacto negativo sobre los derechos humanos, y podría atentar contra la vida.	00;22;27	“Enigmatic” , Bensound Music
Daniela Salazar	Mucho más graves son las posibles consecuencias que puedan tener en la integridad y la vida de esa persona. Porque lo que el Estado no está midiendo	00;31;04	“Enigmatic” , Bensound Music

	<p>en este momento es la reacción de los otros ciudadanos respecto de ese tuitero. El Estado tiene que tomar en cuenta que como parte de su deber de protección de la integridad personal de las personas frente a cualquier acto de violencia, tiene que tener cuidado y no revelar la identidad de alguien que podría ser fácilmente agredido, no solo en redes sociales sino ya físicamente, si es que se lo llega a identificar.</p>		
Narrador	<p>¿Qué desafíos plantea un escenario como este? Donde el humor podría autocensurarse por un escenario legislativo complejo y por opiniones contrapuestas. La ciudadanía en Quito opina sobre el contexto en el que se desarrolla la caricatura.</p>	00;17;00	“The Duel”, Bensound Music.
Vox Populi	<ul style="list-style-type: none"> • Bueno, yo sí estoy de acuerdo con la caricatura política. Para mí sí es un símbolo de libertad de expresión. Me gusta mucho el sarcasmo que denota y todo. No le veo nada en contra. Creo que no hay que tomárselo personal. • Yo veo que en la actualidad se ha quitado las libertades, de expresión. En una simple caricatura que no tiene sentido es acusada por el Estado, por el Gobierno de turno, que no está de acuerdo. • Yo al menos pienso que aquí en este país sí dan la oportunidad para expresarnos como debe ser. Podemos observar en la prensa escrita, por ejemplo en los diferentes diarios hay caricaturas y todo. • No hay libertad de expresión y prueba de lo que ha sucedido es todo lo que en estos últimos dos meses está pasando, con caricaturistas que se ha llegado al extremo de decir que hay incluso hasta problemas de situación racial, que me parece una payasada. • La caricatura política es buena, es productiva, es interesante, pero también tiene un límite. Por ejemplo con lo de Charlie Hebdo yo no estoy de acuerdo. Eso ya hiere, ofende. 	00;12;27	“The Duel”, Bensound Music.

Narrador	Francisco Cajas opina y finaliza con un mensaje.		“The Duel”, Bensound Music.
Pancho Cajas	Muchas veces he pensado, “esto a lo mejor nos obligue a replantear la forma en la que hacemos caricatura, pero sin perder el concepto principal, que es el burlarnos del poder”. Y para burlarse de alguien no hay que tener miedo, porque rato que se tiene miedo se cae en una cosa muy liviana, que no impacta. Está ahí y se acabó. Creo que la gente, el público lo que menos le gustaría es que desaparezca el humor del país. Como dice Fontana Rosa, un caricaturista genial que murió ya, “en época de crisis, el humor es un artículo de primera necesidad.”	00;41;21	“The Duel”, Bensound Music.
Narrador	<ul style="list-style-type: none"> • Investigación, libretos y producción: David Vásquez León. • Audios adicionales: Agencia de Noticias Andes, Telerama, Ecuador TV, The New York Times y Bensound Music. • Universidad San Francisco de Quito, 2015. 	00;16;00	“The Duel”, Bensound Music.

Formato 2: Enfoque

Este formato incluye cuatro secciones con temas relacionados al humor y, principalmente, la caricatura: la historia y orígenes de la caricatura a través de la revisión de registros históricos, un mapa global con casos emblemáticos de ataque al humor, un perfil y entrevista a Ángel Boligán Corbo y un análisis del monitoreo realizado en 2014 y 2015 a las caricaturas de tres periódicos: El Comercio, El Universo y El Telégrafo.

ENFOQUE

La caricatura: Mucho más que un dibujo.

En este suplemento se estudia el papel de la caricatura, las amenazas que enfrenta hoy en día y los personajes destacados que la consolidan como un arte y un aliado de las democracias.

Historia

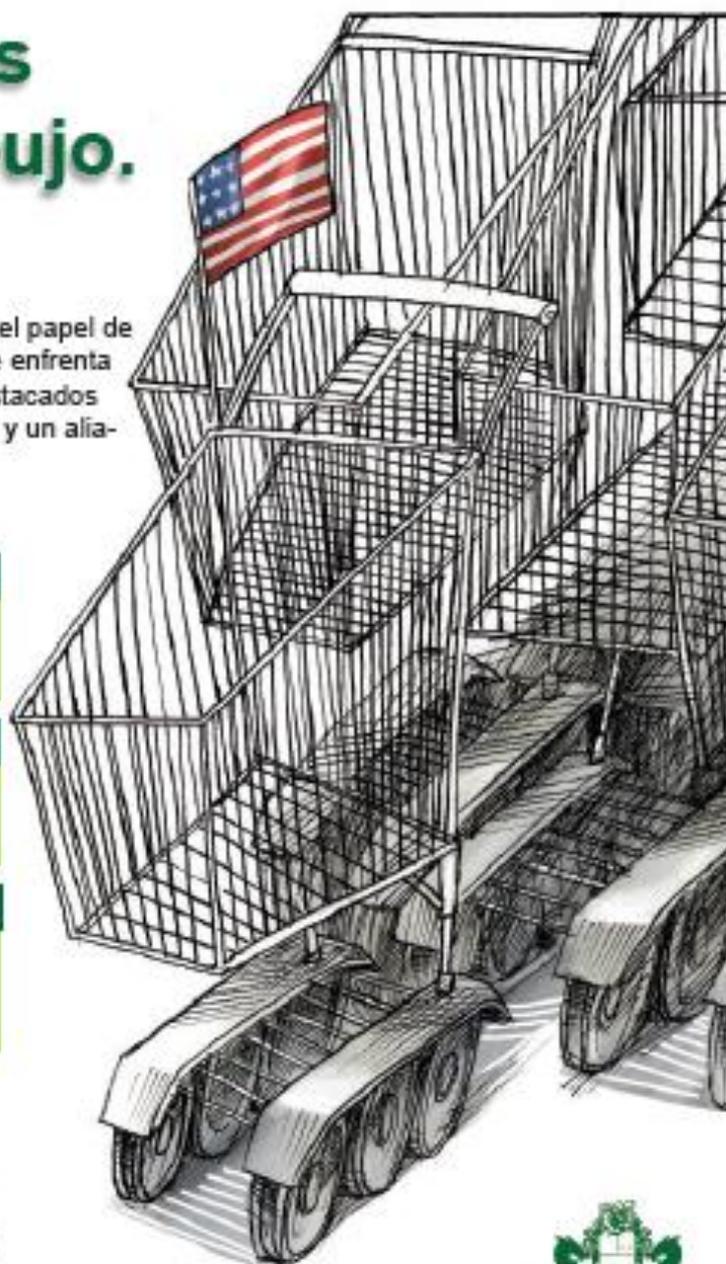
La caricatura es conocida como un instrumento de crítica al poder. Pero es también un instrumento educativo que presenta la historia y un homenaje a personajes ástros. Pág. 2-3

Visión Global

La censura y otros tipos de obstáculos a la libertad de expresión son conocidos por periodistas y escritores, pero casi siempre sorprenden a los caricaturistas. Pág. 4-5

Perfil

El caricaturista cubano Sergio nació en la Capital del Humor. De ahí proviene su motivación y acceso al mundo de la caricatura. Como dibujante en Cuba, aprendió cómo usar la ironía para difundir mensajes. Pág. 6-7



MÁS QUE UN DIBUJO: CF



William Hogarth se burla al padre e procura de la sociedad que vivíamos. Una de las imágenes que escribió fueron en "Beer Street and St. Paul's", publicada en 1733. De compare de las imágenes vemos una crítica de la vida, de modo de un dibujo crítico acerca de las burbujas de la ciudad en un intento de poner evidencia sobre un potencial y progreso (aunque en las ediciones). La imagen muestra el primer momento de quienes comienzan a correr con la historia del consumo exterior de alcohol y de la guerra, que también se ve en todas las bocanetas de marcos en la página. Crítica del dibujo ejemplo que estar por allí. (C)Donato-Polina

Existen otros que, pese a no ser siempre apreciados, trascienden en el tiempo gracias al esfuerzo y creatividad de otros. La caricatura se en ocasiones llamada de "arte menor", pero ha adquirido en el momento político actual un rol interesante y digno de analizar. Bajo la lupa miramos de aparatos de regulación en Ecuador, la caricatura sigue ejerciendo su papel que por siglos desempeñó, controlado y adquiriendo nuevas formas. Ese rol no ha variado, pese a que la evolución de los temas puede ser dependiente de la época rica de la propia evolución personal y profesional de sus creadores, con siempre autodidactas.

"Cagar", que es la traducción del italiano caricare, es una de las funciones del dibujo de humor. El dibujante puede optar por fijar su atención en las características físicas del objeto caricaturizado —prominentes pómulos, ojos saltones, labios carnosos y nariz que se vuelve finísima. Pero el referente se queda en lo físico, y no para pararlo las acciones erradas, los gestos repetitivos o frases acortadas de poderosos y prominentes, como la regla en el discurso de aquel ex presidente que basó a su oposición como los "Patriotas de la compostura". Así entró día a ser un protagonista de las columnas de dibujo de humor hasta el día de nosotros y después.

Revisa los clásicos
Está bien documentado que la crítica o el homenaje al poder, la sucesión de la caricatura, se fundamenta en la antigüedad romana. Dibujo claudeliano se transmitió de mano a mano en la clandestinidad.

Para quienes no saben leer, obtener dibujos sobre su cotidianidad era una puerta a un escenario increíble o ligeramente cómico. Revisando y reproduciendo dibujos, adquirían la capacidad de crítica del poder y se empoderaban para defender sus derechos.

Así fue como carpenteros se burlaban durante la Edad Media. Igarrao movilizaba para crítica conductas porpensas y opulentas del Papa de la época. La transmisión usó de mensajes por vía impresa a través de papeles, murales y reproducciones más formalizadas. Por ejemplo, en 1521, los "Pasional Christi and Antichrist" se reproducieron bajo la responsabilidad de volantes

distintos para burlar típicamente al poder a través a los ilustrados.

La antigüedad del ejercicio humorístico se describe jocosamente como aquel escrito por Tony Arath, periodista, en una columna con el Washington Post. "Muy temprano en la historia de nuestro país (Estados Unidos), cuando todavía éramos colonias, el gobernador real de Pennsylvania se le ocurrió mucho como caricaturista y aprobó una ley con la que prohibía dibujar al gobernador o a cualquier oficial como un animal. Entonces todos los caricaturistas empezaron a dibujar al gobernador como vegetales", relata Arath. Se rió y se reía.



En tiempos de la Reforma, satiras literarias en las ciudades alemanas de Wittenberg y Nuremberg satirizaron al Papa, el dibujo y otras directrices satíricas a través de periódicos y volantes anónimos. En el libro de imágenes Pasional-Christi und Antichrist (1527), se comparaba la peste de Cristo con la del Anticristo, el Papa. Usando símbolos visuales, se le comparaba de modo desigual con comportamientos de otros papas. Autor: Lucas Cranach de Saxe. (C)Donato-Polina

Estos dibujos son celebrados por quienes se consideran defensores del humor, como Carlos Frodo. El historiador y estadístico de la Universidad San Francisco de Quito afirma que la caricatura tuvo la capacidad de mostrar en varias ocasiones, como "no los grillos en las paredes del Imperio Romano para quitarle una de su vitalidad a un personaje importante de tipo político, económico o religioso". Cuenta que la caricatura es un vehículo para "mostrar defectos físicos de la persona, errores, equivocaciones, para de esa manera denotar la situación y "golpear" a la persona".

CRITICA, EDUCAY HONRA

Para él, el escrito se encontró desde siempre en el aspecto gráfico, por lo menos en Ecuador. “La imagen atrae, y el es crítico, atraer más todavía. Y si es una imagen de siglas a quien uno no quiere, atrae más todavía”, comenta. Pero su entusiasmo se centra al opinar que las páginas educativas no siempre gozaron de un amplio número de lectores. Para dar la vuelta del frasco de revistas especializadas es el dibujo de humor como “Caricatura” (1909), La Ilustración (1860) o “El Pasajero” (1892).

“Siempre me llamó la atención que en Ecuador no tuviera dicho estas revistas de humor político y humor general, comparado con otros países. Pienso que a lo mejor se debe a que el espectador en general poco lee”, analiza. “Entonces, si no tener una difusión masiva, no obstante siempre considero la revista, a pesar de que por ejemplo “El Pasajero”, “La Ilustración” salían con un periódico, pero también un periódico leído por un sector minoritario de la población.”

En opinión de Eduardo Villarín, artista y catedrático de la Universidad San Francisco de Quito, no ha habido iniciativas para rescatar la necesaria crítica de la caricatura en el país, y así ha institucionalizado un registro válido de evidencias históricas. “No ha habido una investigación de tal manera que la gente la tenga presente, con el editoriales complementados, analizados y representados, para que se vea la necesidad que se le ha hecho.”

Villarín, además de experimentar en su obra con varias tipos de ilustración y caricatura, es otro defensor del humor. Puede ser visto visitando sus obras extravagantes o diálogos con sus presentaciones de sus proyectos, e incluso al humor en su obra como algo fundamental.

Instrumento político

Tiene el efecto que produce el humor en las audiencias, que está haciendo con destreza para propaganda política. En algo que Prieto lamenta. Para él, las caricaturas que trabajaron en revistas como “La Ilustración” o “El Pasajero” distorsionaban la realidad. “Y es claro que puede haberse utilizado, como ha sucedido a lo largo de la historia, para fines políticos, con estos burros o no. La propaganda política se convirtió en lenguaje manoseado de la historia es una planificación muy efectiva para enviar mensajes a un público objetivo cuando más amplio.

“La caricatura al sereno, al píjaro, engañando caricaturísticas que vienen del prejuicio”, recuerda Prieto. El ejemplo que cita el historiador es la exageración de las facciones del sereno como lo hizo Francia con Alemania durante la Primera Guerra Mundial. “Recordando el contenido de la Primera Guerra Mundial, los Estados Unidos exageraban el estiramiento de los brazos, delgado, bruto. En una viñeta también el uso de los estereotipos”, recuerda.

En conocida la caricatura de “L’ingordo Trop Dur”, o traducido al español como “El glotón. Demasiado duro”, que muestra al Kaiser Wilhelm intentando devorar el mundo sujetándolo con las manos. “Ahí, es una viñeta poderosa como blanco del odio, de la antipatía, de la culpa de algo”, puntualiza el historiador.

De una caricatura que vale la pena mirar, es opinión de su experto. “Una buena caricatura engancha el ojo por cinco segundos, pero nos deja pensando cinco minutos”, afirma Francisco “Pancho” Cajas. Mientras intenta definir con más detalle esta arte, el caricaturista ecuatoriano, ya retirado, lo analiza como un instrumento completo que no solo sirve para criticar y enganchar fuera del objeto en cuestión, o para promover mensajes políticos. Su utilidad puede ir más allá. Y la evidencia académica es vasta en este aspecto.

“La caricatura no puede ser considerada únicamente un cómic o un comentario satírico sobre el hecho principal de la semana, sino como historia contemporánea para el uso e información de futuras generaciones, en la forma de entretenimiento para el presente.” - Spielmann

Educación y homenaje

Marino Spielmann, el creador de la revista satírica “Pancho”, muy influyente en el siglo XIX, identificó el rol de la caricatura también en el ámbito educativo y documental. Para él, “la caricatura no puede ser considerada únicamente un cómic o un comentario satírico sobre el hecho principal de la semana, sino como historia contemporánea para el uso e información de futuras generaciones, en la forma de entretenimiento para el presente.” Utilizar una caricatura como recurso en clase es recomendado por organizaciones educativas, y planificaciones de clase bien elaboradas son decenas en portales digitales en varios idiomas.

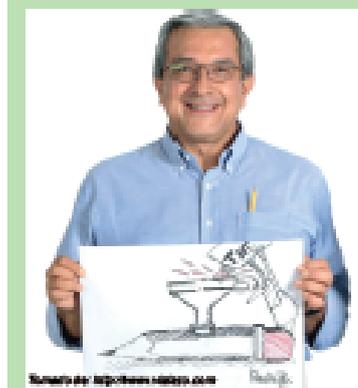
A más del potencial que posee la caricatura para criticar, promover y educar, Prieto opina que la caricatura puede ir más allá, y volver un homenaje. “La intención que se le brinda al personaje es plasmar en el papel, otorgándole la posibilidad de trascender en el tiempo al

que el dibujo se haga”, finaliza. Pero no todos lo logran, incluso él, siendo un profesor respetado en su tema. Para haber encontrado un caricaturista de calidad en una de sus clases de historia, y tras varias lecciones, Prieto no lo logró. “Nunca pude convencerlo de hacerse una caricatura.”



El Kaiser Wilhelm intentando devorar el mundo sujetándolo con las manos. Otro ejemplo de cómo la caricatura y la ilustración podían servir fines políticos.
L'ingordo trop dur, 1915. (C) Dominio Público.

En opinión de...



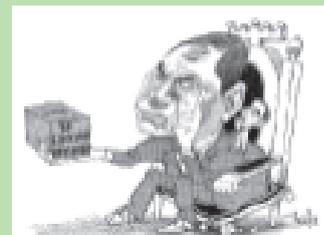
Pancho Cajas

Una buena caricatura engancha al ojo por cinco segundos, pero nos deja pensando cinco minutos.

En la caricatura, el dibujo es tan importante como el conocimiento periodístico. Mientras más claro sea el dibujo, menos complicado va a entender la gente su mensaje.

Rafael Correa, presidente de Ecuador, deliberando sobre la reelección indefinida.

Autor: Pancho Cajas. Marzo de 2014. Tomado de <http://www.elcomercio.com>



Visión global

El humor ba

Los ataques en contra de caricaturistas pueden tomar varias formas: cargos legales, ataques físicos y a través de medios de comunicación, intentos de censura ilegal. Los ataques toman casi siempre por sorpresa al dibujante y pueden tener un fuerte efecto físico y emocional. A continuación se presentan casos emblemáticos ocurridos en diversas regiones del mundo durante la última década, donde no sólo la caricatura sino también el teatro y la literatura humorística fueron objeto de amenazas de todo tipo.



SUECIA - Lars Vilks

Dibujó al profeta Mahoma como un puerco en 2007. En 2009, su casa fue atacada por piratas y la vida atacada físicamente. En 2011, durante un evento sobre libertad de expresión realizado en Copenhague, fue dirigido a él un ataque a un civil e incluso a tres oficiales.



Foto: <http://www.ada>



DINAMARCA - Kurt Westergaard

En 2005, un dibujo del profeta Mahoma con una bomba en el cabello causó la muerte de un niño en zonas de Medio Oriente. Cinco años después, un simpatizante se enfrentó a él en la casa de Westergaard con un hacha y se machó la cara asesinado, pero el dibujo fue borrado por la policía.



Foto: <http://www.ada>

MÉXICO - Mario Robles

Miembros del Partido Revolucionario Institucional (PRI) atacaron con violencia y amenazas de muerte a Robles en Abril de 2009, por haberse quejado en un artículo del periódico. Según investigaciones, es la primera vez que los ataques se dirigen a un periodista.



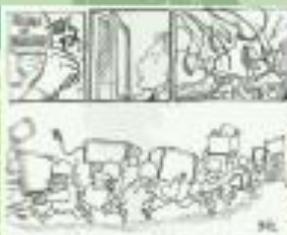
Foto: <http://www.observador.com>

ECUADOR - Bonil

Una de las caricaturas de Javier Bonilla provocó reacciones. En la primera dibujo el asesinato de la casa de un autor parlamentario y en la segunda dibujo el asesinato de un sacerdote y fue atacado por discriminación. Ha recibido atención negativa a través de su perfil de Facebook.



Foto: <http://www.observador.com>



Polonia y Francia atacan dibujo de Fernando Villaverde y villosos documentales de atrocidades de complicitad por www.observador.com

BRASIL - Carlos Latuff

Sus caricaturas sobre el conflicto israelí-árabe. Su posición crítica en contra de Israel le valió acusaciones de antisemitismo provenientes de individuos y organizaciones. Sus recurrentes denuncias de abuso policial en Brasil le han puesto en la mira de amenazas.



Foto: <http://www.ada>

ojo amenaza



SIRIA - Ali Ferzat

Por años, dibujó y transmitió mensajes a través de controladas redes sirias. En 2012, durante la guerra civil, fue torturado de seguridad estatal le dieron una golpiza y le rompieron las caderas. Pasó una noche simbólica por sus caricaturas críticas del régimen de Bashar Al-Assad.



Fuente de <http://www.thatsnews.co.uk/>



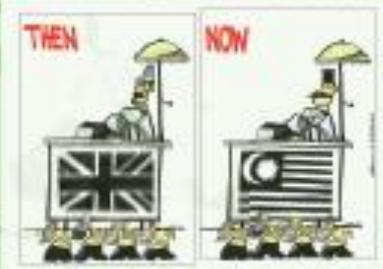
Fuente de <http://www.thatsnews.co.uk/>

MALASIA - Zunar

Supeditó durante diez años al ejército y comenzó por parte del Estado Autoritario. Luego abandonó los editoriales publicando su trabajo y comenzó a publicar su libro, que incluye el trabajo de otros caricaturistas. En sus palabras: "Por qué políticos si no que pueden golpear?"



Fuente: <http://www.rubiyattimes.com/>



Fuente de <http://www.rubiyattimes.com/>

INDIA - Kanika Mishra

Después de un año de un libro religioso acusado de violación, Anand Daga. Por ello, Kanika y su familia han recibido amenazas de muerte de parte del gurú. Por ahora sigue caricaturizando a Anand y a la intolerancia por sus crónicas sobre de violación en India.



Fuente: <http://www.cartoonistsrights.org/>

MYANMAR - Zarganar

Las interpretaciones en teatro y televisión, críticas del régimen, le valieron vejaciones y una condena de 15 años de prisión. El caso de derechos humanos condenado de Myanmar obligó al régimen a llevar a presos políticos en 2011, entre los que se encontraba el comediante.



Fuente: <http://www.cartoonistsrights.org/>

Perfil

Disipar cortinas de hu



"El hecho clásico a lo largo de la historia es la crítica y luego después es que de lo que todos se acuerdan."

© Angel Boligan Corbo

Ángel Boligán Corbo nació en la Capital del Humor, como se conoce a San Antonio de los Baños, al oeste de Cuba. Aquí abre sus puertas el Museo del Humor, que guarda caricaturas que datan del siglo XIX. Por eso, dice, tuvo motivaciones y acceso al mundo del humor. Estudió artes plásticas y publicó en periódicos y revistas nacionales, siempre en espacios de humor. Lleva radicado 23 años en México D.F. y actualmente se desempeña en El Universal. Se nacionalizó mexicano para poder incursionar en opinión.

¿Cuál ha sido el rol de la tecnología en el desarrollo de tu trabajo?

La caricatura ha ido evolucionando gracias a las redes sociales, que nos han abierto perspectivas. Séamos que está pasando en la red es el momento y cómo se va desarrollando de allí y tenemos una referencia inmediata de lo que sucede en el mundo. Entonces los temas locales de repente se convierten en temas mundiales y nosotros como dibujantes del momento tenemos que los que nos están viendo deben entender qué es lo que estamos hablando, entonces. Por ejemplo, el tema ahora en México de la estudiantada de Ayotzotlán es un tema local, que se convirtió en internacional y lo que nosotros sabemos y opinamos así debemos hacerlo consciente que lo vamos a estar viendo por causa del otro lado del mundo y que, de alguna manera, temas que entender.

¿Qué importancia tiene el texto en tus dibujos?

En mis dibujos yo no uso texto. Todo de que mis dibujos son una lectura gráfica, y que a través de imágenes, símbolos y formas, pueda transmitir el mensaje de forma que lo lean.

¿Qué mensaje buscas transmitir a través de tus caricaturas?

Siempre hay que criticar al poder. Hay que estar en contra, en oposición. Eso les ayuda a saber dónde están los errores. Eso cuando se trata de un gobierno o sistema que debe seguir la crítica, pero no lo más como una crítica negativa. Lo que intento yo más que nada en mis caricaturas no es darte una crítica. Yo más que nada trato de mostrar

evidencia de situaciones con la intención de alertar a la población y de alertar a los políticos. De una forma jocosa, crítica, muchas veces muy fuerte, pero siempre va implícito algo de humor. Y los políticos y la gente crítica deben ser tolerantes, deben saber que estamos haciendo humor, que de alguna forma somos una especie de voz popular, muchas de las cosas que dibujamos no son opiniones muy propias, de pronto son opiniones de millones de personas y nosotros simplemente lo traducimos a un dibujo. Nos convertimos en truenos. Aquí en México hay marchas y protestas donde usan nuestras dibujos como símbolos.

¿Cómo se ha desarrollado la libertad de prensa en México recientemente?

Me faltó en mi infancia [Cuba] donde no se podía ha-

cer una crítica directa a los dirigentes y hay una alternativa de desarrollar la caricatura, el cómo decirlo todo sin que te puedan acusar, el cómo decirlo, y en ese caso no lo tenía problema en México. Sin embargo, en México sí hay censura, mucha censura. También hay periódicos muy partidistas, con una posición definida. De repente, son los dibujos y las cosas producibles, porque en los cuñes es un arte y en un sentido sabes que un periódico nunca va a hacer una crítica a un dirigente. En El Universal, lo que más siento en ocasiones

es un cuidado o censura económica. Pero en sentido general, sí hay periódicos con muchas intenciones políticas y que leíste mucho a los dibujantes.

Me independiza la crítica afilada que tienen los caricaturistas para observar a la sociedad, analizarla y plasmar en el papel. ¿Tú cómo lo aboras?



"Vamos muchachos a hablar a probar y de los derechos como 'amparo'. Se argumenta que 'no, que no expropiación', que la política es buena. En las acciones se dice 'amparación a los videntes', y así vamos buscando soluciones. Yo sé que expropiación, todo estamos en oposición."

"La expropiación" November 2010, sobre el tema de la Ley de Expropiación. Fuente: de Douglas, Facebook.

mo, desnudar temas

No estudié más que arte plástico y esto me lo he dado al oficio y la observación. La influencia que tenemos en Cuba de la herencia del arte es enorme. Y todo tiempo dibujando así te deja el oficio de cómo decir algo. Es difícil lograr una imagen que te resuma todo un acontecimiento, todo un problema. Es muy satisfactorio cuando uno lo logra y la gente se identifica. Eso es mi trabajo, hacer pensar en algo a la gente. Y si hay un público, especialmente universitario, que sigue mi trabajo.

¿Has logrado evidenciar algún efecto o reacción luego de publicar tus caricaturas?

Toda la vida los caricaturistas en México hacen crítica al político, al diputado, al presidente y al resto. Los dibujos demuestran cómo otros cualquier dibujo lo critica ahora y funciona igual. Es relevante la corrupción, los fraudes y su gran mafia, la caricatura se ha mantenido, así lo va a recibir. Si decir, no tiene efecto. Sin embargo,

quienes votan por sus políticos son nosotros, que somos los manipulados por los políticos, por las religiones, por el consumismo, las televisiones y el consumo una conciencia y en vez de criticar al político te critico a ti porque eres consumista en Navidad una cosa que te está vendiendo una conciencia, está siendo manipulado. De alguna manera hago crítica de nosotros mismos, como un reflejo de lo que estamos viviendo.

¿Cuáles son los temas editoriales que escoges? ¿Temas políticos?

Por lo general no toco temas políticos con más caricatura. Lo hice durante cinco años en el 2000, luego de una revolución, durante el gobierno de [Vicente Fox]. Entonces me enfocaba en el honor histórico, a la globalización que nos mata en el mismo momento a todas a consumo. Con ella se están perdiendo las identidades. Respecto a las nuevas tecnologías, los celulares, que parecen tan innovadores, me ayudan mucho en la comunicación y a veces me ayuda las relaciones humanas. Todas esas cosas parecen ser temas editoriales, en sus sencillos y derivan del mismo consumismo, de las mismas manipulaciones, obligados a comprar cosas que a veces no necesitamos.

¿Cómo surgen nuevas caricaturas y cómo se motivan a reflexionar la labor de la caricatura y de la crítica hacia el poder y la crítica a la vida diaria?

Depende de cada país. Aquí en México, son muy pocos los dibujantes de nuevas generaciones que están surgiendo, contados con los dedos, los jóvenes de 20 años, los adolescentes jóvenes. La generación más fuerte está en la penca, y es problema que existe es que los nuevos deben esperar a que los mayores se vayan para tener un espacio y poder cobrar dinero. Sin embargo, las redes sociales,

nuestras páginas web, Facebook son vías increíbles para salir cosas y para poder tu propio y promocionar tu obra. El problema es que no te pague por eso, por publicar dibujos al Facebook. Va a recibir likes pero nada más. Entonces sí limita el problema generacional. Y otro, los intereses de los políticos. Aquí en México hay grandes dibujantes, como Rogelio Narváez, Elia Flores, Iconos que son grandes dibujantes y grandes pensadores. Y cuando un periódico contrata a un nuevo dibujante, quieren que dibujes como ellos. Los mismos estilos no critican a que el dibujante se haga un artista propio. Incluso los dicen "Ahora vamos a criticar a Felipe, ahora vamos

a criticar a miguelo, y no tienen la libertad para hacer cómo es. Cuando uno se impone y tiene creatividad, puede subvertirlos y contrarrestar a los editores.

¿Y desde que tú, es esta evidencia que has tenido, has ido cambiando tu estilo?

Sí. El estilo va cambiando con el tiempo, lo vas descubriendo. Tienes una formación plástica pero lo creativo, en algún momento, me interesó en el día, en algún caso de guita en Cuba, y así todo me interesaba más en cuanto a una visión cinematográfica, dignos. Puedo tener una gran idea cuando las personas están hablando y uno le dice algo y el otro responde y lo que se dice es algo muy genial. Vamos a poner la cámara en el piso o arriba del hombro de la persona para que el ángulo sea increíblemente y pueda desarrollar algo gráfico, ya doy un ángulo diferente y se va a enfatizar el tema. Eso es de lo que valor a la caricatura y no solo como un arte suyo. Si ahora esto está funcionando y lo voy a estar haciendo de aquí a veinte años, sea voy a estar repitiendo. Sé que hay que reflexionar en la forma de pensar, no solo en el tema, también en la forma de decir. El estilo es un todo.

¿Qué opinas sobre las caricaturas de Charlie Hebdo respecto al profeta Mahoma?

En Cuba hay un grupo de caricaturistas y en Miami hay otro grupo de columnas caricaturistas. Los que están en La Habana no pueden tocar a Fidel y después en "el imperalismo, en contra del Yunque, cincuenta y tantos años haciendo esto, es la misma, repetitiva. Sin embargo, los que están en Miami, me ha dado cuenta que es lo mismo, pero al revés. Son caricaturistas que se ven en contra de Fidel, Fidel ya perdido con consumo televisivo, crecientemente agresivo. Ahora, que no hagan más caricaturas a favor de Fidel, porque los digamos. Había una galería en Miami y un señor trajo un ma-

dro cubano de la vida. En la noche los habían dibujado, habían en los vidrios, porque decían que estaban trayendo arte cubano, comunista. El entrevistado está en todos lados. Pero no se trata de poner a Fidel con guiones ni políticos, ni de una hora hasta. Yo puedo decir algo más inteligente, mucho más fuerte y contundente desde todo el mundo de lo que acaparó. Hay una línea que es línea de credibilidad, desde uno tiene que estar encima de ella. Si te pasa de la crítica fuerte y pasas a hechos de la cultura, de la religión, de lo viejo, entonces ya no eres tan creíble, estás en contra de la persona y lo que quieres es desacreditarla por inclusive por problemas físicos. Entonces, hay que estar encima, como una cuerda floja, es muy difícil.

¿En tu trabajo diario, ¿cuál es el desafío más grande que enfrentas tú?

El desafío diario es estar atento a cuál es la noticia, cuál es el tema, y luego descubrir qué nos están ocultando. Por lo general, en México, hay muchas cosas de fondo. Hay muchas noticias que son falsas o el mismo gobierno las provoca para hacer la noticia, y si tú te vas sobre una noticia, quita la realidad sea otra. Mi desafío es escoger un tema que nos interesa a todos y que sea fuerte, tener de descubrirlo, tener de encontrar el otro ángulo que no es el que nos muestran. Pensar mucho. Luego dibujar es fácil para nosotros.

El humor blanco es gracioso, ingenioso, que no debe tener un mensaje político implícito. Es simplemente un buen chiste. Sin embargo, con mi formación y tiempo como caricaturista de casi 36 años, sé que si le rascas aunque sea un poquito vas a encontrar que hay un mensaje.



"Un momento para conclusiones", marzo de 2015. Facebook

www.boligari.com

Investigación

El dibujante tiene la última palabra

Un estudio de un mes en 2014 y en 2015 determinó qué temas y qué personajes ocupan la atención de cinco caricaturistas con mayor frecuencia. De un lado, El Telégrafo no satiriza a Correa ni a Alianza País. Mientras tanto, los caricaturistas de El Universo y El Comercio tienen especial fijación en el presidente.

Las sesiones en contra de Xavier Rosillo 'Rosil' provocan un debate alrededor de la caricatura como vehículo de crítica y humor. También plantearon interrogantes: ¿Cómo se relaciona el arte con la caricatura en Ecuador luego de las elecciones? ¿Qué día es el que se agotan más a la misma crítica de la caricatura, 'sacar', y sus críticos del poder?

La desconfianza de manera diferente y el caricaturista muestra su propia agenda. Xavier Rosillo publica en El Universo, mientras que Fernando Cajal, Roque y Luján dibujan en El Comercio. Ambos medios caricaturistas más a Rafael Correa y miembros de Alianza País (AP) durante 2014. En 2015, redujeron el número de caricaturas de Correa y se enfocaron en la situación económica del país.

El Telégrafo cuenta con Patricia Gavilanes 'Cabría' como caricaturista, quien en 2014 satirizó a la oposición del partido de Cobaleiro y a personajes como Barack Obama o la Unión Europea, sin dibujar caricaturas a Correa o a AP. En 2015, enfocó sus dibujos al supuesto desmantelamiento por la implementación de salvaguardas y mantuvo su postura frente a la oposición de AP.

Se observa una ligera disminución de caricaturas de Correa entre 2014 y 2015 en los medios privados, mientras el medio público mantiene su postura. Aunque la UNESCO define a un medio público como aquel que incluye o busca incluir todas las voces de la ciudadanía, libre del poder político del Estado, respalda la falta de crítica gráfica al poder legislativo. En común, sin embargo, que los caricaturistas no son empleados ni dependientes del dibujo, con agenda propia.

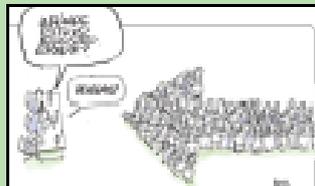
Al respecto, Orlando Pérez, Director de El Telégrafo, confirma que depende de la postura del caricaturista. "Los medios privados jamás le hacen caricaturas a Jairo Alvar. No me gusta la caricatura de Juy [de Cabría, del 9 de marzo] pero no lo puedo censurar. Si no quiere criticar al gobierno tampoco creo que sea malo".

2014

Caricaturas sobre Protestas en Venezuela



Caricaturas sobre Rafael Correa



Temá: Elecciones 2014. El Comercio. Abril, Febrero 25, 2014. Tomado de www.elcomercio.com



Temá: Protestas en Venezuela. El Comercio. Roque, Marzo 10, 2014. Tomado de www.elcomercio.com

Caricaturas sobre Elecciones 2015



Caricaturas sobre Nicolás Maduro



2015

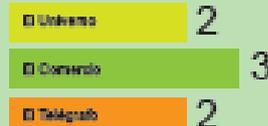
Caricaturas sobre libertad de expresión, libertad de prensa y humor



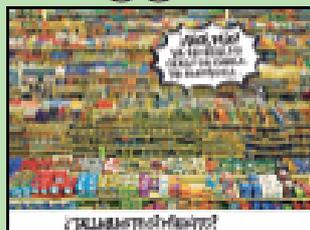
Caricaturas sobre la situación económica actual en Ecuador



Caricaturas sobre Política Exterior de Venezuela



El Telégrafo. Cabría. Marzo 10 de 2015. Tomado de www.telégrafo.com.ec



El Comercio. Cajal. Marzo 12 de 2015. Tomado de www.telégrafo.com.ec



El Comercio. Luján. Marzo 21 de 2015. Tomado de www.elcomercio.com

Caricaturas sobre la oposición de Alianza País



Caricaturas sobre Nicolás Maduro



Caricaturas sobre Rafael Correa



Fuente de artículos periodísticos consultados

Caricaturistas y otros “agitadores”

Publicado el enero 28, 2014 por jpalban

Por Juan Pablo Albán Alencastro

Finalmente ocurrió, los ecuatorianos hemos perdido la capacidad de reírnos de nosotros mismos y de la lamentable realidad de nuestra política. Pero no ha sido por amargura propia, sino por decisión de la SUPERCOM –que de súper la verdad no tiene nada–. En el progresivo desmantelamiento del Estado de derecho en el Ecuador y la desaparición de nuestras libertades fundamentales, el más reciente capítulo es la acusación contra un laureado caricaturista, por dibujar la realidad del abuso del poder y de la inobservancia de las más elementales garantías del debido proceso.

Mientras empiezo a escribir estas líneas, todavía se desarrolla la audiencia ante la Superintendencia de Comunicación, para que Xavier Bonilla “Bonil” ofrezca explicaciones sobre la información en la que se basó su caricatura publicada en diario El Universo el pasado 28 de diciembre de 2013.

De paso el caricaturista ha sido señalado de provocar “agitación social”. Aquí habría que preguntarle al Superintendente Ochoa –cuando asome, porque según reportan los medios a la audiencia no se presentó–, cual es el calificativo que merecen esos personajes que prevalidos del poder público, lanzan improperios a diestra y siniestra contra ciudadanos que no tienen la mínima oportunidad de defenderse, en espacios semanales de varias horas pagados con nuestros impuestos. Probablemente nos responderá que en esos casos el calificativo a usar no es “agitador” sino carismático líder revolucionario o algo así.

Independientemente de lo que opine en sus informes la SUPERCOM, la polarización que agobia a la sociedad ecuatoriana no es culpa de Bonil y otros “agitadores”, es resultado de declaraciones vertidas a diario desde las más altas esferas del Estado en que se promueve la división y el odio entre ecuatorianos, a pretexto de clases económicas o sociales y del supuesto salvataje de la dignidad de los marginados, que dizque ha emprendido el actual régimen. Al contrario, la dignidad de los marginados y de los menos marginados es pisoteada a diario, cuando se nos niega la posibilidad de opinar.

Ese tipo de declaraciones estigmatizantes, dirigidas particularmente contra la prensa –“corrugta”–, en opinión de la Relatoría Especial sobre Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, contribuyen “a crear un ambiente de intimidación hacia la prensa que no facilita el debate público e intercambio de opiniones e ideas, necesarios para la convivencia en democracia”[1].

Además, nuestras autoridades aún no caen en cuenta que, en el evento que ese tipo de declaraciones desde las altas esferas del poder motivaran una reacción violenta del grupo social contra determinados individuos o agrupaciones identificados como detractores del régimen, la responsabilidad por las consecuencias de tal violencia tendría que asumirla el Estado como institución. Al respecto, la Corte Internacional de Justicia ha determinado que las declaraciones de altas autoridades estatales pueden servir no sólo como admisión de la conducta del propio Estado^[2], sino también generar obligaciones a éste^[3]. Aún más, tales declaraciones pueden servir como prueba de que un acto es atribuible al Estado que representan esos funcionarios^[4].

Ojo, que no se malentienda, los altos funcionarios del Estado pueden y de hecho deben, pronunciarse sobre los asuntos de interés público, pero como ha dicho la Corte Interamericana de Derechos Humanos,

[...] al hacerlo están sometidos a ciertas limitaciones en cuanto deben constatar en forma razonable, aunque no necesariamente exhaustiva, los hechos en los que fundamentan sus opiniones, y deberían hacerlo con una diligencia aún mayor a la debida por los particulares, en razón de su alta investidura, del amplio alcance y eventuales efectos que sus expresiones pueden llegar a tener en determinados sectores de la población, así como para evitar que los ciudadanos y otras personas interesadas reciban una versión manipulada de determinados hechos. Además, deben tener en cuenta que en tanto funcionarios públicos tienen una posición de garante de los derechos fundamentales de las personas y, por tanto, sus declaraciones no pueden desconocer éstos ni constituirse en formas de injerencia directa o indirecta o presión lesiva en los derechos de quienes pretenden contribuir a la deliberación pública mediante la expresión y difusión de su pensamiento. Este deber de especial cuidado se ve particularmente acentuado en situaciones de mayor conflictividad social, alteraciones del orden público o polarización social o política, precisamente por el conjunto de riesgos que pueden implicar para determinadas personas o grupos en un momento dado[5].

Por eso, cada vez que algún alto funcionario se indigna por la crítica que algún osado se anima a lanzar respecto de sus acciones, en este caso en forma de una viñeta destinada a hacer reír, debería respirar profundo, contar hasta diez –o diez mil– y antes de atropellar a nadie, recordar que,

[...] en una sociedad democrática los funcionarios públicos están más expuestos al escrutinio y la crítica del público. Este diferente umbral de protección se explica porque se han expuesto voluntariamente a un escrutinio más exigente. Sus actividades salen del dominio de la esfera privada para insertarse en la esfera del debate público. Este umbral no se asienta en la calidad del sujeto, sino en el interés público de las actividades que realiza. El control democrático a través de la opinión pública fomenta la transparencia de las actividades estatales y promueve la responsabilidad de los funcionarios sobre su gestión pública. De ahí la mayor tolerancia frente a afirmaciones y apreciaciones vertidas por los ciudadanos en ejercicio de dicho control democrático. Tales son las demandas del pluralismo propio de una sociedad democrática, que requiere la mayor circulación de informes y opiniones sobre asuntos de interés público.

En la arena del debate sobre temas de alto interés público, no sólo se protege la emisión de expresiones inofensivas o bien recibidas por la opinión pública, sino también la de aquellas que chocan, irritan o inquietan a los funcionarios públicos o a un sector cualquiera de la población. En una sociedad democrática, la prensa debe informar ampliamente sobre cuestiones de interés público, que afectan bienes sociales, y los funcionarios rendir cuentas de su actuación en el ejercicio de sus tareas públicas[6].

Cuando el Gobierno arremete contra Bonil, en realidad está tratando de silenciarnos a todos; quiere generar un efecto disuasivo no sólo en la prensa sino en el grupo social, empleando la situación de la víctima de turno para mandar un mensaje más amplio de intolerancia a la crítica y a la opinión diversa, sin importar de que ciudadano provenga. La evidencia del éxito de esta estrategia disuasiva es que una gran mayoría de ecuatorianos observa en silencio y con mucho miedo, el proceso contra Bonil; con la misma impavidez que antes observaron los procesos contra otros comunicadores. Por eso me pregunto si a estas alturas todavía hay *compañeritos* que de verdad piensan que la Patria avanza o si su adherencia al “proyecto” obedece a un temor reverencial. Aunque bueno, la verdad la Patria si avanza, avanza a grandes zancadas hacia un estado primitivo de negación de los derechos humanos.

Yo creo que para atenuar ese efecto disuasivo y hacerle conocer al régimen nuestro descontento, lo mejor es continuar “agitando” y circular al mayor número de personas

posible en el mundo la caricatura censurada, ¿Quién me ayuda? Si tienen dudas recuerden esa máxima de Bob Mankoff, editor de caricaturas de The New Yorker que dice “When in doubt, make fun of an idiot”.

[1] CIDH. Informe de la Relatoría para la Libertad de Expresión en Informe Anual de La Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2000. OEA/Ser./L/V/II.111, doc. 20 rev.16 abril 2001.

[2] ICJ, *Military and Paramilitary Activities in and against Nicaragua (Nicaragua v. United States of America)*, Judgment of 27 June 1986, I.C.J. Reports 1984, p. 390, para. 64.

[3] ICJ, *Nuclear Tests Case (Australia v. France)*, Judgment of 20 December 1974, I.C.J. Reports 1974, p. 253, paras. 43, 46; and CIJ, *Nuclear Tests Case, (New Zealand v. France)*, Judgment of 20 December 1974, I.C.J. Reports 1974, p. 457, paras. 46, 49.

[4] ICJ, *Military and Paramilitary Activities in and against Nicaragua (Nicaragua v. United States of America)*, Judgment of 27 June 1986, I.C.J. Reports 1984, p. 390, para. 71.

[5] Véase, Corte IDH. *Caso Perozo y otros Vs. Venezuela*. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 28 de enero de 2009. Serie C No. 195. párr. 151.

[6] Corte IDH. *Caso Kimel Vs. Argentina*. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 2 de mayo de 2008 Serie C No. 177. párrs. 86 a 88.

Obtenido de: <http://prohomine.wordpress.com/2014/01/28/caricaturistas-y-otros-agitadores/>

Famed Syrian cartoonist has his hands broken: Ali Ferzat, famous dissident cartoonist, is beaten by security forces.

Ali Ferzat, a prominent Syrian cartoonist, has been beaten by security forces, according to activists.

The dissident artist is one of the most famous cultural figures in the Arab world, with his drawings criticising the corruption of the Syrian regime, and others across the Middle East. Pushing the boundaries of freedom of expression in Syria, he even received a death threat from the former Iraqi president, Saddam Hussein. More recently, he has turned his attention to the uprising.

In the early hours of Thursday, a group of masked men forced him into a van. According to relatives, Ferzat's attackers broke both his hands, telling him that it was a "warning", before leaving him by the roadside.

This is just the latest in a series of episodes of President Bashar al-Assad's regime attempting to quash dissent. Several artists, writers and actors have been arrested in recent weeks. Last month, Ibrahim al-Qashoush, the composer of a popular anti-regime song, was found dead with his vocal chords removed.

The UN says more than 2,200 people have been killed as security forces crack down on anti-government protests that began in mid-March.

Obtenido de: <http://www.newstatesman.com/blogs/the-staggers/2011/08/ferzat-cartoonist-forces>

Bonil rectifies with sarcastic cartoon

Published on Monday 3 February 2014. Updated on Thursday 6 February 2014.

Cartoonist Bonil was coerced into rectifying his cartoon. His new version is supposed to respect the "actual facts" according to the authorities. This forced censorship which leaves no room for appeal, has given Bonilla the opportunity to once again criticize the government.

RECTIFICACIÓN De Miércoles, 5 de febrero



Policía y Fiscalía allanan domicilio de Villavicencio e incautan sus tablets, computadoras, celulares.

Police and Public Ministry raid Fernando Villavicencio's home and confiscate computers, tablets and cellphones.

Who is it?

It's the police! Good evening.

Ah! Please come in! What a pleasure... I was expecting you.

Nice to meet you M.

Villavicencio... We came to confiscate your computers, tablets etc...

Why don't you call your lawyer?

No! Don't bother, I trust you. You're the legitimate authorities... Take everything you need.

But we'll make a list of everything we take so that you can sign it.

No need to insist.

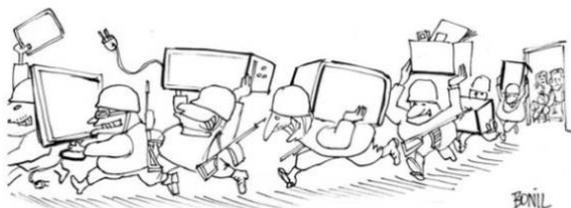
We'll keep it under seal so that we don't break the chain of command.

But why do you bother with such details?

I'm just letting you know in case you think we might show it to someone in the next few hours.

Forget about it. It's safe in your hands!

Ok, bye! Say hi to your family!



Policía y Fiscalía allanan domicilio de Fernando Villavicencio y se llevan documentación de denuncias de corrupción

03.02.2014: Ruling on cartoon reveals communication law's dangerous side

The Office of the Superintendent of Communication, a post created by the [June 2013 communication law](#), has given

cartoonist **Xavier Bonilla** three days from today to publish a correction of a cartoon deemed to have defamed the government.

The office has also ordered *El Universo*, the Guayaquil-based newspaper that published the cartoon on 28 December, to pay a fine equivalent to 2 per cent of his income during the past three months.

The cartoon by Bonilla, who uses the pen-name of Bonil, criticized a police raid on the home of Fernando Villavicencio, a journalist and opposition deputy assistant. President Rafael Correa apparently did not seek the joke. *El Universo* has agreed to pay the fine but Bonilla plans to challenge the order.

“How can you ‘correct’ a cartoon, which is by definition exaggerated?” said Lucie Morillon, Reporters Without Borders head of research. “How will Bonilla avoid having to criticize all of his future cartoons whenever they displease the authorities? This decision is absurd and dangerous.

“When we met Superintendent of Communication Carlos Ochoa and communication minister Fernando Alvarado in Quito last November, we cautioned them about this repressive aspect of the communication law, which tries to impose control over published or broadcast content.

“This decision is without doubt the worst possible way to begin implementing a law that we had commended for its attempts to regulate broadcast frequency allocation. Not to speak of the problem posed by the fact that, in issuing this order, the Office of the Superintendent is acting as a ‘special court,’ which violates constitutional principles. “For the sake of freedom of expression, we call on the authorities to drop this case against Bonilla.”

Police and Public Ministry raid Fernando Villacencio’s home and confiscate documents related to corruption cases.

Obtenido de: <http://en.rsf.org/ecuador-ruling-on-cartoon-reveals-03-02-2014,45818.html>

Brazilian cartoonist faces death threats

Carlos Latuff says pro-police activists on social media threaten to kill him over comments he made against officers.

09 Aug 2013 01:19 GMT | [Latin America](#), [Brazil](#), [Egypt](#), [Israel](#)

Carlos Latuff, a Brazilian satirical cartoonist says he fears he may be assassinated or disappeared after two pro-police Facebook pages encouraged members to harass and kill him.

This comes after Latuff made provocative statements on his own Facebook page praising a Brazilian boy for killing his parents, both of whom were police officers.

Latuff, who is of Lebanese descent, is no stranger to controversy and his work has dealt with Israel, Palestine, and Egypt, as well as with police brutality in Brazil.

Al Jazeera spoke to Latuff.

Source: Al Jazeera

Obtenido de: <http://www.aljazeera.com/news/americas/2013/08/20138905239371971.html>

New Ecuadoran legislation seen as a gag on critics

Under Ecuador's new Communications Law, however, journalists may have to pay far more attention to ribbon-cutting ceremonies and other government PR events. Article 18 of the law forbids the "deliberate omission of ... topics of public interest." But this wording is so vague that nearly any action by local, state, or national government official could be considered of public interest.

"Newspapers don't have enough journalists or space to cover all these events. Radio programs don't have enough air time," Paúl Mena, president of the Ecuadoran Journalists' Forum, told CPJ. "If the government starts demanding coverage, there are going to be problems."

More conflict between the media and the Correa government seems inevitable under the Communications Law, which was approved by the National Assembly on June 14 and will go into effect next month. Not only does the law create a state watchdog entity to regulate media content, but it is filled with ambiguous language demanding that journalists provide accurate and balanced information or face civil or criminal penalties. "This is completely crazy," Monica Almeida, an editor at the Guayaquil daily *El Universo*, told CPJ. "The law is designed to regulate everything we do."

In addition, the government agency that will enforce the new law and impose sanctions will be headed by one of three candidates recommended by Correa, whose government has engaged in widespread repression of the media, including pre-empting private news broadcasts, enacting restrictive legal measures, smearing critics, and filing debilitating defamation lawsuits, CPJ research shows.

A Quito editor, who asked to remain anonymous, expressed his fear that in the future Ecuadoran newspapers will be filled with stories about official events and corrections and clarifications demanded by the government. "This is a grave violation of press freedom," he said.

Indeed, the Communications Law has been fiercely criticized by local, regional, and international human rights groups as well as by Frank La Rue, the United Nations Special Rapporteur for the Promotion and Protection of Freedom of Expression.

But at a journalism forum on June 18, Correa defended the law. "The goal is an improved media," he said. "It's a very good law. The problem is that the misbehaving press is worried."

Indeed, Correa is so proud of the new legislation that his government bused in supporters, set up a stage, and hired musicians for a celebration outside the National Assembly building on the day of its passage.

The 44-page law contains 119 articles. In interviews with CPJ, Ecuadoran journalists were at a loss to pick out the worst provisions since they view nearly all of them as serious violations of press freedom.

For example, under the law reporters are now required to earn a journalism degree. Rather than serving as a neutral referee, the Superintendence of Information and Communication--the government's new watchdog agency--could be used by Correa to simply bash the press. And reporters are especially incensed by Article 26 that prohibits "media lynching." This is defined as "the dissemination of concerted and reiterative information ... with the purpose of undermining the prestige" of a person or legal entity. Media outlets found violating this provision could be ordered to issue public apologies and would be subject to criminal and civil sanctions that are not specified in the legislation.

One magazine editor in Quito, who asked to remain anonymous, said the article seems designed to thwart investigations. That's because such in-depth reporting often requires publishing a series of stories over several days or weeks that could be construed as harassment.

Mena of the journalists' forum referred to a scandal last year involving Pedro Delgado, a cousin of Correa who was president of the Central Bank. Under a drumbeat of media criticism in connection with an allegedly improper bank loan as well as his acquisition of a house in Miami through a loan, Delgado resigned in December and fled to Miami. His behavior was later denounced by Correa as "treason."

Now, Mena said, journalists will think twice about launching similar investigations because they could be accused of media lynching. Ironically, he said, Ecuadoran journalism more often suffers from a lack of follow-up stories on important issues and that the provision would further discourage serious reporting.

The law also states that people have a right to "verified, contrasted, precise, and contextualized" public information. The problem with this, according to *El Universo's* Almeida, is that public officials or business people accused of wrongdoing could refuse to provide information to journalists who could then be accused of running one-sided stories. To encourage news outlets to drop their investigations, Almeida predicted, people under scrutiny will simply clam up. The regulation also runs counter to the Inter-American Commission on Human Rights' Declaration of Principles on Freedom of Expression, which states: "Prior conditioning of expressions, such as truthfulness, timeliness, or impartiality is incompatible with the right to freedom of expression recognized in international instruments."

"Rather than free expression, the law is more concerned with protecting the reputation of public figures," said Christian Zurita, an investigative reporter for *El Universo*. "These are people who make important policy decisions using public money. Now they have a law that protects them from scrutiny."

Asked if media outlets would attempt to circumvent the Communications Law, reporters and editors told CPJ that they would instead attempt to pursue serious journalism within the restrictions. Almeida pointed out that both Correa and the new Communications Law appear to have broad public support and that protests would be futile. "The worst thing is that people don't care," Almeida said. Although the new law could seriously compromise the quality of information they receive, "average folks don't see it as their problem. They see it as the media's problem."

Obtenido de: <http://cpj.org/blog/2013/06/new-ecuadoran-legislation-seen-as-gag-law-to-muzzl.php>

Carlos Ochoa: La ley es la ley, ni se transa ni se negocia, se cumple

El flamante Superintendente de Información y Comunicación, Carlos Ochoa, usó su cuenta de Twitter para agradecer la designación en ese cargo por parte del Consejo de Participación Ciudadana que hoy lo nombró para ejercerlo con mayoría de 5 de 7 votos.

"Agradezco a mi Patria x la oportunidad q me brinda de servirla..siempre pensando q la Ley, es la Ley, ni se transa, ni se negocia, se cumple", escribió Ochoa.

Se espera que Ochoa sea posesionado la próxima semana e inicie con el cumplimiento de sus atribuciones que las señala el artículo 56 de la Ley Orgánica de Comunicación en vigencia desde el pasado 25 de junio.

Dicho artículo le obliga a fiscalizar, supervisar y ordenar el cumplimiento de las disposiciones legales y reglamentarias sobre los derechos de la comunicación; atender, investigar y resolver las denuncias o reclamos formulados por las personas naturales o jurídicas, a través de sus representantes en materia de derechos de la comunicación; requerir a los ciudadanos, instituciones y actores relacionados a la comunicación, información sobre sí mismos que fuere necesaria para el cumplimiento de sus atribuciones; y, aplicar sanciones establecidas en el marco de la Ley de Comunicación.

Todas las resoluciones que adopte el superintendente "son vinculantes y su contenido debe ser acatado y cumplido en los plazos establecidos en la Ley", reza el artículo 58 de la Ley de Comunicación.

Ochoa renunció el mes pasado a la dirección nacional de noticias de GamaTV, el canal incautado por el Estado y en donde además era el entrevistador del programa de noticias de la mañana.

A través de la red social Twitter, el periodista con 25 años de labor, ha expuesto sus críticas a los medios privados y de sus directivos.

Obtenido de: <http://www.eluniverso.com/noticias/2013/10/08/nota/1559846/agradezco-mi-patria-oportunidad-dice-electo-superintendente>

Kurt Westergaard - Wikipedia, the free encyclopedia

From Wikipedia, the free encyclopedia

Kurt Westergaard (born 13 July 1935 as *Kurt Vestergaard*) is a Danish cartoonist who created the controversial cartoon of the Islamic prophet Muhammad wearing a bomb in his turban. This cartoon was the most contentious of the 12 Jyllands-Posten Muhammad cartoons, which met with strong reactions from Muslims worldwide, including Western countries. Since the drawing of the cartoon, Westergaard has received numerous death threats and assassination attempts from critics. As a result, he is under constant police protection.²³

Controversial Muhammad cartoon

Although Westergaard had been a professional cartoonist for over 20 years, he became known for his depiction of Muhammad wearing a bomb in a turban.

In a 2009 interview, Westergaard said he was trying to "show that terrorists get their spiritual ammunition from parts of Islam and with this spiritual ammunition, and with dynamite and other explosives, they kill people."⁸ He takes issue with the way Danish people have judged his intentions, telling Canadian blogger Jonathan Kay that he has been shunned by many of his former friends: "One of my old friends from the left, he said last year to me 'There are many who say that if something happens to [you], you were asking for it' — that it would be my own fault."

Westergaard has criticised the reaction of immigrant communities in Denmark to his cartoon, stating that "many of the immigrants who came to Denmark, they had nothing. We gave them everything – money, apartments, their own schools, free university, health care. In return, we asked one thing – respect for democratic values, including free speech. Do they agree? This is my simple test."⁹

Following the release of Dutch politician Geert Wilders' film *Fitna*, which used Westergaard's cartoon without permission, Westergaard made a cartoon depicting Wilders with a bomb and a sign which reads: "Danger! Freedom of expression".¹⁰

2008 conspiracy and resulting security arrangements

On 12 February 2008, the Danish Security and Intelligence Service (PET) announced the arrest of three Muslims — two Tunisians and one Moroccan-born Dane — who were charged with planning to murder Westergaard.¹¹

After the plot was foiled, the Danish secret service was made responsible for protecting Westergaard. He was placed under police surveillance when traveling to and from work.¹² His house was fitted with steel doors, a panic room, reinforced glass in the windows and surveillance cameras.⁸

Attacks

On 1 January 2010, a 28-year-old Somali Muslim intruder armed with an axe and knife entered Westergaard's house and was subsequently shot and wounded by police.¹³¹⁴ Westergaard was unharmed due to security precautions in his house. He fled to a panic room when he saw the intruder standing in the hallway wielding an axe.¹⁵ Westergaard was separated from his five-year-old granddaughter who he left behind sitting in the living room just meters away from the intruder.¹²¹³¹⁵¹⁶

The intruder attempted to break down the reinforced door with his axe, shouting phrases like "We will get our revenge!", "Revenge!" and "Blood!"¹²¹⁵¹⁷ He failed to get through and was shot in the hand and knee by police officers who arrived on the scene within a few minutes.¹⁵¹⁸ The assailant was arrested, taken into custody and charged with the attempted murders of Westergaard and a police officer.¹³¹⁹

This second attempted murder in two years received extensive coverage in the Danish newspapers. The Sunday edition of *Jyllands-Posten* included a front-page article about how Westergaard now needs a bodyguard to provide round-the-clock security;²⁰ a full-page article on the background of the controversy;²¹ an interview with Westergaard by Lars Pedersen;⁵ a list of quotes showing the "disgust and condemnation" aroused by the attack;²² an article about the assailant's appearance in a court in Aarhus;²³ two articles about the man himself, who had apparently been living in Denmark for fifteen years and was known to the intelligence services;²⁴²⁵ and, in the editorial and in an opinion piece by political commentator Ralf Pittelkow, advocacy of the values Western society is based on, in particular freedom of expression.²⁶²⁷

According to PET intelligence, the suspect is closely linked to the Somali Islamist insurgency group al-Shabaab, commonly considered a terrorist organization, as well as an al-Qaeda affiliate in East Africa.¹⁷¹⁸²⁸²⁹

On 22 June 2011 the assailant was found guilty of an attempt to perform an act of terrorism and attempted murder, by a unanimous jury. The assailant pleaded guilty to unlawful possession of a weapon and breaking and entering, but pleaded not guilty to the other charges. He was sentenced to 10 years in prison followed by permanent deportation from Denmark.³⁰³¹

In March 2013 a psychiatric patient was taken into custody by the Danish police.

According to Danish newspapers the man had been a passenger on a bus, when he started yelling and threatening to bomb the bus and Kurt Westergaard, who was not on the bus.

Obtenido de: http://en.wikipedia.org/wiki/Kurt_Westergaard

The Limits of Satire

Tim Parks

Charlie Hebdo Drawings of former French president Nicolas Sarkozy, proclaiming, “I have changed,” published in *Charlie Hebdo*, May 2, 2007

What does satire do? What should we expect of it? Recent events in Paris inevitably prompt these questions. In particular, is the kind of satire that *Charlie Hebdo* has made its trademark—explicit, sometimes obscene images of religious figures (God the father, Son, and Holy Spirit sodomizing each other; Muhammad with a yellow star in his ass)—essentially different from mainstream satire? Is it crucial to Western culture that we be free to produce such images? Do they actually *work* as satire?

Neither straight journalism nor disengaged art, satire alludes to recognizable contemporary circumstances in a skewed and comic way so as to draw attention to their absurdity. There is mockery but with a noble motive: the desire to bring shame on some person or party behaving wrongly or ignorantly. Its *raison d'être* over the long term is to bring about change through ridicule; or if change is too grand an aspiration, we might say that it seeks to give us a fresh perspective on the absurdities and evils we live among, such that we are eager for change.

Since satire has this practical and pragmatic purpose, the criteria for assessing it are fairly simple: if it doesn't point toward positive change, or encourage people to think in a more enlightened way, it has failed. That doesn't mean it's not amusing and well-observed, or even, for some, hilarious, in the way, say, witty mockery of a political enemy can be hilarious and gratifying and can intensify our sense of being morally superior. But as satire it has failed. The worst case is when satire reinforces the state of mind it purports to undercut, polarizes prejudices, and provokes the very behavior it condemns. This appears to be what happened with *Charlie Hebdo's* images of Muhammad.

Why so? Crucial to satire is the appeal to supposed “common sense” and a shared moral code. The satirist presents a situation in such a way that it appears grotesque and the reader who, whatever his or her private interests, shares the same cultural background and moral education agrees that it is so. The classic example, perhaps, is Jonathan Swift's *A Modest Proposal* of 1729. Swift's target was Protestant England's economic policy in Catholic Ireland and the disastrous poverty this had created. After paragraphs of statistics on population and nutrition, we arrive at the grotesque:

I have been assured ... that a young healthy child well nursed, is, at a year old, a most delicious nourishing and wholesome food, whether stewed, roasted, baked, or boiled; and I make no doubt that it will equally serve in a fricasie, or a ragoust.

By selling their children for food, the pamphlet claims, the poor can save themselves an expense and guarantee themselves an income. Disoriented, every reader is made aware of a simple principle we all share: you don't eat children, even Irish children, even Catholic children. So, if those children are not to be left to starve, something else in Ireland will have to give.

Charlie Hebdo A cover of *Charlie Hebdo* declaring then prime minister Jacques Chirac, “a cock with glasses,” December 2, 1976

This appeal to what we all know and share becomes more difficult when satire addresses itself to people from different cultures with different traditions. In this regard, the history of *Charlie Hebdo* is worth noting. It grew out of a left-wing magazine, *Hara Kiri*, later *Hebdo Hara Kiri* (where Hebdo is simply short for *hebdomadaire*—weekly), which was formed in 1960 to address national political issues and subsequently banned on a number of occasions. When it was banned in 1970 over a mocking headline about Charles de Gaulle's death its editors reopened it under a different name to avoid the ban, calling

it *Charlie Hebdo* to distinguish it from a monthly magazine, *Charlie*, that some of the same cartoonists were already running. Charlie was Charlie Brown, but also now, comically, Charles de Gaulle. Its focus was on French politics and when it was felt to have overstepped the mark the democratically elected French government was in a position to impose a temporary closure. It was a French affair.

Wound down for lack of funds in 1981, *Charlie Hebdo* was resurrected in 1991 when cartoonists wanted to create a platform for political satire about the first Gulf War. With this explicitly international agenda the relationship between satirists, readers, and targets became more complex. The readers were the same left-wing French public, used to seeing fierce attacks on all things sacred, but the targets sometimes lay outside France or at least outside mainstream French culture. In 2002 the magazine hosted an article supporting controversial Italian author Oriana Fallaci and her claims that Islam in general, not just the extremists, was on the march against the West. In 2006, *Charlie Hebdo*'s cartoons of Muhammad and reprint of the Danish cartoonist *Jyllands-Posten*'s controversial Muhammad cartoons led to the paper's selling 400,000 copies, rather than the normal 60,000 to 100,000. Popularity and notoriety had arrived through mockery of a target outside French culture but with which an aggrieved minority in France now identified. Sued by the Grand Mosque, the Muslim World League, and the Union of French Islamic Organizations, the paper's editors defended themselves, insisting that their humor was aimed at violent extremists, not at Islam itself. Islamic organizations didn't see it that way. While President Chirac criticized satire that inflamed divisions between cultures, various politicians, Hollande and Sarkozy included, wrote to the court to defend the cartoonists, Sarkozy in particular referring to the ancient French tradition of satire. Eventually the court acquitted the paper and freedom of speech was upheld. But the effect of the cartoons had been to inflame moderate areas of Islam. The ancient French tradition of satire was creating more heat than light. It was also uniting French politicians usually opposed to each other against a perceived threat from without.

It is said, by contrast, that Christian leaders have now grown used to their religion being desecrated and pilloried in every way. This is not entirely the case. In 2011 *Charlie Hebdo* noted that while Muslims had sued the paper only once, the Catholic Church had launched thirteen cases against it. In the 1990s, writing satirical pieces for the Italian magazine *Comix*, I had my own experience of the difficulties of attacking the church through satire. In this case too an issue of cultural blindness was involved. Reacting to yet another Vatican condemnation of abortion, even in cases of rape, I suggested that if the Catholic Church really cared about abortion it might perhaps change its position on contraception and actually manufacture condoms with images of the saints, or perhaps even prickly hair-shirt condoms, or San Sebastian condoms, so that lovemaking would be simultaneously an indulgence and a penitence, and people would be mindful of their Lord even between the sheets. *Comix* refused to publish.

This was not, I believe, a question of self-censorship or lack of courage on the magazine's part. The editors of *Comix* were perfectly ready to attack the Church on issues of abortion and birth control. They just didn't think that the idea of people having sex with condoms showing their favorite saint was the right way to go about it. Too many of their readers—mostly Catholic by culture if not practice—would be offended; it would not help them to get distance and perspective on the debate. Knowing Italy and Italians better now, I reckon they were right. It was my Protestant background and complete carelessness about images of saints and virgins that made me unaware of the kind of response the piece would have stirred up.

Most likely, however, that same Italian public would have had no problem with the drawings of Muhammad that provoked the massacre at *Charlie Hebdo* last week; because they, like me, but unlike the vast majority of Muslims, set no value on the image Muhammad. When I see *Charlie Hebdo*'s cartoon entitled "Muhammad overcome by fundamentalists," showing a weeping Muhammad saying, "It's tough being loved by assholes," I smile and take the point. For a Muslim reader perhaps the point is lost in the offense of a belittling representation of a figure they hold sacred.

Where we're coming from and who we're writing to is important. Not all readers are the same. In *The Satanic Verses* (1988), Salman Rushdie includes a dream sequence where the prostitutes have the names of Muhammad's wives. There are also various provocative reinterpretations of Islam, but certainly nothing that would disturb a Western reader, and in fact the novel was on the shortlist for Britain's Booker Prize for fiction without even a smell of scandal in the air. Only as publication was approaching in India and the paper *India Today* ran an interview with Rushdie did the controversy begin in earnest, with riots, deaths, and eventually the Ayatollah Khomeini's *fatwa* calling for Muslims to kill Rushdie.

It is, in short, this mixing of cultures and immediate globalization of so many publications through the Internet that makes satire more problematic as the Swiftian appeal to the values we share becomes more elusive. In the *Inferno* Dante could imagine Muhammad in hell, his body obscenely split open—"from the chin right down to where men fart"—as fit punishment for his crime of religious schism. *The Divine Comedy* was not intended for publication in India. Needless to say any such representation of Christ would have been unthinkable.

Obtenido de: <http://www.nybooks.com/blogs/nyrblog/2015/jan/16/charlie-hebdo-limits-satire/>

7 cartoonists who have faced violence and threats for their work

Jan 8, 2015 @ 5:20 PM

When it comes to lampooning political leaders and world religions, Charlie Hebdo cartoonists pull no punches.

On Wednesday four artists at the weekly satirical magazine paid the highest price for their work. Stephane Charbonnier, Georges Wolinski, Bernard Verlhac, and Jean Cabut were among 10 employees shot dead at the publication's offices in Paris. Two police officers were also killed.

As French police conduct a massive manhunt for the suspected gunmen, tens of thousands of people, many holding pens, have taken to the streets across the country to pay their respects to the victims — and show their defiance to what has been described as an attack on freedom of speech.

AFP/Getty Images

Sadly, it is not the first time cartoonists have been threatened, assaulted or even killed for using their pen to criticize and poke fun at political and religious figures.

Here are a few cartoonists who have faced threats for their work:

Ali Ferzat

AFP/Getty Images

In August 2011 Syrian cartoonist Ali Ferzat was abducted from the streets of Damascus and brutally beaten by pro-Bashar al Assad militiamen, who smashed the cartoonist's hands. The attack came after Ferzat, who no longer lives in Syria, drew a cartoon criticizing Assad.

Naji al Ali

Palestinian cartoonist Naji al Ali, one of the most popular cartoonists in the Middle East, was shot outside his office in London on July 22, 1987, and later died in hospital. Ali, whose work was characterized by the image of young boy called Handala, was highly critical of Arab politicians, including the Palestinian leader Yasser Arafat. He had moved to London after being expelled from Kuwait over his work.

Kurt Westergaard

Carsten Koall/Getty Images

In September 2005 Danish cartoonist Kurt Westergaard was one of 12 artists commissioned by Danish newspaper Jyllands-Posten to depict the Prophet Muhammad. Westergaard's drawing of a bearded man with a bomb in his turban — together with the other images — sparked outrage among Muslims and triggered protests across the Middle East. After the publication of the caricatures, Westergaard received death threats and was the target of a murder plot. On January 1, 2010, a Somali Muslim man armed with an axe and knife broke into Westergaard's home and threatened to kill him. The man was shot and wounded by police.

Doaa el Adl

Oppression doesn't always involve physical violence. Celebrated Egyptian cartoonist Doaa el Adl, whose controversial work touching on sensitive subjects such as women's rights and politics has drawn the ire of Egyptian authorities, was charged with blasphemy in 2012 after she depicted an Egyptian man with angel wings and a halo above his head talking to Adam and Eve about the Muslim Brotherhood.

Mario Robles

Mexican cartoonist Mario Robles was physically attacked in April 2009 by members of the ruling Institutional Revolutionary Party after drawing a cartoon criticizing the then governor of the southern Pacific coast state of Oaxaca for a violent police crackdown on a teachers' demonstration in 2005. Cartoonists Rights Network International later presented Robles with the Award in Courage for Editorial Cartoons for pursuing his work despite political oppression.

Lars Vilks

AFP/Getty Images

Swedish cartoonist Lars Vilks almost paid the ultimate price for his 2007 cartoon depicting the Prophet Muhammad as a dog. Vilks was the target of a 2009 murder plot involving American woman Colleen LaRose, who called herself "Jihad Jane." LaRose was convicted and sentenced to 10 years in jail. In a separate case, a Swedish court in 2012 acquitted three men accused of plotting to kill Vilks. The cartoonist has also been physically attacked, his home hit by arsonists and his website hacked over the caricature.

Jonathan Shapiro

AFP/Getty Images

South African cartoonist Jonathan Shapiro, better known as Zapiro, has been a persistent thorn in the side of South African politicians. Shapiro has been particularly critical of the current president, Jacob Zuma. In 2008, during his rise to power, Zuma sued the cartoonist over a drawing depicting the leader, who was cleared of a rape charge in 2006, preparing to sexually assault "Lady Justice." Zuma withdrew the lawsuit in October 2012.

Oobtenido de: <http://www.globalpost.com/dispatch/news/regions/americas/united-states/150108/cartoonists-lawsuits-assault-murder>

Award for Courage in Editorial Cartooning Winners

2014 Kanika Mishra (India) & Majda Shaheen (Palestine)

October 14, 2014

CRNI's 2014 Award for Courage in Editorial Cartooning was shared by Indian cartoonist Kanika Mishra and Palestinian cartoonist Majda Shaheen. Ms. Mishra and Ms. Shaheen are the first women to win the award.

Kanika Mishra (photo: Rahul Katyayan)

Kanika Mishra was chosen as the co-recipient of our 2014 CIEC award for her courageous work critical of Asaram Bapu, a popular religious leader accused of rape. Kanika refused to keep quiet in the face of death threats against her and her family by the guru's devotees, continuing her targeting of Asaram and India's rape culture with more cartoons featuring Karnika Kahen, her "everywoman" cartoon creation. Then her Facebook and email accounts were hacked, with personal information stolen and more threats made if she refused to ...

Majda Shaheen (self-portrait)

CRNI's board chose Palestinian Majda Shaheen as the co-recipient of our 2014 CIEC award in response to the repeated threats and public campaign mounted against her due to a cartoon she published on her Facebook page that was seen as critical of Hamas, the political and military entity in control of Gaza, where she resides. The cartoon depicted her view of the relationship between the Head of the Ruling Authority in Gaza, Ismail Haniyeh of Hamas, and the Al-Quds brigades, as detailed on ArabCartoon.net.

As she so eloquently stated in her acceptance remarks, which she was unable to travel to America to give in person due to continuing concerns for her safety ...

2013 Akram Raslan (Syria)

September 15, 2013

Syrian cartoonist Akram Raslan, whose current status is unknown

CRNI's 2013 Award for Courage in Editorial Cartooning was given to Syrian cartoonist Akram Raslan, whose fate remains unknown since his arrest by Syrian Military Intelligence on October 2, 2012.

Our Board's choice was based solely on reports from other non-governmental organizations, as CRNI was not able to establish any contact with the journalist, or his family. According to these sources, Mr Raslan, who is now 28, is still in prison at an unknown location in Syria. We know little about his present whereabouts or his condition.

2012 Aseem Trivedi (India) & Ali Ferzat (Syria)

September 12, 2012

CRNI's 2012 Award for Courage in Editorial Cartooning was shared by Indian cartoonist Aseem Trivedi and Syrian cartoonist Ali Ferzat.

Aseem Trivedi

Assem Trivedi was chosen as the co-recipient of our 2012 Courage Award for two courageous actions. First, in an atmosphere of increasing censorship and repression in the world's largest democracy, Mr. Trivedi launched Cartoons Against Corruption to mobilize his fellow citizens against India's pervasive political corruption.

Then, after being charged with treason and insulting national symbols, Aseem took his

second courageous action. Despite the charges and threats of additional charges, he assumed a leadership role in India's emerging free speech movement. [\[full story\]](#)

Ali Ferzat

Syrian cartoonist Ali Ferzat is the co-recipient of CRNI's 2012 Award for Courage in Editorial Cartooning, sharing this year's honor with Indian cartoonist Aseem Trivedi. Ferzat was chosen as the award's co-recipient for his stance against the Assad regime, even in the wake of a brutal beating by the regime's thugs. As CRNI board member Matt Wuerker recounted in his article about Mr Ferzat for [Time Magazine](#), "Ali Ferzat, 60, spent years drawing insightful cartoons, mostly staying between the prescribed lines of Syria's state-sanctioned media. But confronted with the regime's increasing brutality, he embraced the democracy movement and turned his lampoons on President Bashar Assad directly."

2011 Zulkiflee Ulhaque, aka "Zunar" (Malaysia)

June 15, 2012

Zulkiflee Ulhaque, aka "Zunar"

CRNI's 2011 Award for Courage in Editorial Cartooning was given to Malaysian cartoonist Zulkiflee Ulhaque, better known as "Zunar".

Zunar endured 10 years of constant harassment and censorship by the state for cartoons critical of senior government officials. The Malaysian government has seized Zunar's books and magazines, which also feature work by other cartoonists. The factories producing his titles have been raided and vendors have been warned not to sell his titles. Zunar has been detained and threatened with a charge of sedition. He has fought back by initiating legal challenges to his detention and to the seizing of his titles. Learn more about Zunar and his struggle in the Oceania/East Asia section of our Art to Die For collection. [\[full story\]](#)

2009 Mario Robles Patiño Mexico)

June 13, 2012

CRNI's 2009 Award for Courage in Editorial Cartooning was given to Mexican cartoonist Mario Robles Patiño

Mario was beaten up in broad daylight for daring to draw cartoons critical of the governor of Oaxaca and the local ruling party. During the assault he was told he would be eliminated if he continued. Despite the assault and the death threat, Mario continued to draw such cartoons. Learn of Mario's tremendous courage in the Americas section of our Art to Die For collection.

[\[full story\]](#)

Obtenido de: <http://cartoonistsrights.org/category/courage-award/courage-in-cartooning-award-winners/>

Los tres momentos claves para el fin de Crudo Ecuador

El **cierre de definitivo de Crudo Ecuador** tuvo repercusiones a nivel internacional. La Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) remarcó el jueves 26 de febrero la importancia de “crear un **clima de respeto y tolerancia** hacia todas las ideas y opiniones”.

La **CIDH reflexionó**, en este llamado, acerca de las **repercusiones** que se pueden derivar de las **declaraciones “estigmatizantes”** por parte de **funcionarios de Gobierno**. Y recalcó que esto puede traer consecuencias en la vida e integridad de las personas. Asimismo, hizo un llamado a actuar con “urgencia” para velar por la seguridad del usuario detrás de Crudo Ecuador.

A continuación lea los momentos críticos que enfrentó Crudo Ecuador en los últimos dos meses

17 de enero del 2015

En el **Enlace Ciudadano 407**, desde el Comité del Pueblo, el presidente Rafael Correa hizo un **llamado** a todos sus simpatizantes a **contrarrestar a los usuarios de Internet** que están actuando en su contra. Ahí **se refirió a Crudo Ecuador** y afirmó que tendría vínculos con organizaciones políticas, y denunció un **“ataque sistematizado y financiado”**. Puso como ejemplo el meme en donde se ve una supuesta foto del Presidente en un centro comercial de Ámsterdam junto a migrantes ecuatorianos.

28 de enero del 2015

La **cuenta en Twitter** de Crudo Ecuador (@CrudoEcuador) fue **suspendida por varias horas**. El mismo administrador dio a conocer el hecho a través de **Facebook** y aclaró que no creo ninguna otra cuenta a su nombre. Tras este suceso, usuarios de redes sociales volcaron su respaldo con tuits e imágenes de apoyo con el hashtag **#YoSoyCrudoEcuador**. Sin embargo, en horas de la noche, **Twitter desbloqueó la cuenta**.

19 y 20 de febrero del 2015

La organización **Fundamedios informó** el 19 de febrero, a través su página web, de **una supuesta amenaza** que recibió el administrador de Crudo Ecuador en una nota “amenazante” enviada junto a un ramo de flores. En la misiva se identificó al ‘cybernauta’ con nombres y apellidos donde el emisor envió un saludo (en corte irónico) a la familia.

Al día siguiente, 20 de febrero, el **administrador de Crudo Ecuador se despidió definitivamente de redes sociales** con el siguiente mensaje: “Bueno señores, hasta aquí llegó todo”. Tras ello dejó una imagen con la frase **#UstedGanó**, en alusión a la confrontación que mantuvo con **Rafael Correa** durante dos meses.

Obtenido de: <http://www.elcomercio.com/actualidad/crudo-ecuador-facebook-twitter-gobierno.html>

El Gobierno investiga a Crudo Ecuador y este le responde con otro meme

En su página de Facebook Crudo Ecuador respondió con un meme los comentarios de Rafael Correa en su contra durante el enlace ciudadano. Foto: Captura

El presidente **Rafael Correa** anunció en su **sabatina** que convocará a todos los **simpatizantes** del **Gobierno** a contrarrestar a los usuarios de Internet que están actuando en su contra.

Se refirió sobre todo a **Crudo Ecuador**, que, al decir del Mandatario, tendría vínculos con organizaciones políticas. “Tenemos un ataque sistematizado y financiado” dijo Correa en su enlace del sábado 17 de enero de 2015, que se llevó a cabo en Calderón.

Correa se refirió a la **página de Facebook ‘Crudo Ecuador’**, que tiene 298 000 ‘me gusta’ en esta red social. Para el Mandatario “es pagado” y que lo están **investigando**; además, lo vinculó con un **partido político**.

Dijo además que tiene un **software** para detectar cada vez que se lo menciona “como lo hacen los servicios de inteligencia” cuando alguien tipea Osama Bin Laden. “Si alguien nombra a Correa, en seguida salen” y “le dan vuelta”.

Puso como ejemplo un **meme** en el que se lo ve con algunos migrantes en un **centro comercial de Ámsterdam**. El Presidente negó que estuviera allí de ‘shopping’ sino que entró allí para refugiarse del frío y que aprovechó para comprar unos regalos a los amigos de sus hijas. “Los que me conocen se matan de la risa porque saben que si algo detesto en la vida es ir de compras”.

Anunció que, además de hacer investigaciones sobre esta página, probablemente la próxima semana dará indicaciones de lo que piensan hacer con **“voluntarios”** que digan que es “un mentiroso. Ya basta. Estamos acá para respaldar al Presidente y a la revolución ciudadana”. Y agregó: “cada vez que se haga una de estas **tonterías**, se mandará a las redes un mensaje (para) acudir a tal página. Se verá toda la explicación del caso” para que la gente rebata “tanta mentira y tanto abuso en las redes sociales”.

La página de Crudo Ecuador, el mismo día de la sabatina de Rafael Correa, a las 13:45, escribió en su muro “Dicen que ahora me ha sacado en la Sabatina, q pena que justo hoy no la pude ver, alguien la vio? Que dijo el Mashi?” (sic). Este domingo, 18 de enero de 2014, cerca de las 14:00, publicó lo que llaman **“una rectificación a la foto del Presidente”**, en el que tiene el mismo **tono humorístico** opositor al Régimen que ha venido sosteniendo desde su creación, el 28 de julio del 2012.

La cuenta Twitter ‘Crudo Ecuador’ sumó 10 000 seguidores el fin de semana, luego que el presidente Correa durante el **Enlace Ciudadano** dijo que 'los sufridores que tergiversan las cosas y hacen montajes en **redes sociales**. Tenemos un ataque sistematizado y financiado”.

Obtenido de: <http://www.elcomercio.com/actualidad/gobierno-rafaelcorrea-crudoecuador-investigacion-meme.html>

Fiscalía solicita que se archive la indagación contra 'Bonil' por supuesta discriminación

Xavier Bonilla 'Bonil', caricaturista. Foto: Archivo / EL COMERCIO

La **Fiscalía General del Estado** solicitó hoy, 7 de abril del 2015, que se **archive la indagación previa** que esa entidad seguía en contra del caricaturista **Xaviel Bonilla 'Bonil'**, por **supuesto delito de discriminación**.

A través de su **cuenta de Twitter**, la Fiscalía señaló:

Esa entidad **abrió una investigación** el 20 de marzo del 2015, después de que la **Superintendencia de Comunicación** (Supercom) enviara el expediente de la sanción que emitió contra 'Bonil' y el diario El Universo, por la publicación de una **caricatura que fue hallada discriminatoria** "por razones socioeconómicas".

La caricatura hacía referencia a los problemas de lectura del asambleísta y exfutbolista, Agustín Delgado, en el Pleno del Legislativo. La denuncia en la **Supercom** fue interpuesta por un colectivo afroamericano.

La **Fiscalía** entregó la solicitud para el archivo del caso en la **Unidad Judicial Penal de Quito**. La decisión final al respecto estará en manos del juez que conozca la causa.

Obtenido de: <http://www.elcomercio.com/actualidad/fiscalia-indagacion-bonil-supercom.html>

Fiscalía inicia indagación en contra de Bonil y el diario El Universo

La Fiscalía inició el proceso de indagación previa en contra del caricaturista Xavier Bonilla 'Bonil'. Foto: Patricio Terán/ EL COMERCIO

La Fiscalía inició el proceso de **indagación previa** en contra del caricaturista **Xavier Bonilla 'Bonil'** y al diario **El Universo**, por supuesta **discriminación** socioeconómica.

Galeano Balcazar Campoverde, fiscal encargado de **Pichincha**, notificó este 19 de marzo del 2015 que iniciaba la fase de **indagación** previa en contra del **caricaturista**.

Bonil y El Universo fueron **sancionados** por la Superintendencia de la **Información y Comunicación** (Supercom) por una caricatura a propósito de las dificultades de **escritura** del **exfutbolista** en un Pleno de la Asamblea Nacional.

Como dice la Ley de **Comunicación**, la Supercom debe remitir el expediente a la Fiscalía. Y en caso de ser hallado culpable, la pena puede ser de tres años.

Obtenido de: <http://www.elcomercio.com/actualidad/fiscalia-indagacion-bonil-diario-universo.html>

El debate político se centra en las redes y el humor

John Oliver, Xavier Bonilla y Crudo Ecuador.

El presidente **Rafael Correa** bajó el tono del debate. Ayer, en su sabatina, apenas topó el tema que ha llenado la agenda de discusión en este mes: la página de memes **Crudo Ecuador**.

Lo hizo después de que en los últimos enlaces ciudadanos hablara largamente sobre él. Al caricaturista **Xavier Bonilla** 'Bonil' y su sanción por la Superintendencia de Comunicación le dedicó cerca de cinco minutos, y no respondió a las nuevas críticas del comediante inglés **John Oliver**. El debate político se ha centrado, desde hace un mes, en la Internet y el humor, más aún después de que en esta semana se difundieran supuestas fotos íntimas de la dirigente **Mery Zamora**. La discusión nace, justamente, de las reacciones del Gobierno ante estos tres temas, expresada a través de las sabatinas pero también en las redes sociales.

Sin embargo, más allá de cada tema individual, y que se han tratado y analizado como tal, se trata de una gran deliberación el derecho a la libertad de expresión. Así lo considera Farith Simon, catedrático de la Universidad San Francisco. “Lo que se refleja es esta tensión que existe en el país entre una visión desde el oficialismo y el Estado de lo que significa la verdad, y del otro lado los ciudadanos y su debate sobre el alcance del humor frente al poder. Esto es muy importante pues están en juego valores democráticos”, señala.

Así, con estos cuatro temas, el debate sobre la **libertad de expresión** toma un nuevo enfoque: hacia los espacios internacionales y la Internet, que no tiene regulación desde la Ley de Comunicación.

El centro de análisis está en la Web, pues es el espacio de difusión de los contenidos de Crudo Ecuador y las fotografías de Zamora, pero también en los otros casos: el programa de John Oliver llegó al país a través de Internet, y las respuestas y solidaridad con Bonil se dieron en las redes sociales.

Esta es una agenda, voluntariamente o no, impuesta por el Gobierno, a criterio del analista político Luis Verdesoto. Él considera que, sin embargo, es un debate que les ha resultado en contra. “El Gobierno está en un escenario que es cada vez menos favorable, en el cual recuperar la agenda de desarrollo le va a resultar muy difícil”.

Él señala que, de comprobarse que el Gobierno está detrás del caso de Zamora, la técnica sería similar a la que utilizara Vladimiro Montesinos, vicepresidente del Perú durante el mandato de Alberto Fujimori. Montesinos fue conocido por presentar imágenes alteradas para que luego el Gobierno apareciera como “salvador”.

El asambleísta Mauro Andino (Alianza País) ve esta discusión como saludable, pero para llegar a una “cultura de respeto del ser humanos” a través de toda manifestación, pues todas estas expresiones deben tener límites establecidos.

Pero este debate alrededor del humor e Internet se ha sentido fuertemente a través de las redes sociales y ha dejado de lado otros temas de la coyuntura política, como el trámite de las consultas populares y la caída en el precio del petróleo.

Sin embargo, el asambleísta Patricio Donoso (Creo) considera que las expresiones difundidas a través de Facebook y Twitter son un buen termómetro para medir la inconformidad de la gente frente a las políticas de Gobierno. “La penetración de celulares es muy alta en el país y pueden acceder a las redes sociales. Con este escenario, no se puede tapar el sol con un dedo”.

Simon no lo ve así. Él considera que el alcance y el impacto que tienen las redes es menor que al de medios tradicionales como la televisión. Por ello cita como ejemplo el hecho de que un día después de que se difundieran las supuestas fotos íntimas de Zamora, nadie en donde ella da clases conocía del tema, a pesar de que fue ampliamente difundido. “Las personas ligadas a las redes sociales son las que también generan opinión en los medios tradicionales”.

En este contexto, Correa bajó el tono y prefiere no referirse a los temas de Internet. Sin embargo, la campaña que él impulsó en contra de las redes sociales sigue en pie y la iniciativa del portal Somos Más continúa.

Obtenido de: <http://www.elcomercio.com/actualidad/rafaelcorrea-humor-crudoecuador-xavierbonilla-johnoliver.html>

Transcripciones de entrevistas

Entrevista a Boligán, octubre de 2014

Ángel Boligán Corbo “Boligán” nació en Cuba. Comenzó a forjar su estilo a los 15 años en la Capital del Humor, como se conoce a San Antonio de los Baños, al oeste de la isla. En esta ciudad se localiza el Museo del Humor, donde se guardan caricaturas que datan del siglo diecinueve. Por eso, dice “Boligán”, tuvo muchas motivaciones y acceso al mundo del humor. Estudió artes plásticas y publicó en periódicos y revistas nacionales, siempre en espacios de humor. Lleva radicado 23 años en México DF y actualmente se desempeña en El Universal, donde desde que se nacionalizó mexicano también incursionó en opinión. Hoy dirige esa sección los fines de semana.

¿Cuál ha sido el rol de la tecnología en el desarrollo de tu trabajo?

La caricatura ha ido evolucionando gracias a las redes sociales, que nos han abierto perspectivas. Sabemos qué está pasando en Japón al momento y cómo opinan los dibujantes de allá y tenemos una referencia increíble de lo que sucede en el mundo. Entonces los temas locales de repente se convierten en internacionales y nosotros como dibujantes debemos tener en cuenta que los que nos están viendo deben entender qué es lo que estamos predicando, tratando. Por ejemplo, el tema ahora en México de los estudiantes de Ayotzinapa es un tema local, que se convirtió en internacional y lo que nosotros sabemos y opinamos acá debemos hacerlo consciente que lo van a estar viendo personas del otro lado del mundo y que, de alguna manera, tiene que entender.

¿Qué importancia tiene el texto en tus dibujos?

En mis dibujos yo no uso texto. Trato de que mis dibujos sea una lectura gráfica, y que a través de imágenes, símbolos y demás, pueda transmitir el mensaje sin fronteras que lo limiten.

¿Qué mensaje buscas transmitir a través de tus caricaturas?

Siempre hay que criticar al poderoso. Hay que estar en contra, en oposición. Eso les ayuda a saber dónde están los errores. Eso cuando se trata de un gobernante tolerante que sabe aceptar la crítica, pues no la mira como una crítica negativa. Lo que intento yo más que nada en mis caricaturas no es dictar sentencia. Yo más que nada trato de mostrar evidencia de situaciones con la intención de alertar a la población y de alertar a los políticos. De una forma jocosa, crítica, muchas veces muy fuerte, pero siempre va implícito algo de humor. Y los políticos y la gente criticada deben ser tolerantes, deben saber que estamos haciendo humor, que de alguna forma somos una especie de vox populi, muchas de las cosas que dibujamos no son opiniones muy propias, de pronto son opiniones de millones de personas y nosotros simplemente lo traducimos a un dibujo. Nos convertimos en íconos. Aquí en México hay marchas y protestas donde usan nuestros dibujos como símbolo

¿Cómo se ha desarrollado la libertad de prensa en México recientemente?

En mi caso particular no hay tanto problema en tanto a eso. Creo que he sabido manejar la situación. Mi dibujo tiene una ventaja: como no uso texto, muchas veces pasa desapercibido el mensaje, y no he sufrido censura. Entonces mi dibujo ha hecho crítica muy dura que otros colegas en diferentes diarios han sido censurados por decir lo mismo que yo dije, pero ellos lo han dicho con palabras. Me formé en un régimen [Cuba] donde no se podía hacer una crítica directa a los dirigentes y hay esa alternativa de desarrollar la metáfora, el cómo decirlo todo sin que te puedan acusar, el doble sentido, y en ese caso no he tenido problemas en México. Sin embargo, en México sí hay censura, mucha censura. También hay periódicos muy partidistas, con una posición definida. De repente son los dibujos y las notas predecibles, porque sabes cuál es su corte y en ese sentido sabes que ese periódico nunca va a hacer una crítica a un dirigente. En El Universal, lo que más siento en

ocasiones es un cuidado o censura económica. Pero en sentido general, sí hay periódicos con muchos intereses políticos y que limitan mucho a los dibujantes.

Me impresiona la crítica afilada que tienen los caricaturistas para observar a la sociedad, analizarla y plasmar en el papel. ¿Tú estudiaste sociología, o leías mucho?

No estudié más que artes plásticas y esto me lo ha dado el oficio y la observación. La influencia que teníamos en Cuba de la Europa del Este nos marcó mucho. Y tanto tiempo dibujando así te deja el oficio de cómo decir algo. Es difícil lograr una imagen que te resuma todo un acontecer, todo un problema. Es muy satisfactorio cuando uno lo logra y la gente se identifica. En México no es común, aquí a la caricatura se le conoce como ‘mono’, ‘monito’, unos dibujos muy sencillos hechos muy rápido y con un gran mensaje político. Así se obliga a las personas a que, si quieren entender más, lean más los símbolos y las formas y los colores. Ese es mi trabajo, hacer pensar un poquito a la gente. Y sí hay un público, especialmente universitario, que sigue mi trabajo.

¿Has logrado evidenciar algún efecto o reacción luego de publicar tus caricaturas?

Toda la vida los caricaturistas en México hacen crítica al político, al diputado, al presidente y si revisan los dibujos durante veinte años cualquier dibujo lo colocas ahora y funciona igual. Es reiterativa la corrupción, los fraudes y no pasa nada, la caricatura no ha resuelto nada, ni lo va a resolver. Porque inclusive aquí en México le haces una caricatura a un político y muchas veces llama para comprarle el dibujo porque le gustó. Es decir, no tiene efecto. Sin embargo, quienes votan por ese político somos nosotros, que somos los manipulados por los políticos, por las religiones, por el consumismo, las televisoras y si hacemos una consciencia y en vez de criticar al político te critico a ti porque estás consumiendo en Navidad una cosa que te está vendiendo una televisoras, estás siendo manipulado. Entonces yo hago una sátira o algo irónico donde tú te vas a reír de ti mismo,

y de alguna manera vas a reflexionar. De alguna manera hago crítica de nosotros mismos, como un reflejo de lo que estamos viviendo.

¿Cuáles son los temas editoriales que escoges? ¿Temas políticos?

Por lo general no toco temas políticos con mis caricaturas. Lo hice durante cinco años en el 2000, luego de naturalizarme, durante el gobierno de [Vicente] Fox. Y como a los dos años de estar escribiendo dije, “bueno, cada año sucede lo mismo, y cada vez que hay elecciones pasa lo mismo, es recurrente, repito los temas, y no pasa nada. Y todos los dibujantes hacen lo mismo”. Entonces me enfoqué en el humor irónico, a la globalización que nos mete en el mismo saco a todos a consumir. Con ella se están perdiendo las identidades. Respecto a las nuevas tecnologías, los celulares, que parecen tan inofensivos, nos ayudan mucho en la comunicación y a veces nos enfría las relaciones humanas. Todos esos temas para mí son temas editoriales, y por lo general son temas que hago en mis secciones. Y hay un público al que le gustan esas cosas porque se identifican. Esos temas no son sencillos y derivan del mismo consumismo, de las mismas manipulaciones, obligados a comprar cosas que a veces no necesitamos. Estamos en un mundo muy loco y los políticos no son los únicos a los que debemos criticar. Yo creo que son administradores de los intereses de los poderosos económicamente. En Navidad, las televisoras te están manipulando para que te olvides de Ayotzinapa y “mira, Santa Claus”, ponen al gordo delante de ti para que no te des cuenta de lo que están haciendo los políticos.

¿Cómo surgen nuevos caricaturistas y cómo se motivan a reforzar la labor de la caricatura y de la crítica hacia el poder y la crítica a la vida diaria?

Depende de cada país. Aquí en México, son muy pocos los dibujantes de nuevas generaciones que están surgiendo, contados con las manos, los jóvenes de 20 años, los adolescentes jóvenes. La generación más fuerte está en la prensa, y un problema que existe es que los nuevos deben esperar a que nos muramos nosotros para tener un espacio y poder

cobrar dinero. Sin embargo, las redes sociales, nuestras páginas web, Facebook son vías increíbles para saltar censura y para poder tu propio y promocionar tu obra. El problema es que no te pagan por eso, por subir tus dibujos al Facebook. Vas a recibir Likes pero nada más. Entonces sí limita el problema generacional. Y otro, los intereses de los periódicos. Aquí en México hay grandes dibujantes, como Rogelio Naranjo, Elio Flores, íconos que son grandes dibujantes y grandes pensadores. Y cuando un periódico contrata a un nuevo dibujante, quieren que dibujen como ellos. Los mismos editores no estimulan a que el dibujante se haga un artista propio. Inclusive les dicen “Ahora vamos a criticar a fulano, ahora vamos a criticar a mengano, y no tienen la libertad para hacer quien es. Cuando uno se impone y tiene convicción, puede sobreponerse y convencer a los editores. Pero casi siempre son los editores los que ganan, y se quejan de no tener nuevos valores que tengan nuevas ideas o nuevos estilos.

¿Y sientes que tú, en esta evolución que has tenido, has ido cambiando tu estilo?

Sí. El estilo va saliendo con el tiempo, lo vas depurando. Tuve una formación plástica pero inclusive, en algún momento me interesé en el cine, en algún curso de guión en Cuba, y casi todas mis imágenes tienen muy en cuenta una visión cinematográfica, digamos. Puedo tener una gran idea donde dos personas están hablando y uno le dice algo y el otro responde y lo que se dicen es algo muy genial. Si yo lo dibujo en torso, en primer plano, hablando, gráficamente es muy pobre, la idea es muy buena y muy pobre. Sin embargo, vamos a poner la cámara en el piso o atrás del hombro de la persona para que el ángulo sea interesante y pueda desarrollar algo gráfico, ya doy un ángulo diferente y se va a enriquecer el trazo. Eso es darle valor a la caricatura y no verla como un arte menor. Si ahora este estilo funciona y lo voy a estar haciendo de aquí a veinte años, me voy a estar repitiendo. Siento que hay que rebuscarse en la forma de pensar, no solo en el trazo, también en la forma de decir. El estilo es un todo.

¿Qué opinas sobre las caricaturas de Charlie Hebdo respecto al profeta Mahoma?

En Cuba hay un grupo de caricaturistas y en Miami hay otro grupo de cubanos caricaturistas. Los que están en La Habana no pueden tocar a Fidel y siempre “el imperialismo, en contra del Yankee, cincuenta y tantos años haciendo esto, es lo mismo, repetitivo. Sin embargo, los que están en Miami, me he dado cuenta que es lo mismo, pero al revés. Sus caricaturas tienen que ser en contra de Fidel, Fidel ya podrido con gusanos saliéndole, excesivamente agresiva. Ahora, que no hagan más caricaturas a favor de Fidel, porque les disparan. Había una galería en Miami y un señor trajo un cuadro cubano de la isla. En la noche les habían disparado, balazos en los vidrios, porque decían que estaban trayendo arte cubano, comunista. El extremismo está en todos lados. Pero no se trata de poner a Fidel con gusanos ni podrido, ni de una burla burda. Yo puedo decir algo más inteligente, mucho más fuerte y contundente donde todo el mundo tiene que aceptarlo. Hay una línea que se llama Credibilidad, donde uno tiene que estar encima de ella. Si te pasa de la crítica fuerte y pasas a burlarte de la estatura, de la nariz, de lo viejo, entonces ya no eres tan creíble, estás en contra de la persona y lo que quieres es desacreditarla por inclusive por problemas físicos. Entonces, hay que estar encima, como una cuerda floja, es muy difícil.

¿En tu trabajo diario, ¿cuál es el desafío más grande que encuentras tú?

El desafío diario mío es estar atento a cuál es la noticia, cuál es el tema, y luego descubrir qué nos tratan de ocultar. Por lo general, en México, hay muchas cortinas de humo. Hay muchas noticias que son falsas o el mismo gobierno las provoca para llamar la atención, y si tú te vas sobre una noticia, quizás la realidad sea otra. Mi desafío es escoger un tema que nos interese a todos y que sea fuerte, tratar de desnudarlo, tratar de encontrar el otro ángulo que no es el que nos muestran. Pensar mucho. Luego dibujar es fácil para nosotros.

Entrevista a Xavier Bonilla 'Bonil', Febrero de 2014, Noviembre de 2014

FEBRERO 2014

- Va dibujando 30 años en 2015. A los 21 empezó a publicar de manera regular. Yo me adhiero a la definición de política: captar o manejar el aparato del Estado, la administración estatal.
- El periodismo habla de la política, de los políticos, pero no hace política.
- Caricatura: dibujo con humor. Es una imagen con humor.
- La risa o el ridículo contribuían a generar un descrédito. A través de la alegoría generas una lectura más fácil de entender, diferente.
- Caricatura acompaña a un discurso social, político, religioso. Todo acompaña una pretensión pedagógica.
- Participa de un proceso donde ya están establecidas en los lectores ciertas percepciones, gracias a los medios o la cultura. Si una sociedad rechaza el abuso, una caricatura sobre el abuso de un gobernante va a llegar más.
- Lógica local: me gustaría más, que explicarle a un lector, desconcertarlo. En sí mismo, el arte y el humor no planifican gustar al lector. En mi caso no es así. Yo dibujo lo que pienso, lo que percibo, qué me hace reír. Y si a la gente le gusta o no le gusta es otra parte, no me preocupa tanto. Es como lanzar una caña de pescar, con mi carnada. Si lanzo un zapato no se van a acercar peces. A lo mejor viene un tiburón. Lo mismo pasa con la opinión o la caricatura. Uno lanza una “carnada” y el público apropiado para eso se acerca, porque es un tema de identificación, de complicidad.
- El humor es un tema de complicidad. Si no hay complicidad no te puedes reír. Si no tienes un marco referencial similar no te ríes.

- Y además debe cumplirse otra condición: no debe haber un apego emocional con el objeto de la caricatura o con el tema. Lo notamos más con esta coyuntura política. Si un grupo es muy afecto a un gobierno, un líder, no le va a causar ninguna gracia que alguien lo dibuje con corona o con el cetro. Porque tiene un apego emocional y le parece un irrespeto. El humor demanda ese desapego emocional.
- Por eso se habla de que el humor es una muestra de madurez emocional en el sentido de que puedes objetivar las cosas, los problemas.
- Cada vez me alejo de la idea de que la caricatura es crítica. La primera reacción que surge cuando uno piensa en crítica es negativa, cuando en realidad no lo es. Crítica es hacer una crisis, es desconcertar. Es moverle el piso a una verdad sólida. Es a través de la risa.

Límites

- ¿Y por qué tiene que tener límites? ¿Por qué no con otras profesiones? ¿Por qué sí al humor? Me llama la atención.
- De alguna manera alguien posicionó la idea de que el humor va más allá, se va de las manos, transgrede la autoridad, el decoro, el buen gusto. Puede ser ese el origen. Es una pregunta que viene del orden, desde el poder, que ha permeado otras áreas ya a nivel persona.
- Es una pregunta tramposa. Nos ha endosado el poder. Ya es normal preguntar, siempre me lo preguntan. Son la ética, son no ofender. Pero esos límites son para toda actividad humana. Pero por qué tiene que haber unos límites particulares al humor.
- La caricatura no respeta vanidades, “irrespeto” el ego, es un desafío al ego. Es un ejercicio que demanda un apretón de muelas muy fuerte de parte del receptor.
- La ley tiene muchas contradicciones y subjetividades, me doy cuenta sin ser abogado. Tiene que ser precisa, clara, que no se preste a interpretaciones.

- Linchamiento mediático
- Omitir intencionalmente la opinión. ¿Cómo mides?
- No se demostró que El Universo tuviera una posición positiva sobre la caricatura de Bonil. Art. Responsabilidad Ulterior.
- Es una sanción administrativa, no es un juicio. Administra información, comunicación.
- Rol de editores en la publicación de caricaturas: no me han censurado. Impedir es un verbo muy fuerte. Tengo una relación de cordialidad con un espacio donde publico mis dibujos. Y nunca ha habido un direccionamiento, jamás. Si acaso alguna vez ha habido, pudo haber habido una sugerencia. Hay un cuidado editorial, sí. Hice un dibujo del año viejo de la MetroVía. Recibió precisiones.
- A veces un editor te puede brindar su opinión, su percepción de un dibujo y asumir, porque ese es su papel, su función como editor es decirte “puede ser que la gente entienda de esta manera”. Y tú la tomas o no.
- Yo personalmente tengo mis dudas de si incluso es una opinión. No es relevante, porque se supone que la opinión en general tiene que estar argumentada. Pero en una caricatura ¿qué argumentas? El lector debe suponer y desglosar.
- La caricatura es la Matrioshka, tú la vas descubriendo.
- Relativizo la noción de caricatura como opinión. Puede provenir de una opinión.
- El saber previo, el vulgar, previo al científico. La opinión es un paso previo. La caricatura tiene mucho que ver con el arte, con la ficción, y por eso he dicho que en la caricatura y en el arte, los criterios que les rigen no son los de veracidad, son los de verosimilitud. La gente ve si se parecen o no. Le otorgan la credibilidad, le otorgan la verosimilitud. Kundera: “la novela no da cuenta de la realidad, da cuenta de la existencia humana”. No pone nombres y apellidos, no juzga casos concretos, reales, verídicos sino las posibilidades extremas del ser humano, la lujuria, la vanidad, la

traición, el crimen, en fin. Puede ficcionar sobre casos que no existieron en la realidad.

No habla de la realidad, sino de la existencia.

- La caricatura es fantasioso.

NOVIEMBRE 2014

- Caricaturistas son escasos. Modelos de caricatura proliferan en demasía. ¿A qué se debe? Es una incógnita.
- Cuando me he encontrado con jóvenes que hacen caricatura o que tienen interés procuro alentarlos para que ingresen. Para que cultiven. Pensaba yo antes que talvez se debía el desánimo al hecho de que todavía se subyace esa noción de que la caricatura es un arte menor o es algo que no vale la pena frente a una actividad artística de más prestancia, como puede ser la pintura. O puede ser sencillamente que tiene que ver con que el alma del caricaturista es especial. Más que el alma, la estructura psíquica, psicológica diría yo. Tiene un componente de rebeldía, de humor, que también puede existir en los pintores y escritores, no digo que no.

Cómo vendes tu trabajo

- 2.38. De pronto hay escritores que tienen más suerte que otros, que suenan más, que son más conocidos, que son más controversiales, es muy relativo. En otros países, la caricatura, el humor gráfico, la historieta, el cómic, la novela gráfica en Europa o Estados Unidos tiene mucha acogida, mucho atractivo. Para unos por el tema gráfico en sí mismo, para otros porque la narrativa es atractiva, es fácil, es rápida. En mi caso, dibujo casi 30 años. Y eso, de alguna manera, me ha visibilizado. Todo eso son elementos que contribuyen. Alguien algún rato me dijo que me hicieron famoso en cinco minutos. Me río porque, primero, no me interesa, no es que he buscado. La cosa es que hay que estar preparado cuando te sucedan estas cosas. No te suceden porque sí

ni a cualquier persona. Yo no busqué esta plataforma, pero a mí me la buscaron, por algo será.

Preparación técnica

- La técnica gráfica la he ido aprendiendo con curiosidad, porque he sido un autodidacta. La manera de decir el humor, que no llamaría la técnica, pienso que tiene que ver con la actitud humana, que engloba el aprendizaje de la vida, de modularse a ti mismo. A tu manera de juzgar, de balancear las cosas, los temas, de mirar la vida, los actos. Eso es el aprendizaje de la vida. Yo creo que eso uno lo va aprendiendo.
- La tecnología te da facilidades de colorear, de jugar.

Sobre El Telégrafo

- Me parece reprochable el caso de El Telégrafo porque es un periódico sostenido con dinero de todos los ecuatorianos. Cuando se incautó ese medio lo que correspondía era la venta o, en su defecto, convertirlo en un medio público. Es deseable que haya medios que presenten pluralismo.
- La autocensura no tiene que ver con la sanción de enero. Tiene que ver con el entorno general de la ley de comunicación, con la vigencia del COIP. Porque todo eso conforma un nuevo cuerpo legal. La sanción es un resultado de ese marco legal. Hubo una demanda de 60 personas. Esa demanda fue desechada, con lo cual la poca esperanza de que se bloquee esa ley quedó en nada. Esa ley es muy restrictiva. Hay que sumar la pretensión del gobierno de considerar mediante una enmienda a la comunicación o a la información como un servicio público. Y esto que podría parecer un simple juego de palabras no es. Mucha gente de modo ingenuo que no hay nada de malo en considerarle servicio público o que incluso es correcto. No es lo mismo un servicio público que un servicio al público. La información no tiene que ser regulada por el Estado porque el Estado ahí se convierte en juez y parte. Los gobernantes que

manejan el aparato del Estado y las instituciones como la Superintendencia de Comunicación y otras son instancias gubernamentales.

Entrevista a Daniela Salazar, febrero de 2015

- El humor siempre está protegido por la libertad de expresión. Más protegido que otras formas de manifestación de nuestras opiniones, como puede ser el editorial, porque su función es hacer humor, no se lo puede equiparar a otros tipos de opinión porque es parte de su naturaleza, justamente, exagerar las cosas o burlarse de las cosas. Eso es justamente a lo que se dedica. Entonces, está cubierto por la libertad de expresión y tiene incluso una protección mayor y más aún cuando se trata de ciertas autoridades públicas, como cualquier otro tipo de expresión. Eso no significa que no puedan existir ciertos límites o ciertas responsabilidades sobre todo, también, de un caricaturista como de cualquier otra persona que ejerce la libertad de expresión. Entonces debería por ejemplo autorregularse si es que sabe que una expresión suya o una caricatura suya podrían incentivar al odio, a la violencia. Esos son límites que tiene todo tipo de expresión y, por supuesto también la expresión a través de la caricatura.
- Pero si es que se trata de criticar y más aún si es que se trata de criticar a una autoridad pública, tienes el límite del derecho de los otros, en este caso del derecho al honor y a la reputación. En un test de ponderación, siempre va a prevalecer la libertad de expresión frente al derecho al honor de una autoridad pública.
- Los derechos en general siempre tienen que poderse adaptar a las sociedades donde van a ser ejercidos. Pero tampoco puedes utilizar eso como un pretexto siempre para el todo vale. Hay ciertos límites que son infranqueables, establecidos en los propios instrumentos de derechos humanos y es bien peligroso el argumento, sobre todo en

palabras del Cordicom, de “aquí la realidad es distinta entonces nada es aplicable. No me pueden aplicar estándares internacionales, no pueden aplicar obligaciones internacionales, no importa el derecho comparado, la experiencia comparada, acá vivimos en otra situación y eso requiere otras medidas”. Eso de vivir siempre en un régimen de excepción permite justamente muchos abusos. “Acá siempre hemos estado regulados por el poder mediático entonces son necesarias medidas extraordinarias, no importan que sean incompatibles con las obligaciones internacionales del Estado. Pero es que acá la situación es muy distinta”. Es peligrosa. Obviamente los derechos humanos tienen que adaptarse a las culturas, tienen que, además, promover la diversidad cultural pero no puede utilizarse para permitir todo.

- La verdad es que, cuando uno ve una caricatura puede ser interpretada de distintas formas. Para unas personas, seguramente para personas que son racistas, podrán leer racismo ahí; mientras que para otras se trataba de una crítica justificable a un asambleísta. Entonces leer o determinar que eso es racismo como esa única verdad, indiscutible, es un problema. Y no es la única vez que el Cordicom lo ha hecho.
- No creo que sea necesario que sea más agresivo para hablar de una violación a sus derechos humanos. Incluso si llegaran a no sancionarlo, que de hecho lo sancionaron pero con una disculpa pública. Entonces tal vez dices no tan agresivo porque no hubo una multa exagerada como la vez pasada, pero el solo hecho de estar procesado administrativamente tiene un efecto inhibitorio en la libertad de expresión. No solo de Bonil sino en general de Ecuador. Entonces ya existe una violación a la libertad de expresión solo por el hecho de estar procesando administrativamente cuestiones que deberían dejarse al debate público sobre todo porque se trata no de cualquier humor, no de cualquier persona, sino de la crítica a un funcionario público. Eso es un discurso especialmente protegido. Eso tiene un estándar más alto y el Estado tendrían que

probar razones aún más imperiosas para poder no solo sancionar sino procesar a una persona a causa de sus opiniones. Entonces no creo que haga falta que sea más estricta.

- Son muchísimas consecuencias. Si la revelación la hace alguien del gobierno, si el presidente revela la imagen de un tuitero que es crítico del gobierno, las consecuencias son muchas. Tiene una consecuencia para el derecho a la libertad de expresión, porque como te decía el anonimato está cubierto por el derecho a la libertad de expresión, es parte fundamental que te permite ejercer ese derecho. Pero mucho más graves son las consecuencias que puedan tener en la integridad y la vida de esa persona. Porque lo que el estado no está midiendo en este momento es la reacción de los otros ciudadanos respecto de ese tuitero. Entonces puede ser que el Estado se quede ahí, en revelar la imagen o el nombre y apellido de esta persona, pero el Estado no está tomando en consideración la influencia que eso puede tener en los seguidores del gobierno. Hay muchas personas que siguen fielmente, que son ya fanáticos del gobierno y que son capaces de causar actos de violencia en contra de esa persona por haberle criticado a su presidente. El gobierno tiene que medirse, estoy ya ha pasado. En Venezuela pasó así. En Venezuela hubo muchos ataques a medios de comunicación y periodistas identificados con ese medio de comunicación que venían desde la población civil, no desde el gobierno. Pero esa población civil estaba respondiendo a estos llamados constantes del gobierno a rechazar a ese medio de comunicación y rechazar a esos comunicadores. El Estado tiene que tomar en cuenta que como parte de su deber de la integridad personal de las personas frente a cualquier acto de violencias, tiene que tener cuidado y no revelar la identidad de alguien que podría ser fácilmente agredido si es que se lo llega a identificar.
-

Entrevista a Eric Samson, abril de 2015

- La libertad de información no es un derecho absoluto, como el derecho a la vida, que no puede tener límites la libertad de información siempre ha tenido límites pero esos límites tiene que ser fijados de manera extremadamente precisa en la ley. Por ejemplo, hay países donde no tienes derecho de negar la shoa. Esos son definiciones que están en la ley. Si haces un llamado al genocidio o a asesinar a una persona, estas infringiendo la ley.
- Tiene que ser extremadamente preciso, grandes fallas de la **LOC**. La mayoría de los artículos punitivos están redactados en términos demasiado vagos, generales, abiertos a la subjetividad de un juez o, en este caso, del Superintendente de Comunicación.
- Eso es contrario a un artículo 22 de la constitución, que habla sobre seguridad jurídica. Tienes que saber exactamente lo que está prohibido. Por ejemplo, todos los artículos que hablan de interés público. ¿Quién lo determina? ¿La Supercom, el Gobierno, la Secom, el Cordicom? ¿Quién determina lo que es público para tal o cual público?
- La primera plana de CH fue visto en países donde ni siquiera era autorizado. Obviamente después de la masacre se ha impreso 7 millones?
- Hay una particularidad bien francesa: el uso de la caricatura, del humor político es algo que no se ve en muchos países. En Francia no solo tienes CH, tienes Le Canard Enchainé, que es otro semanario con un uso realmente fuerte de la caricatura. Es una tradición realmente francesa.
- Dicho esto, el aspecto cultural del humor. Hoy por hoy, lo que publica CH se ve en Pakistán, en Niger, en Chechenia. Hubo problemas graves. Se debe al hecho de que con Internet, una caricatura en Ecuador, en Francia o en donde sea se ve en otras zonas del mundo donde la definición de lo que es aceptable o no, lo que es humorístico o no es

diferente. Por ejemplo hay una gran diferencia con EEUU. EEUU no tolera la sátira sobre lo religioso. Es parte de su aspecto formativo.

- La dimensión ha cambiado en ese sentido.
- Si no se trata de un humor gratuito, muy a menudo va a ser cruel. De hecho, toda la gente que opina sobre CH después de la masacre no había leído CH, recién lo descubrió. CH no atacó a un musulmán por ser un musulmán. CH es laico, cree en la necesaria separación entre la iglesia y el Estado, cree en la necesidad de la laicidad, que el Estado debe proteger todos los cultos, pero que los cultos son un asunto privado que no puede intervenir en...
- Hay algunos dibujos que a mí no me gustan, que me parecen de muy mal gusto, sobre Hollande y su amante, pero no por eso voy a tomar una Kalashnikov e ir a matar a la gente en el diario. Al mismo tiempo, las religiones tienen que aprender que son ideas, y las ideas pueden ser criticadas. Pero qué es lo que más ataca el Islam.
- El profeta se veía como alguien humano diciendo que esos extremos no son aceptables. Entonces quién daña más al islam, ¿la caricatura o la gente que se atribuye el derecho de evaluar lo que es tolerable o no?
- La risa es un asunto cultural, y la risa sí tiene que ser discutido. Yo personalmente pienso que el humor no debería tener límites.
- Lo que sí hay que entender es que el humor es una construcción social y tiene un rol. Entonces creo que la gente debería entender que más allá de la temática sobre la cual tú te ríes, lo importante es con quién te ríes. Si una persona homosexual me cuenta que se reconoce como tal, que lo asume como tal, me cuenta una historia de homosexuales chistosa me voy a reír con esa persona porque esa persona tiene la inteligencia de burlarse de sí mismo, de tener la distancia para poder tener diversión de sí misma. Y porque yo sé que esa persona no está discriminando lo que es. Ahora, si una persona

que yo sé que no es racista cuenta un chiste sobre razas me voy a reír con ella. Pero si me cuenta ese mismo chiste una persona que es de extrema derecha yo sé que esa persona o ese hombre político está defendiendo ideas de exclusión, de racismo, es mi deber rehusarme a reír con esa persona. Sé que es homofóbico, que tiene ideas racistas, si yo río contigo me vas a hacer tu cómplice. Porque la gente ríe cuando comparte valores. El hecho de reír juntos de una historia hace que se cree un espacio de complicidad que dice “nos reímos de lo mismo, por lo tanto somos un poco iguales.” Ahí es donde deberíamos intervenir.

- La risa no es gratis.
- Por definición las personas que tienen una posición política, social, son sometidas a un mayor escrutinio, tienen menos derecho a la privacidad que la gente común y corriente. Eso viene con el hecho de aceptar un cargo público, de manejar plata pública. Entonces, por definición, tienen que aceptar que sus vidas van a ser objeto de más escrutinio. Ese escrutinio puede ser de bueno o mal gusto, puede ser hecho de manera intelectualmente honesta o no tanto. A veces es desagradable y lo reconozco. Sin embargo, tienen que aceptar que sus vidas van a estar bajo escrutinio con razón. El hombre público tiene que aceptar eso.
- El humor es un arma muy fuerte. Ponerse a la gente que ríe de su lado es muy fuerte. De hecho el presidente Rafael Correa lo ha utilizado muy a menudo, a mi modo de ver de manera discriminatoria. Cuando habla de una gordita horrorosa, está hablando de una persona y se la está discriminando por su corpulencia. O el pitufo gruñón, Jorge Ortiz, para mí está discriminando a alguien por su tamaño, es clarísimo. El humor es peligrosísimo para el poder.
- Reporteros Sin Fronteras pidió a los medios, apoyen a CH, publiquen.

- Hay muchos países donde hay limitaciones. En Francia no puedes hacer apología de la guerra o no puede haber negación de la Shoá. Tú sabes que vas a tener un juicio y que probablemente estarás condenado. También es el trabajo del editor. Si tú me das un texto en el cual tú difamas a alguien mi trabajo como editor no es dejar pasar. Eso no es censura previa. La gente se equivoca, “hay que publicar mi opinión sin cambiar una coma”. No, es un poco más complicado. Los medios, para mí, sí tienen un nivel de responsabilidad. No podemos hacer simplemente un periodismo de declaración, tenemos que también investigar bases para la investigación, documentos, tal cual. El trabajo del editor no es dejar pasar cualquier cosa. Si un editor ve que un artículo es difamatorio, no contiene elementos probatorios, a mi modo de ver tiene que bloquear al artículo. Pero no por la temática. Si el editor bloquea porque no quiere enojar al presidente o quien sea, ahí sí es censura previa. Si el editor dice “tú vas a cubrir ese tema pero lo vas a hacer de esta manera y no vas a hablar con tal, eso es censura previa”. Los editores pueden bloquear artículos si esos artículos no corresponden a la deontología periodística.
- Reconozcamos que también hay virtudes en el anonimato. Como por ejemplo, permitir que la gente diga lo que piensa, no se cohíba. Y eso me parece mucho más valioso que lo contrario. Entonces, a mí me parece que el anonimato tiene que preservar. Una de las pruebas es lo que pasa con El Comercio. ¿Has visto las partes de debate entre usuarios en El Comercio? Ya no hay. El resultado de eso, de obligar a que la gente no se anónima en Internet a provocado que El Comercio prefiera, para no tener problemas, para cuidarse, anular todos los debates entre sus usuarios. Entonces, qué es mejor: ¿Qué no haya debate entre usuarios de Internet o que haya esos debates y que, de vez en cuando, esos trolls fastidien pero que por lo menos haya un ejercicio de debate

democrático? Yo personalmente prefiero el anonimato y el debate en lugar de poner fin al anonimato y con el riesgo de que se empobrezca el debate democrático.

Entrevista a Juan Pablo Albán, noviembre de 2014

- La posibilidad de restringir el ejercicio del derecho a través de algún mecanismo jurídico en general debería estar vedada, lo que podría, en todo caso, y es lo que contemplan los estándares internacionales de derechos humanos, fijarse, luego de que el derecho ha sido ejercido, una consecuencia por el mal ejercicio. Pero una restricción anticipada del ejercicio del derecho a partir de la amenaza, sea de la sanción administrativa o la sanción penal, bajo estándares de derechos humanos es inadmisibles.
- ¿Qué es más restrictivo? Obviamente, la amenaza de una sanción penal es una amenaza mucho más seria. Sin embargo, el universo de situaciones dentro del cual podría quien se sienta perjudicado por la difusión de determinada opinión o información, utilizar ese recurso, es muy limitado hoy en día, particularmente después de la entrada en vigencia del Código Orgánico Integral Penal que suprime la figura de las injurias dejando únicamente la figura de las calumnias, lo que antes se conocía como ‘injuria calumniosa’.
- Los presupuestos contemplados en la ley de comunicación, en cambio, pese al debate de tres años a efectos de establecer como estándares operativos que se adecúen a los requerimientos de la Constitución tanto como de las obligaciones internacionales del Estado, lamentablemente, en mi opinión, son excesivos. Como se ve como una sanción mucho más leve la sanción administrativa, el efecto ha sido que el uso de los mecanismos administrativos de castigo de la opinión o de la información difundida son demasiado frecuentes. Y, a pesar de que uno pudiera considerar que los montos de

multa, por ejemplo, fijados para cierto tipo de infracciones, son montos no significativos, que cualquiera podría cubrir, es importante tomar en cuenta que la propia ley contempla que en situaciones de reincidencia se aplicará multas mucho más elevadas, la misma multa multiplicada por diez veces, por ejemplo.

- Entonces yo creo que las sanciones previstas en nuestro ordenamiento son irracionales más lo que constituyen es un mecanismo de censura en alguna forma, porque el efecto que se logra a partir del uso de estos mecanismos de sanción es disuadir al resto de comunicadores o, en general, al ciudadano común y corriente que quiere ejercer su libertad de expresión, de difundir ideas u opiniones o información. Hay un efecto disuasivo. Pero más allá de esto, con este efecto disuasivo que se genera con la aplicación de la sanción evidentemente, el propio afectado por la sanción en adelante tendrá mucho cuidado con el tipo de información que difunde o las ideas que transmite. Y va a haber no solo un efecto disuasivo sino también un efecto inhibitorio en quienes ya han sido objeto de la consecuencia porque saben que la consecuencia siguiente va a ser mucho más severa. Y en ese sentido me parece que es un mecanismo de censura previa.

SOBRE SUPERCOM Y CORDICOM

- El ente que se ocupa de procesar las infracciones administrativas, de tramitar los procesos sancionatorios es la Superintendencia de Comunicación. El Cordicom diseña políticas públicas en materia de comunicación. Su misión no es atribuir consecuencias jurídicas a las personas o a las entidades por el ejercicio de su libertad de expresión. Ese rol lo cumple la Supercom. El Cordicom, a partir de las políticas que va diseñando, de las pautas que va fijando, indirectamente da instrucciones a la Supercom sobre cómo tratar ciertos temas. Pero ellos no se involucran de manera directa en la sanción. Quien se ocupa de la sanción es la Supercom.

SOBRE COMUNICACIÓN COMO SERVICIO PÚBLICO

- Hay varias consecuencias. Lo que la mayoría de las personas critica y ha identificado es este hecho de que debería someterse la provisión de servicios comunicacionales a una serie de criterios que rigen para otros servicios públicos como la provisión energía eléctrica o agua, etcétera, que son UNIFORMIDAD, GENERALIDAD, CIERTO ESTÁNDAR MÍNIMO DE CALIDAD, y ahí viene un problema particular porque respecto de la comunicación no podemos hacer ese análisis objetivo de que cumpla con parámetros de calidad, no corresponde. Es imposible. Pero, además, una va a ser la capacidad de una radiodifusora o de un periódico de una ciudad pequeña, y otra distinta es la capacidad de una emisora con repetidoras a nivel nacional, o de un diario de circulación nacional como El Comercio o El Universo. Tratar de medir con la misma vara la prestación del servicio de comunicación por parte de todos los actores del sistema de comunicación, que en general son además actores privados, es injusto. No se puede fijar criterios de uniformidad ni de generalidad, mucho menos de calidad estandarizados.
- Otra consecuencia que en mi opinión es muy seria, y que el Estado como entidad no ha medido, es que, si se convierte la comunicación en un servicio público, entonces la prestación del servicio es una obligación del propio Estado, que el Estado va a delegar a los particulares. Pero como ocurre con otras delegaciones que hace el Estado en otros ámbitos, la responsabilidad por la mala prestación de este servicio recae en el propio Estado como institución. Entonces, cualquier defecto en la prestación del servicio, o cualquier daño ocasionado a alguien por una prestación irregular del servicio, por ejemplo lo que hoy diríamos un linchamiento mediático, lo que podríamos calificar de una calumnia a través de un medio de comunicación como el prestador del servicio originario es el Estado y el otro es solo un concesionario, las responsabilidades de ese

hecho se trasladan al Estado. Y eso el Estado no lo ha tomado en cuenta. Siendo un servicio público, la misma Constitución lo dice que el Estado es responsable por los daños ocasionados por sus delegatarios y concesionarios.

- ¿A qué apunta la cuestión de la calificación de la información como servicio público? Apunta a que el Estado pueda, libremente, decidir quién debe informar, quién no debe informar, qué se debe informar, en qué momento la información es incompleta. A la implantación general de una línea informativa única, una línea informativa oficial. Y el que no cumpla con ese parámetro estaría incumpliendo la adecuada prestación de un servicio público, lo que podría motivar que le revoquen la concesión de espectro radioeléctrico o, si se trata de un medio de comunicación impreso, podría implicar que le apliquen sanciones administrativas por la mala prestación del servicio.
- La exigencia de veracidad es una exigencia irracional. Estas exigencias son irrazonables. La exigencia de veracidad es irrazonable porque la verdad o no de una información, ni siquiera de una opinión, es una cuestión completamente subjetiva. El momento en que el comunicador, el periodista, se ocupa de recabar esa información, de todas maneras va a darle una interpretación propia a los hechos y va a trasladar su visión sobre lo que son los hechos. Y desde ese momento ya no podemos decir “esto es verdad” o “esto es mentira” porque lleva una carga propia del comunicador que prepara la nota.

SOBRE EL ARTÍCULO 25 DE LA LOC

- Las normas no son buenas o malas. Lo que es malo o bueno es el criterio de interpretación que se realiza. En mi opinión, lo razonable sería que, respecto de situaciones que pudieran comprometer bienes esenciales del Estado como la seguridad nacional, por ejemplo, exista ciertos criterios de reserva. Pero, cuando se trata de asuntos de interés público que no tienen que ver con la seguridad nacional pero sí

tienen que ver con mal manejo de fondos públicos o problemas de corrupción en la administración pública, creo que es importante la labor del que denuncia, del denominado *whistleblower*. Eso no puede estar castigado. Si se trata de un asunto de interés público que va a permitir que la ciudadanía se involucre en la crítica al poder, justamente para lograr una mejor conducción de los asuntos públicos, yo creo que no hay razón alguna para ni criminalizar ni sancionar administrativamente esa conducta. Creo que el único límite que podría pensarse como razonable es la seguridad nacional. Cuando la seguridad nacional se va a ver comprometida, cierto tipo de limitaciones a la difusión de información podrían ser admisibles. Pero esas limitaciones, para que tengan validez, deben estar previstas de antemano y de forma taxativa en la ley. Tienen que ser necesarios para garantizar un bien mayor, porque no podemos utilizarla en todo. Tendríamos que explicarlo y ese análisis no lo puede hacer la misma autoridad que se ve “perjudicada” por la filtración de información, sino una autoridad de carácter judicial, en ningún caso una autoridad administrativa. Luego, el tipo de restricción que se imponga tiene que ser proporcional al objetivo que se persigue.

- Lectura extensiva, en el ámbito del derecho público, no cabe.

SOBRE RESPONSABILIDAD ULTERIOR

- La responsabilidad ulterior debería fijarse respecto de quien emite, no de quien divulga. El efecto es indirecto, de silenciar. Mecanismo indirecto de censura

Entrevista a Ponto Moreno ‘Luján’, marzo de 2015

- Los que hacemos esto siempre decimos cosas rimbombantes. Pero cuando trabajas en un medio como este y por tu trabajo van a sancionar al medio, eso tiene una repercusión muy fuerte.

- Yo trato de hacer como a mí me parece y trato de que mi trabajo no ponga en peligro mi sitio de trabajo.
- No es que uno pueda publicar todo lo que se le venga a la cabeza. Todo diario o revista tiene un concepto de lo que es su lectoría, del tipo de lectores y, lógicamente, y los editores representan ese sentir.
- Una cosa es el humor en sí, y otra la caricatura editorial. Con la caricatura editorial, estamos en el contexto de la política, de los procesos, personajes, hechos políticos. Es un espacio específico. El humor es una cosa más amplia. Lo que yo hago en El Comercio semanalmente es la caricatura editorial. Mis compañeros hacen caricatura de opinión, que es diferente a un trabajo ilustrativo, pues es de opinión.
- Por lo menos yo hago las cosas porque me divierte hacerlo, si no, no lo hago. Hay un momento en que si eso no es divertido, pues no me interesa.
- Me parece que podemos hacer un comentario editorial, dar una opinión a través de estos dibujos pero al mismo tiempo no escapan a una ideología ni a una forma de pensar.
- Como la caricatura editorial, como tratan momentos y hechos específicos, creo que molestan a la gente. Hay gente que dice que le encanta la caricatura, pero yo creo que es agresiva, ¡la están caricaturizando! No es tan inocente tampoco.
- Lo de Charlie Hebdo nos ha puesto en un plano de reflexión acerca del trabajo que hacemos. en el caso de Ecuador, la Ley de Comunicación es algo complejo, porque puede haber una demanda, a la persona la pueden judicializar, al dibujante. Es grave. Hay temas o cosas que uno hace que quizás no se publiquen. O que en el diario digan, “Corremos riesgo de pagar una multa”.
- Cuando conocí a Charlie Hebdo, que en ese tiempo eran Harakiri, me pareció increíble que hagan ese trabajo. Eran agresivos, transgresores, se burlaran de cosas de las que

imagine que uno jamás podría burlarse. Yo nunca había visto cosas de ese tipo, no solo en el dibujo, sino en el lenguaje.

- En el contexto francés es permitido. Los que quieren ver, lo ven. Los que lo quieren comprar, lo compran. Los que no, no. Uno se acostumbra a esa libertad de lo que la gente escoge de acuerdo a lo que le gusta, de acuerdo a sus principios.
- A mi no me gusta ocultarme. Me gusta dibujar porque me divierte a mí. Siempre firmé con un seudónimo. Por eso lo que pasa en Facebook, ese anonimato me parece increíble, porque la gente se puede expresar más libremente y además eres libre, nadie te tiene que decir que es bueno, malo o regular o echarte flores. Simplemente haces el trabajo porque piensas así y lo haces.
- Es posible. Yo me considero un irresponsable, no tengo mucho que decir. No sabes a quien pueda molestar, herir, etc. Pero al mismo tiempo es divertido, es decir, de alguna manera estás creando un juego. Y en ese juego, si lo entiendes mal.... Todo juego tiene sus reglas. Pero somos libres en escoger el juego que jugamos. Entonces, no sé lo de la responsabilidad a lo que se refiera. Es un poco moral todo eso. Lógicamente ahí, todos tenemos una concepción diferente.
- Esto es sátira, para mí. Inclusive si es malvado, duro en el lenguaje, me gusta. Porque es una manera de poderlo hacer y dibujarlo me parece una forma sencilla de golpear más. Un buen dibujo sí golpea.
- Uno nunca caricaturiza a nadie que nadie conozca. Lo ideal de una caricatura es que todo el mundo conozca a cada personaje. Hay un problema porque uno quisiera caricaturizar a más personajes pero no son conocidos por nadie, como algunos Ministros de Correa. Mientras más conocidos sean, es posible que a algunos les guste.
- El dibujo de humor es una expresión gráfica, sí te da una posibilidad de expresarte gráficamente, no solo conceptualmente. Me gusta un buen dibujo. Me esfuerzo en

hacer una gráfica interesante, atractiva. Y me cuesta trabajo, porque hay muy poco tiempo de hacerlo en un diario.

- Hemos estado en el mundo del periodismo y nos contagiamos de los periodistas. Trabajo en periódicos desde los 19 años entonces me contagié de los periodistas. Ellos son la fuente. Oírlos hablar, oír de los temas que están en la jugada, no hace que nuestro trabajo sea un poco periodístico, sobre todo el trabajo de la caricatura editorial me parece esencialmente periodístico. Es un comentario dibujado de un hecho periodístico que vale la pena resaltar. Y si no hubiera sido por los periodistas no haría esto.

Entrevista a Francisco Cajas, diciembre de 2014

- De formación arquitecto. Con una inclinación hacia el mundo del arte, especialmente la caricatura. Sintió mucha curiosidad la caricatura pero le gustaba mucho la caricatura.
- En su tesis de grado, había realizado cantidad de dibujos, probando con caricaturas de futbolistas, boxeadores. Financió de esta manera su tesis de grado.
- 1975, a los 25 años. Fue al periódico con sus dibujos. Le contrataron porque no había más quien haga los dibujos.
- Le gustaba mucho el fútbol, se identificó con la Liga.
- Asdrúbal de la Torre se fue de Ministro de Salud. Roque pasó a El Comercio.
- Asumió la caricatura de opinión en Últimas Noticias.
- De política conocía incipientemente, de refilón los noticieros, me dediqué a la tesis y me interesaba poco lo que pasaba en ese momento. No he sido tan distraído pero mis cinco sentidos estaban en la tesis.

- Acepté y mi primer dibujo, en época de Rodríguez Lara, no sé cómo me salió. Las salas de redacción son terribles. Coja ese periódico y haga lo que usted pueda porque aquí no le va a ayudar nadie.
- Fue una buena decisión, pensándolo este momento. Me obligó a crear algo, nada extraordinario, pero fue el inicio de todo.
- Comencé a estudiar más la actividad política del momento, quiénes dirigían al país.
- La caricatura es una mezcla de dos elementos fundamentales: el dibujo, que es muy importante, tan importante como el conocimiento periodístico, porque esa es la manera como le van a entender a uno. Mientras más claro sea el dibujo, menos complicado va a entender la gente su mensaje.
- Dicen que cuando se desarrolla más que el conocimiento periodístico, la caricatura se vuelve más artística y al revés.
- Es considerado por la pintura, por el arte “más serio” un arte menor o arte intermedio, del cual el caricaturista se vale para expresar sus ideas y transmitir su mensaje.
- Yo considero que la caricatura es un juego de imágenes a nivel gráfico. Esas imágenes representan a los actores de un acontecimiento “X” político, que son los que forman una escena, una tragicomedia, en la que el espectador es el pueblo y ellos son los que están actuando.
- Diferencia entre el caricaturista y el humorista. El caricaturista no necesariamente es una persona con un sentido del humor muy exteriorizado. Hay caricaturistas famosos que son exactamente lo contrario de lo que uno puede pensar. Yo estoy en la línea de los tímidos y algo serios. Cuando me sale alguna chispa verbal, pero creo que se me va a la punta del lápiz.
- La misión del caricaturista es ver la realidad de otra manera. Utilizando herramientas como el humor, la ironía, que no necesariamente le hace reír pero le pone a pensar

mucho. Al poder siempre le incomoda la caricatura. Hay políticos que han tenido mucha sabiduría, muy estadistas para reconocer la caricatura.

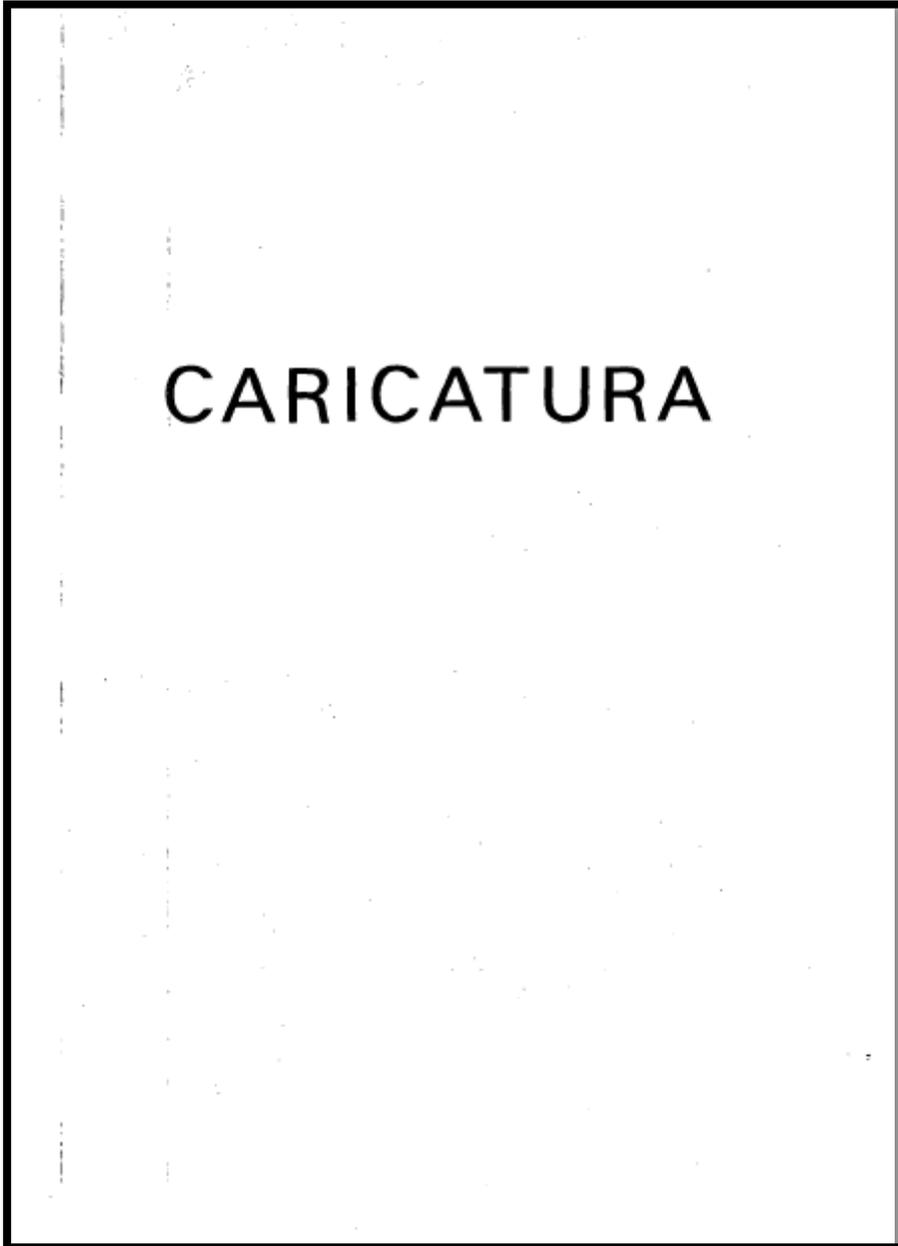
- No ha pasado de alguna molestia pero nunca hubo una restricción, un acoso a la prensa. No ha sido como es ahora.
- Muchas veces he pensado, “quizás esto nos obligue a replantear la forma en la que hacemos caricatura, pero sin perder el concepto principal, que es el burlarnos del poder”. Y para burlarse del poder no hay que tener miedo, porque cuando se tiene miedo se cae en una cosa muy liviana, que no impacta.
- Ventaja de dibujos sobre editoriales escritos: golpe de vista dentro de una página que está saturada de editoriales.
- Uno la observa por cinco segundos pero meditada por unos cinco minutos.
- Soy amigo de no usar las palabras, por esto: cuando uno hace una caricatura, realiza una idea que el lector puede mirar de manera diferente.
- Sobre El Telégrafo. Es la anti caricatura: desde sus inicios, la caricatura política, siglo XVII, nace justamente de la crítica al poder. El verdadero poder es el que nos transforma la vida, el que nos da libertades o nos quita, del que tenemos que reírnos, desde el punto de vista humorístico. Cuando la caricatura viene del poder hacia abajo deja de ser caricatura y viene a ser propaganda, alabanza. Es un bufón.
- El contexto: el contexto es muy complicado. La Supercom, muy parcializada al régimen. Su principal enemigo es la prensa independiente. Acabó con los partidos políticos. Lo único que le está publicando la verdad es lo que les estorba la prensa independiente. Quieren ir más allá, convirtiendo la información en un servicio. Va a implicar que ese servicio sea controlado.
- Fontana Rosa, en época de crisis, el humor es un artículo de primera necesidad.

- Aparte de eso, los medios están restringiéndose. Va a haber menos espacio. Hay dos excelentes caricaturistas (de El Hoy) que han quedado en el aire, Toño y Asdrúbal. Pero creo que el público, lo que menos le gustaría es que desaparezca el humor del país. La muestra es palpable. Cuando Bonil pasó este problema le dije: mira, la respuesta de la gente en estas elecciones, fue a favor tuyo, indignados con el abuso de poder. Eso también se refleja.
- Ningún caricaturista ha sido formado en la academia. Todos hemos sido autodidactas. Es muy difícil de enseñar. Uno puede contar las experiencias pero no dar fórmulas para hacer humor. Nace de la formación. Mientras más preparado sea un caricaturista, tiene mejores elementos de juicio para buscar las imágenes adecuadas para su mensaje.
- Conforme va obteniendo más experiencia, va puliendo su propio estilo. Comienza con referentes y se convierte en una caricatura híbrida. Va poco a poco naciendo lo de uno. Va apareciendo, uno va cambiando. Mi principal referente era David Levín, caricaturista formidable estadounidense. Alrededor de él giraba mi percepción de técnica.

Artículos académicos emblemáticos consultados

A continuación se presentan algunos de los artículos utilizados en este trabajo.

Torre, Asdrúbal de la (1990). *La caricatura en Ecuador*. En *Caricatura*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito: Editorial QUIPUS.



1ra. Edición 1990

Este libro se publica con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert, de la República Federal de Alemania.

Derechos reservados por CIESPAL.
La producción total o parcial no puede hacerse sin autorización.

Impreso: Editorial QUIPUS

Quito - Ecuador

INDICE

¡Conócete a tí mismo!.- Simón Espinosa	5
Lista de participantes	9
Intervención del Ministro de Educación y Cultura, Dr. Iván Gallegos Domínguez	13
Intervención del Dr. Peter Schenkel, Representante de la Fundación Friedrich Ebert	15
Nuevas técnicas en caricatura.- Renán Lurie (EE.UU.)	19
La caricatura en México.- Helio Flores ("El Universal" México-México)	33
La caricatura en Argentina.- Roberto Fontanarrosa (Diario "El Clarín" Rosario-Argentina)	45
La caricatura en Venezuela.- Pedro León Zapata (Diario "El Nacional" Caracas-Venezuela)	67
La caricatura en Chile.- Hernán Vidal Martínez (Hervi) (Diario "La Epoca" Santiago-Chile)	81
La caricatura en Argentina.- Hermenegildo Sábat (Diario "El Clarín" Buenos Aires - Argentina)	95
La caricatura en Costa Rica.- Oscar Sierra (Oki) ("La Pluma Sonriente" San José-Costa Rica)	105

La caricatura en Panamá.- Fernando Peña Morán (Diario "Crítica" Panamá-Panamá)	113
La caricatura en Ecuador.- Asdrúbal de la Torre (Diario "Hoy" Quito-Ecuador).....	119
Otra experiencia en Ecuador.- Roque Maldonado (Diario "El Comercio" Quito-Ecuador)	129
La caricatura en Nicaragua.- Roger Sánchez (“La Semana Cómica” Managua-Nicaragua)	137
La caricatura en Colombia.- Héctor Osuna (Diario "El Espectador" Bogotá-Colombia)	145
Más Autocaricaturas	155
Caricaturas de otros participantes	159

La caricatura en Ecuador



Asdrúbal de la Torre

DIARIO "HOY"
QUITO - ECUADOR

119

Trataré de hacer un resumen de la historia de la caricatura en nuestro país: en el Ecuador no hemos encontrado ninguna investigación valedera pero podemos señalar esporádicos ensayos de caricatura en épocas anteriores a 1900, apareciendo a partir de esta época un grupo de "jóvenes" caricaturistas que trabajan eventualmente en uno o dos periódicos que se editan en la ciudad de Quito. Este grupo, el 7 de diciembre de 1919 conjuntamente con varios literatos fundan la revista "Caricatura" bajo la dirección de Jorge A. Diez y la gerencia de José Antonio Arcos; entre sus caricaturistas se destacan dibujantes que luego adquirirán fama y serán conocidos por su obra: Estrella, Jorge A. Diez, Guillermo Latorre quien hasta hoy, a pesar de su avanzada edad, continúa dibujando, Enrique A. Terán que firma sus caricaturas con el pseudónimo de Terán y quien posteriormente en 1923 pasa a ocupar la Dirección de la revista; Kanela, Aníbal Batallas B., Carlos Tipán.

La revista Caricatura a partir de 1924 adquiere una distribución nacional.

Hasta donde nosotros hemos podido recoger información de la revista Caricatura, ésta desaparece en el año de 1926.

Hay varias otras publicaciones periódicas, sobre todo semanarios que mantienen el humor en el país; se debe citar "La Escoba", publicada en la ciudad de Cuenca.

Como revista mensual (que aparece cuando le da la gana) un ensayo tan serio como caricatura, "La Bunga", editada por un grupo de humoristas que bajo el título de "Autores, cómplices y encubridores" publican su primera edición en 1966. Este grupo está formado por "Roque" Maldonado, caricaturista del diario "El Comercio"; José Alfredo Llerena, poeta y literato fallecido; Jorge Ribadeneira "Soflaquito", periodista; Gilberto Mantilla, periodista; Gabriel Gar-

cés, periodista, usa el pseudónimo de "Polvorín"; Edwin Rivadeneira, dibujante y Asdrúbal de la Torre, caricaturista también del diario "El Comercio".

Esta revista tiene impacto en la política nacional y entre sus anécdotas crea la Condecoración al "aguante" que puede traducirse como una condecoración a la libertad de expresión; a ésta se hace acreedor el en ese entonces Presidente de la República del Ecuador, doctor Otto Arosemena a quien se le entrega dicha presea en el año de 1968 en una ceremonia a la que concurren los representantes de la Prensa Nacional. Ningún otro Presidente obtuvo la mencionada condecoración por irrespeto a la Libertad de Prensa. La revista "La Bunga" se publica hasta el año de 1969.

El último ensayo de caricatura como publicación periódica en el país, es la revista "El Pasquín" que se edita semanalmente con el diario "El Tiempo" y se publica desde el mes de febrero de 1982.

En este corto relato, justo es ubicarle dentro de la Historia de la Caricatura en el Ecuador, al Sr. Galo Galesio, caricaturista del diario El Sol, en el año de 1951.

LA CARICATURA POLITICA

El caricaturista político, por la índole de su comentario, forma parte de la opinión del medio en que realiza su trabajo, sea éste escrito o audiovisual. En los medios escritos generalmente la caricatura política se la ubica en página editorial, en un porcentaje menor en primera página y con alguna frecuencia en las páginas políticas de la publicación.

Como opinión del periódico, la caricatura está sujeta a la responsabilidad del autor si es que ésta está firmada o tiene un pseudónimo conocido. Al igual que toda actividad de prensa, y quizá con más énfasis, por tratarse de un comentario de libre interpretación, la caricatura política tiene un nivel ético de margen muy estrecho; sería muy difícil señalar cuál es este nivel, podría ser: el respeto a la vida privada de las personas, al secretismo de determinadas instituciones, a la simbología de los emblemas, y a determinadas profesiones identificadas con valores religiosos o patrios.

122 No me atrevería a señalar el límite de este nivel "ética" en la caricatura, y solamente creería que son dos factores fundamentales que



la regulan: los valores morales del caricaturista y la experiencia en su profesión.

La caricatura puede expresarse únicamente mediante el dibujo o puede estar combinada con una frase o una leyenda alusiva al tema, que desde luego debe sintetizar en muy pocas palabras el hecho motivo del comentario. Por esta misma razón, la caricatura está sujeta a una muy variada interpretación del lector: ésta, en muchas ocasiones, es muy diferente a la idea inicial del autor.

Considero que el caricaturista político comparte la responsabilidad de la opinión del periódico y por lo mismo está sujeto a una relación directa con la Dirección del mismo.

El espacio del que dispone el caricaturista para su comentario, al igual que cualquier otro artículo del periódico, está sujeto al número de columnas y al número de centímetros pudiendo por lo mismo disponer de un espacio con tres modalidades: vertical, horizontal o cuadrada. Esta sola razón hará necesario que el caricaturista conozca con toda precisión la diagramación del periódico en que trabaja, permitiendo de esta manera que la caricatura se amolde a la diagramación y no que la diagramación se amolde a la caricatura; que a más de ser una actitud jactanciosa, creará con toda seguridad un serio conflicto en la armada de la página. Dentro del espacio, es necesario a su vez la propia diagramación de la caricatura, para permitir destacar determinados elementos, rasgos o figuras que ayuden a expresar la idea; para esto y dependiendo del tamaño en que se realice el original (dibujo), se debe conocer el proceso de fotomecánica y las proporciones de reducción, de no conocer las limitaciones de la línea por el proceso fotomecánico y por la reducción, se corre el riesgo de "embotar" la caricatura por una línea exageradamente gruesa (a menos que se busque este efecto) o por el contrario, entrecortar la línea cuando es demasiado fina.

Los temas que puede tratar el caricaturista político son prácticamente ilimitados, al igual que los temas del editorialista, sin embargo y es obvio, que estarán relacionados con los temas políticos, sociales o generales más destacados del momento. Considero que en ocasiones la caricatura, como comentario fugaz, necesita mantener persistencia del tema en varias ediciones para crear conciencia en el lector. Esta insistencia tiene el peligro del acostumbramiento al "tema", con un paulatino e imperceptible incremento de "distorsión" que en muchas ocasiones da lugar a lo grotesco. Para que exista caricatura se ha dicho, que es necesario el autor, la "víctima" y el lector;



particularmente no participo de este criterio, sin embargo, el ahondar el análisis de un hecho en forma sucesiva puede crear esta "víctima", que en muchos casos puede ser el propio caricaturista o el periódico en el cual publica sus trabajos. Como ejemplo de lo señalado, relato un hecho personal producido en un diario de la ciudad de Quito, donde el "tema" repetido, era la represión de la policía a manifestaciones callejeras de protesta, protagonizadas por estudiantes universitarios. La repetición de la caricatura, de la policía montada, fue distorsionándose en forma imperceptible y por lo mismo involuntaria, hasta llegar a lo grotesco. De este "acostumbramiento" no participó ni el Gobierno ni la Policía Nacional, produciéndose en un momento la clausura del Diario, clausura que duró varios meses. No aconsejo a nadie esta práctica de caricatura y solamente la justifico por la inexperiencia de la época del relato.

El caricaturista debe estar enterado y en pleno conocimiento de los sucesos nacionales, mundiales y a base de investigación puede tener un conocimiento claro del tema motivo de su comentario, que le permitirá sintetizar los hechos para reducirlos a su comentario gráfico, dibujo y comentario que necesariamente buscarán el lado humorístico; aquí reside la dificultad del trabajo. Explicar el humor, es tarea casi imposible, si es un estado subjetivo, se comprende la dificultad de transmitirlo a grupos de población. El dibujo, como podrá apreciarse, no puede ser una simple ilustración del texto, por esta razón algún autor considera que "el caricaturista es un auténtico comunicador social con un 'olfato' sui géneris".

Esta definición que trata de explicar lo que no he podido explicarme, no pasa a ser sino: una caricatura más de la definición de humorista.

Los textos en la caricatura, si es que se los utiliza, pueden tener diferentes modalidades: como encabezamiento del dibujo, como pie de grabado, combinados como encabezamiento y pie o diseminados en el espacio de la caricatura. En este último caso forman parte del diseño de la caricatura y por lo mismo deberán ser tomados en cuenta desde el boceto. En nuestro medio, hemos utilizado los textos de encabezamiento y pie de grabado. Particularmente utilizo el "balloon" o englobamiento del texto en un círculo con una "salida" a la boca del personaje caricaturizado, representando así la voz del sujeto. Este "balloon", bautizado así por los norteamericanos, no es una novedad norteamericana, lo podemos encontrar en los dibujos mayas.



La Marche, Gara (1991). *Some Thoughts on the "Chilling Effect"*. *Art Journal*, Vol. 50, No. 4, Censorship II. pp. 56-58.



Some Thoughts on the "Chilling Effect"

Author(s): Gara LaMarche

Source: *Art Journal*, Vol. 50, No. 4, Censorship II (Winter, 1991), pp. 56-58

Published by: [College Art Association](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/777323>

Accessed: 30/09/2014 21:38

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



College Art Association is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Art Journal*.

<http://www.jstor.org>

Some Thoughts on the “Chilling Effect”

GARA LIMARCHE

56

Censorship debates in the United States tend to focus on what the government does: prosecutions of museum directors and rap groups . . . lifetime gag orders on hundreds of thousands of government employees in so-called “sensitive” positions . . . the persistence of the cold war in the McCarran-Walter Act, which was used to bar distinguished foreign writers because their politics didn’t conform with United States foreign policy . . . the use of racketeering statutes to prosecute mom-and-pop video-store owners for selling a few allegedly “obscene” tapes . . . book banning by zealous local school boards . . . curbs on student journalists . . . restrictions on prisoners’ mail and writings . . . and on and on.

Among the arguments usually cited against such measures is their potential “chilling effect” on freedom of speech generally. But while the “chilling effect” is often invoked, it is rarely documented. Confronting the bogeyman of self-censorship may call for some new thinking. We may need to move beyond a traditional First Amendment framework to begin asking why, in a country with fewer formal controls on freedom of expression than any other nation on earth, such a narrow range of viewpoints is represented in our public discourse. Why (to judge by television) the only people with opinions seem to be middle-aged white guys in suits. Why our media choices span the spectrum from *Time* to *Newsweek*.

Perhaps, as New York University law professor Paul Chevigny suggests in a recent book, *Move Speech: Dialogue Rights and Modern Liberty*, it’s time to question the “marketplace of ideas” concept that has been the underpinning of most free-speech doctrine. After all, Chevigny points out, “the marketplace does not test for truth, but rather for acceptability.”¹ In a recent essay, Ali Mazrui goes further, asserting that “censorship in the U.S. is basically privatized . . . freelance censors abound.”²

To some degree, every individual act of writing involves self-censorship. We don’t say or write everything that comes into our heads, sometimes because we don’t want to hurt or offend people, sometimes because we don’t want to make fools of ourselves. Most of those decisions are no great loss for

freedom of speech. Often they are victories for common sense.

But other instances of personal censorship grow out of fear. A few weeks after the Ayatollah Khomeini put a price on Salman Rushdie’s head, Susan Sontag, then president of the PEN American Center, touched on this when she told a Senate subcommittee that the affair would leave a legacy of self-censorship that would “be extremely difficult to measure.” “Some ‘chilling effect’ seems inevitable,” Sontag said. “Certainly on matters relating to the Islamic religion, and probably on a host of other topics which can provoke strong, and potentially violent reaction. Most of these decisions—the book not written, the manuscript rejected, the book order not made, by individual or school or library—will be hidden from public view.”³

The “chilling effect” is a striking, if overused, metaphor, and fits nicely with another that characterizes self-censorship: that the public, governmental curbs—or threats to curbs—speech are but the tip of the iceberg. What is hidden below the surface is a vast expanse of chilled expressions. Some examples follow.

Just before the onset of the recent war in the Persian Gulf, the United States Department of Defense issued new guidelines for press coverage that limited all journalists to officially designated “pools” and required them to be accompanied at all times by a Pentagon “public-affairs escort” and to submit all dispatches for advance review by a military censor. Not only did most media organizations protest these unprecedented curbs feebly—if at all—many went even further, retaliating against journalists who questioned the propriety of the war. After he wrote approvingly of an antiwar march, the *San Francisco Examiner* associate editor and columnist Warren Hinckle was put on a partially paid three-month leave. “I take the position that I was censored,” Hinckle says.⁴ The editor of the *Kutztown, Pennsylvania, Patriot* was fired after he wrote an editorial calling for peace.⁵ The *Village Voice* national-affairs editor Dan Bischoff was cancelled as a guest on the CBS news program “Nightwatch” when the Pentagon refused to provide anyone to appear on the same program with a participant from the *Voice*.

WINTER 1991

The program's producer recalls that a Pentagon representative objected on the grounds that "if someone from the Village Voice is on, that raises the possibility that there will be a discussion of the merits" of the lawsuit filed by the Voice and other media organizations, challenging the Pentagon press restrictions.⁶ The Public Broadcasting System postponed a rebroadcast of a Bill Moyers "Frontline" program on the Iran-Contra affair because, according to an internal PBS memo, the program raised "serious questions about then-Vice President Bush's involvement and actions." This made it "journalistically inappropriate" for broadcast during the war against Iraq, since "the program could be viewed as overtly political by attempting to undermine the President's credibility."⁷ While these actions by media organizations do not necessarily raise constitutional issues under the First Amendment, they contribute, along with other such incidents, to a climate in which freedom of expression about the war is chilled.

More than fifty years after the Scopes trial, Arkansas passed a law requiring its public schools to give "equal time" in biology courses to the biblical theory of creationism. The American Civil Liberties Union, citing separation of church and state, successfully sued the state, and a similar case in Louisiana resulted in a 7-2 Supreme Court victory in 1987. But the minority of fundamentalist activists who dog state education commissions and commercial textbook publishers on this issue have still succeeded in "dumbing down" the biology texts used by most American students. After years of skirmishes over evolution, it is only in this school year that the state of Texas has required that textbooks discuss the subject at all—and even then only in a tentative way.

When Tipper Gore, Susan Baker, and others founded the Parents Music Resource Center to sound the alarm over the dangers of rock music, they were careful to say they wanted only to alert parents to the dangers of lyrics about drugs, sex, and Satanism—not promote censorship. First they persuaded several leading record producers "voluntarily" to affix stickers to their albums, warning: "parental discretion advised." But of course their campaign didn't stop there. The giant Hastings record, tape, and video chain now will not sell albums from companies that don't self-label, and many shopping malls won't rent to music stores that don't follow Hastings's example and require stickering. And just as government censorship leads to self-censorship, the reverse is also true: a dozen states are considering legislation to impose fines and other penalties against companies that don't sticker and there have been prosecutions in Alabama, Florida, and Texas over allegedly "obscene" lyrics.

Meanwhile, Salman Rushdie is still speaking his mind, though even if he eventually emerges from hiding, he will be looking over his shoulder for the rest of his life. He received the virtually unanimous support of his fellow writers, and the threat on his life was almost universally condemned as a barbarous act. Yet at least one author of a

book about the Rushdie affair had to go shopping for a new publisher after his original manuscript was rejected as "not commercially viable." *Publishers Weekly*, the commercial voice of the industry, ran an unprecedented editorial urging Viking Penguin to reward the "patience and restraint" shown by "moderate Muslims" by suspending plans to issue a paperback edition of *The Satanic Verses*.⁸ It appears that the chill predicted by Sontag has set in.

In a controversy that displayed many of the same themes present in the *Satanic Verses* controversy, protesters all across the country picketed the opening, in 1987, of Martin Scorsese's film *The Last Temptation of Christ*. Because the United States has no blasphemy laws, no legal action was taken against the film, although a city council somewhere in Florida passed a resolution condemning it, and Oklahoma State University canceled a screening. The movie was recently released on videotape, yet many Americans won't find it in their local video stores, because the Blockbuster video-store chain, the largest in the country, has refused to carry it.

What is now widely known as the "NEA issue"—the fight against recent legislation, sponsored by Senator Jesse Helms, that makes the National Endowment for the Arts Big Brother to the artists and writers to whom it awards grants—began in an incident of self-censorship, when the nervous director of Washington's Corcoran Gallery canceled a scheduled exhibition of Robert Mapplethorpe's photographs. Not only did this craven act spawn legislation (since revised) barring the NEA from making grants for "obscene" work, intruding nonartistic criteria into the funding process for the first time in the NEA's twenty-five-year history, but it also led, less than a year later, to the criminal prosecution of a museum director for mounting the same exhibition.

The controversy has cast a chill far beyond its literal terms. To politics, for instance. A prominent poet told me that a regional arts festival was wary of a piece that he was preparing with a major composer. Their working title was *The Fall of America*. "Couldn't you call it something else?" he was asked. Another friend, a published novelist, told me she didn't even bother to apply for an NEA fellowship this year because her current project is about a courtesan. Who knows how many other writers have made the same decision—or worse, tailored their applications and their works to fit the new climate?

Two Narragansett, Rhode Island, men are being sued for libel by a tavern owner. Why? Because they stood up at a town-council meeting and opposed renewal of the tavern's liquor license. The local ACLU, which is defending the men, called the libel suit a "direct attempt to use the judicial system to 'chill' debate on public issues and bar citizen participation in government."⁹ The libel action will probably fail, because the courts have made it hard for public persons, where public issues are involved, to collect libel judgments. But that's not the point. The point is that libel laws are most

57

ART JOURNAL

often used by powerful interests with deep pockets to intimidate criticism.

And they work, too. Try to get libel insurance if you're a small investigative newspaper or magazine. And it is virtually impossible for an average person, without the help of a group like the ACLU, to finance the defense of a libel suit, even though that suit is likely eventually to be dismissed. For example, I was sued in 1988, when I was director of the Texas Civil Liberties Union, by a right-wing newspaper columnist who didn't care for a letter to the editor that I had written, criticizing one of his diatribes against the ACLU. More than a year—and several depositions—later, his suit was dismissed. I don't know where I would have found the money for my defense if my ACLU colleagues had not represented me for free.

When the United States Supreme Court lifted the injunction against the *New York Times* and *Washington Post* for publication of the Pentagon Papers in 1971, it was a triumph for freedom of the press against the talisman of "national security." Yet when the Iran-contra story, the biggest scandal since Watergate, broke in late 1986, it fell to a weekly religious paper in Lebanon to print the first articles about it, even though it had been known for eleven months by Dale van Atta, co-author, with Jack Anderson, of the syndicated "Washington Merry-Go-Round" column, who sat on his scoop in deference to administration concerns about the safety of the hostages then held in the American embassy in Iran.

According to Roger Morris's recent biography of Richard Nixon, when the young representative prodded Hollywood producers to make "anticommunist" pictures, "an insidious and incalculable blacklist began to blanket the industry. . . . The nervous studios proceeded to grind out over the next few years more than fifty movies on the themes of communist or Soviet villainy." *Worley* noted that anti-Red films were "the hottest," and "by 1948 social 'message' scripts on racial injustice or other suspect subjects were being dropped 'like hot coals.' The blacklist and artistic-political chill persisted with few exceptions for nearly two decades."¹⁰ Without stretching the analogy too far, let us think about the current wave of anti-drug rhetoric. Most writers and artists receiving government grants, like all federal contractors, have without objection signed an oath not to use drugs while they are spending taxpayers' money. And the relentless "Just Say No to Drugs" advertising campaign initiated by Nancy Reagan and picked up by President Bush has been aimed largely at Hollywood. Don't you notice a lot of TV movies these days about heroic drug agents fighting villainous narco-terrorists?

These examples—and many others could be mustered—show that censorship functions at three levels: governmental, through legislatures and school boards and arts councils; nongovernmental, through decisions by editors and producers, publishers and studios, booksellers and thea-

ters; and the personal. Therefore it must be resisted on all three levels.

It takes collective action through strong anticensorship institutions and organizations such as the ACLU, the front line of defense against attacks on First Amendment rights in every state legislature, and virtually every town hall, across the country; and PEN, which musters the power of writers to help free other writers, all around the world and, increasingly, in the United States.

It takes information, always the best antidote to censorship: the thorough documentation of book burnings by the Intellectual Freedom Committee of the American Library Association, People for the American Way, and other groups; the moral support and background information provided to victims of censorship by the National Coalition Against Censorship; the spotlight focused by the National Writers Union on the bottom-line mentality that increasingly dominates the American media and book-publishing industries.

And it takes a single standard for freedom of speech: the recognition that if the Ku Klux Klan is driven off the airwaves, the NAACP may be next. That you don't fight speech you don't like by gagging the speaker: we don't need Andy Rooney *off* the airwaves; we need Act Up on the airwaves.

On the personal level, it takes courage. How important are your principles? The last time writers were seriously tested in this country (they go to jail all the time, and worse, in other parts of the world) was during the McCarthy period. People lost jobs and stood trial for their principles. Such people as civil-liberties activist Frank Wilkinson, now seventy-six, who spent a year in a South Carolina federal prison in 1962 because he lost a First Amendment challenge to a House Un-American Activities Committee subpoena.

The fight against censorship is ultimately up to each of us, and each act has consequences for others. If we look into the mirror one morning and see a censor staring back, there's a good chance one will soon be knocking at the door. —

Notes

1. Paul Chevigny, *Mass Speech: Analyzing Rights and Modern Liberty* (Philadelphia: Temple University Press, 1990).
2. Ali Mazrui, *The Black School*.
3. Testimony before the Senate Foreign Relations Committee, March 8, 1969.
4. Doug Ireland, "Citizen Hearst v. Citizen Hearst: Press Clips," *Village Voice*, February 15, 1991.
5. Anna Quindlen, "Reservations Not Accepted," *New York Times*, February 24, 1990.
6. James Ledbetter, "CBS Loses Its Voice: Media Blitz," *Village Voice*, February 26, 1990.
7. Howard Karm, "PBS Cancels 'Frontline' Report," *Washington Post*, February 19, 1990.
8. John Baker, "To Kill Is a Book," editorial, *Publickness Weekly*, March 3, 1989, 22.
9. *Presidents Journal*, December 23, 1990.
10. Richard Nixon, *The Rise of an American Politician* (New York: Henry Holt, 1990).

GARA LAMARCHE is executive director of the Fund for Free Expression, a division of Human Rights Watch.

WINTER 1991

Kemnitz, Thomas. *The Cartoon as a Historical Source*. *The Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 4, No. 1, *The Historian and the Arts* (Summer, 1973), pp. 81-93



the Massachusetts Institute of Technology and the editors of *The Journal of Interdisciplinary History*

The Cartoon as a Historical Source

Author(s): Thomas Milton Kemnitz

Source: *The Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 4, No. 1, *The Historian and the Arts* (Summer, 1973), pp. 81-93

Published by: The MIT Press

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/202359>

Accessed: 27/09/2014 19:26

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



The MIT Press and the Massachusetts Institute of Technology and the editors of *The Journal of Interdisciplinary History* are collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *The Journal of Interdisciplinary History*.

<http://www.jstor.org>

Thomas Milton Kennitz

The Cartoon As a Historical Source

It is the pride of "PUNCH" that the "Cartoon of the Week," in which for so many years he has regularly crystallised his opinion of the week's chief idea, situation, or event, is truthfully representative of the best prevailing feeling of the nation, of its soundest common-sense, and of its most deliberate judgment—a judgment . . . seriously formed, albeit humorously set down and portrayed. It follows, therefore, that the "PUNCH" cartoon is not to be considered merely as a comic or satirical comment on the main occurrence or situation of the week, but as contemporary history for the use and information of future generations cast into amusing form for the entertainment of the present. Current national opinion frequently becomes modified, and history may qualify—it may even radically alter—the view of the day; but the record of how public matters struck a people, an imperial people, at the instant of their happening, is surely not less interesting to the future student of history, of psychology, and of sociology, than the most official record of the world's progress.¹

Spielmann, historian of *Punch*, had no doubts about the importance of cartoons to historians when he wrote these lines in 1906. Since then historians have exploited cartoons to illustrate their books. A few biographies and studies of cartoonists have appeared, and there have been some descriptive histories of the cartoon.² But most of these works are concerned with the cartoon itself rather than with using cartoon material as evidence to answer wider questions. The cartoons are frequently fascinating, but their value to historians lies in what they reveal

1 M. H. Spielmann, *Cartoons From "Punch"* (London, 1906), I, v.

2 See, for example, Draper Hill, *Mr. Gilbray* (London, 1965); Morton Keller, *The Art and Politics of Thomas Nast* (New York, 1968); J. Chal Vinson, *Thomas Nast: Political Cartoonist* (Athens, Georgia, 1967); David Low, *Autobiography* (London, 1956); *idem*, *British Cartoonists, Caricaturists, and Comic Artists* (London, 1942); Frances Sarzano, *Sir John Tenniel* (London, 1948). See W. A. Coupe, "The German Cartoon and the Revolution of 1848," *Comparative Studies in Society and History*, IX (1967); Victor Alba, "The Mexican Revolution and the Cartoon," *ibid.*; Afaf Lutfi Al-Sayyid Marsot, "The Cartoon in Egypt," *ibid.*, XIII; M. Dorothy George, *English Political Caricature: A Study of Opinions and Propaganda* (Oxford, 1959), 2v.; William Murrell, *A History of American Graphic Humor, 1865–1938* (New York, 1938); Allan Nevins and Frank Weitenkampf, *A Century of Political Cartoons* (New York, 1944); Stephen Hess and Milton Kaplan, *The Ungentlemanly Art: A History of American Political Cartoons* (New York, 1968); W. A. Coupe, *The Illustrated Broadsheet in Germany in the Seventeenth Century* (Baden-Baden, 1966/67), 2v.

about the societies that produced and circulated them. Historians have been slow to explore the possibilities of cartoon material as evidence, and there has been correspondingly little attention paid to methods. The concern of this article is to suggest some approaches to using cartoon material.

"Cartoon" is an imprecise term which is now applied to a multitude of graphic forms. Yet, if we can distinguish between the forms, "cartoon" is a better term than others such as "caricature" which describe a technique of cartooning.³ Cartoons can be broadly divided into two categories: cartoons of opinion and joke cartoons. Cartoons of opinion are primarily visual means of communicating opinions and attitudes or of "summing up" situations; humor may be present but is not a necessary part of a cartoon of opinion. Joke cartoons, on the other hand, are designed to communicate humor. Often the distinction between the two is almost as easy to make in practice as it is in theory.⁴ Not only are the cartoonists themselves at pains to make their intentions evident—and they are skilled in the art of communication—but also the journals, which have been responsible for publishing cartoons for the past century and a half, have been careful to make the distinction. Thus in modern American newspapers the cartoon of opinion is often on the editorial page, but the joke cartoons appear on other pages. The distinction between joke and opinion cartoons does not always work. Occasionally a cartoonist—or even a style of cartooning—may communicate both.⁵ In such cases, historians can ask the questions they would normally ask of both joke and opinion cartoons.

This article focuses on cartoons of opinion, but a brief discussion of joke cartoons is not out of place. Joke cartoons are of importance to the

3 "Cartoon" has the added advantage of being a word that did not originally refer to graphic satire at all but rather meant a preparatory sketch for a painting. It took on its new meaning in the 1840s in *Punch*, and has since proved expandable as the forms of cartooning have multiplied. "Caricature" on the other hand refers to the technique of exaggeration or distortion of features—a technique employed by most political cartoonists but sometimes absent from social and foreign affairs cartoons.

4 Sometimes the distinction is easier to make in practice than in theory. A child incapable of dealing with this verbiage can easily differentiate between "Dennis the Menace" or "Bugs Bunny" and the work of Mauldin.

5 Among modern cartoonists, Patrick Oliphant frequently employs the political cartoon format to communicate a humorous view of the national or global situation. Golda Meir as the ultimate Jewish mother juxtaposes stereotype and international situation for the purpose of humor: "Bring on the Chicken soup." Walt Kelley's "Pogo," on the other hand, exploits a comic-strip format to satirize current events.

THE CARTOON | 83

historian because they reflect social attitudes. The joke cartoon until this century was too frequently a superfluous graphic illustration of a verbal joke. Many early joke cartoons would have been just as good—or bad—if only the caption had been printed. But the modern trend has been toward relying on a mixture of verbal and visual jokes, or on purely visual jokes, such as William Mauldin's great World War II cartoon of a cavalry sergeant standing next to a wrecked jeep with his pistol pressed against the hood and his pained face averted. There was no need for a caption, and none appeared. Joke cartoons rely upon—and help to perpetuate—a number of social attitudes and stereotypes, many of them relatively trivial, such as that of the woman driver. They generally do not address themselves to the important social questions but frequently comment upon the mechanics of working out social problems. Difficulties of interpretation may make them harder to use than social cartoons of opinion, but if used sensitively they can provide insights into social attitudes.

Joke cartoons—and their modern offspring, the comic strip and comic book—offer intriguing possibilities to historians beyond the evidence of social attitudes. Their illustrations can be used by visual historians interested in such matters as house interiors, street scenes, and dress. They will provide a rich lode of evidence when historians approach humor as an important and revealing facet of society. The part cartoons play in the formation of the sense of humor of a generation merits study. And the relation between comic books and comic strips and the fantasy life of a generation is also worth exploring. As an atavistic but non-violent Robinson Crusoe was a source of juvenile fantasy for early nineteenth-century English boys, so the altruistic but violent Superman, Lone Ranger, and Batman play their part in the lives of more modern American children. Historians will someday assess the importance of these images in the development of a generation.

Cartoons of opinion can be divided into those dealing with domestic politics, social themes, and foreign affairs. This division is more than merely thematic, for techniques vary with subject matter. Political cartoons are specific: they depend on the viewer's recognition of the characters, subjects, and events depicted. Caricature is frequently used to aid identification. Stereotypes are used only occasionally in political cartoons: John Q. Public, the Southern Senator, John Bull, the German Michael. By contrast, stereotypes are much more frequently used in social cartoons, where references to specific people are rare. Cartoons

84 | THOMAS MILTON KEMNITZ

dealing with foreign affairs use the techniques of either political or social cartoons along with national symbols.

The cartoon of opinion has had a long and varied history since Martin Luther employed it against his opponents. Its relation to other media of communication, its form and function, its contents and conventions, and the means of its production have varied in different locales and at different times. Yet through all the changes, the strengths of the cartoon as a medium of communication have remained reasonably constant. It generally conveys its message quickly and pungently.⁶ Consequently, the cartoon is more likely to get its point across than other printed means of communication. Many more people grasp the point of the cartoon on the editorial page than read the editorials or signed columns. When the cartoon was not linked to newspapers and when fewer people could read fluently, the disproportion between cartoon viewers and editorial readers may have been still higher in urban centers.

In content as well as accessibility, the characteristics of the cartoon have changed little. It can match any other media for invective and is an excellent method for disseminating highly emotional attitudes. It has been employed frequently and effectively as an aid in building up resistance to the policies of politicians and as a weapon of propaganda, generally in ridicule.⁷ The cartoon also is an ideal medium for suggesting what cannot be said by the printed word. When cartoons were sold separately, they were not subject to the censorship and libel laws hampering newspapers. Thus, at times, such as in England in the

⁶ This is not to say that the cartoon must be blunt and direct to put its message across effectively. Cartooning is an art—albeit a popular art—and it can be subtle and suggestive. William Hogarth's detailed prints convey meaning on a number of different levels. In "A Harlot's Progress," for instance, the wall hangings in the rooms are significant and provide a commentary on the central action. Many cartoons that now seem to be weak were effective methods of reminding viewers of substantial issues by suggestion rather than by direct statement. Such methods work only when the issue has one clearly right side—at least in the judgment of the cartoonist. Matt Morgan found suggestive methods to remind his viewers in the 1872 election that Horace Greeley stood for reconciliation of the nation and the end of the military occupation of the South that Grant fostered.

⁷ The most prominent example in American history was Thomas Nast's attacks on Boss William Marcy Tweed. Together with the articles of the *New York Times*, they brought about Tweed's defeat in the elections of 1871. Tweed was supposed to have growled that most of the voters could not read but even the illiterate could understand "those damn pictures." This is one of the highest testimonials cartoons have ever had, and historians of graphic satire are fond of repeating it. But to keep the matter in perspective, it was worth five million dollars to Tweed to shut up the *New York Times* and only half a million for Nast to take an extended European vacation.

THE CARTOON | 85

eighteenth century or Germany in 1848, cartoons have commented upon the sexual and other personal habits of monarchs and politicians.⁸ Even after the cartoon was incorporated into newspapers and journals, Matt Morgan in 1867 could draw a cartoon referring to the immorality of the Prince of Wales and could subsequently label it "Scandal of the Season" when he reprinted it as part of another cartoon; this could not have been stated so explicitly in words.⁹ Even today the cartoon is used for attacks on politicians that would be difficult to sustain in any other medium.

But the cartoon cannot match the printed word for dispassionate comment, and it is incapable of the reasoned criticism and detailed argument of the editorial. The cartoon has played a far more important role in the dissemination of images. These may be crude at times, but there are a number of cases in which they have been effective. Thomas Nast brilliantly portrayed the venality of Boss Tweed. Herbert Block gave both a word and an image to Joseph McCarthy's tactics. David Low created in Colonel Blimp a stereotype with far wider acceptance than the readership of the paper in which his work appeared. The images have not always been negative. Lord Palmerston's popularity was enhanced by the cartoons depicting him in sporting guise. And the power of *Punch* was demonstrated in the nineteenth century in the acceptance of its John Bull by rival cartoonists and journals: John Bull with the face of *Punch* editor Mark Lemon, dressed in the garb of a yeoman farmer in an age which prided itself on its industrial accomplishments.¹⁰

8 The liaison between Ludwig I of Bavaria and Lola Montez occasioned many cartoons. The attraction was not simply political. The subject also gave artists and publishers an opportunity to clothe pornography with a political veneer and thus tempt many more good burghers to part with their well-pinched pfennigs. Not a few times was the King caught by the cartoonist in interesting positions with Lola. (Coupe, "The German Cartoon," 140-142.) In England, George III suffered for his parsimony even before Gillray began his savage work showing the King giving up the use of sugar in tea or having a royal banquet on one egg.

9 Morgan also attacked Queen Victoria for her retirement during her protracted mourning for Albert. In another cartoon, he referred to the widespread gossip of the relationship between Victoria and her favorite servant, John Brown (the Queen was being called Mrs. Brown). These were touchy subjects for a respectable publication, and it is widely but mistakenly believed that they led to officially inspired libel suits that forced *Tomahawk* to cease publication. Morgan himself was responsible for this story which was part of an elaborate attempt to explain why he came to the United States without explaining that he had gone bankrupt.

10 For a discussion of the characteristics of the cartoon, see E. S. Bogardus, "Sociology of the Cartoon," *Sociology and Social Research*, XXX (1945), 139-147; Lawrence H.

The cartoon has much to offer the historian concerned with public opinion and popular attitudes. It provides little insight into the intellectual bases of opinion—for which the historian usually has better sources—but it can illuminate underlying attitudes.¹¹ Not only can cartoons provide insight into the depth of emotion surrounding attitudes, but also into the assumptions and illusions on which opinions are formed. They remind the historian of the importance contemporaries placed on seemingly insignificant events and of the relation between these occurrences, popular attitudes, and public opinion. They frequently offer evidence of groups deliberately attempting to shape opinion,¹² and they are a key source for historians concerned with the images of individual politicians, political parties, and social groups.

Historians ought to approach cartoons with the same general questions that they bring to any other medium of communication. There are six interrelated areas for investigation: the artists, the means by which the cartoons reach the public, their language and symbols, their relation to other means of communication, their intended function, and their audience. All of them assist the historian in establishing the relation between popular attitudes and the cartoon.

Steicher, "On a Theory of Political Caricature," *Comparative Studies in Society and History*, IX (1966), 427–445; the very good W. A. Coupe, "Observations on a Theory of Political Caricature," *ibid.*, XI (1969), 79–95.

11 The distinction between opinion and attitude may be expressed as follows: opinion connotes a position on a specific issue or question while attitude represents a general orientation toward groups, institutions, processes, etc., but does not necessarily result in a specific position on a specific issue. This distinction only slightly changes the definitions offered by Lee Benson in his suggestive "An Approach to the Scientific Study of Past Public Opinion," in D. K. Rowney and J. Q. Graham, *Quantitative History* (Homewood, 1969), 25.

12 During World War I, the United States Government tried to mould opinion by establishing a Bureau of Cartoons to "mobilize and direct the scattered cartoon power of the country for constructive war work." The Bureau was originally established in 1917 under the National Committee of Patriotic Societies, but was taken over in 1918 by the Committee on Public Information. The Bureau published a *Weekly Bulletin for Cartoonists* which contained ideas that the different branches of the government wanted to emphasize and which suggested desirable captions. Thirty-seven different agencies contributed their ideas to the *Bulletin*, which was mailed to some 750 cartoonists. James R. Mock and Cedric Larson, *Words that Won the War: The Story of the Committee on Public Information, 1917–1919* (New York, 1939), 108–109. See also the information of the founder of the Bureau in George J. Hecht, *The War in Cartoons* (New York, 1919), 6. The products of this effort may be seen in *The Cartoon Book; Dedicated to the Success of the Third Liberty Loan by American Artists* (Washington, D.C., 1918), produced by the Bureau of Publicity, War Loan Organization. More generally, the images and subjects of American cartoons during the war were influenced by this official attempt to shape public opinion and popular attitudes.

THE CARTOON | 87

Spielmann was certain that the cartoons in *Punch* in the Victorian period represented public opinion. Hines went even further in asserting of cartoons that "their swift message is exactly in accord with the spirit of the age."¹³ But historians should not make such assumptions. The cartoon too frequently has been employed as a propaganda tool, and cartoonists are not without idiosyncrasies that make their work unrepresentative on one point or another.

Little is known about previous generations of cartoonists. There are biographies and studies of some of the most important, such as James Gillray, George Cruikshank, Thomas Rowlandson, Honoré Daumier, and Nast. But far less information is available about their rivals, whose output was inferior in quality or quantity or whose cartoons appeared in largely forgotten publications. Yet the little-known cartoonists produced the bulk of the cartoons in most periods, and it is useful to know about their attitudes, place in society, sources of information, and relations with their subjects.¹⁴ For cartoonists as a group, such considerations as their conditions of work are obviously related to the cartoons they produce: the nature of their work changes when they become incorporated into the disciplined world of journalistic requirements and deadlines.

The information about individual cartoonists is important not only so that group biographies can be written, but also because most cartoonists had peculiarities which made their work unrepresentative at some point. Gillray, for instance, gave more prominence to George Canning than his place in politics in the 1790s warranted, but Canning was responsible for obtaining a pension for the cartoonist. Such quirks of individual cartoonists can be spotted by a close examination of the cartoons themselves, but the historian is greatly aided in assessing them if he knows the reason for them. This is all the more true in cases where established cartoonists did work to the specifications and designs of others.¹⁵ If no other information is available, cartoons at least enable the researcher to form an idea of the concerns and attitudes of each artist.

¹³ Edna Hines, "Cartoons as a Means of Social Control," *Sociology and Social Research*, XVII (1933), 454.

¹⁴ For instance, knowledge of Morgan's precarious place as a member of a fashionable set of young men in London helps in understanding his cartoons about London society, just as knowledge of his bankruptcy gives a perspective on his attacks on the high cost of fashionable dress.

¹⁵ This was a common practice in England in the late eighteenth century. During the nineteenth century, the principal cartoons for each issue of *Punch* was decided at the weekly staff dinner, a practice that other journals imitated.

Identification of cartoons, even when signatures are lacking, can usually be made on the basis of style. (Gillray is a very difficult case because he sometimes forged both the styles and signatures of his rivals.) Thus we know that Morgan in 1867 carried on a cartoon rivalry with himself in the pages of *Tomahawk* and *Fun*, although he did not sign his work.

The means of distributing cartoons has an impact on the size and kind of audience and on the nature of the cartoons themselves. When cartoons were sold separately, the buyers clearly were buying them because they wanted them.¹⁶ But that is not the case when cartoons are distributed as part of a journalistic or entertainment package.¹⁷ The cartoon gained a much wider audience when it became part of a package, but it may have lost some of its impact, partly because it had to compete with the printed word and partly because its nature changed. The change in nature was to some extent the result of a new minimum requirement: no single cartoon could make the package unacceptable to the buying public. Thus the cartoon lost its scurrilous and bawdy character as well as most of its viciousness and much of its bite. What had been commonplace in the 1760s—when cartoons were incomplete without reference to the relationship between the Queen Mother and Bute—became daring a century later when Morgan attacked in the most general terms the immorality of the Prince of Wales. Publishers could not allow the cartoons to offend potential buyers.

The method used for printing cartoons frequently gives some indication of the size and nature of the audience which they reached. Copper plates—on which many eighteenth-century cartoons were produced—wear out quickly; only occasionally were cartoons popular enough to justify the expense of engraving or etching a new plate. Not until the mid-nineteenth century with the redevelopment of the use of wood blocks was it possible in England to produce runs of more than a few thousand cartoons. The improvement in techniques also made it possible to reduce the price; an issue of *Punch* in the nineteenth century cost half as much as a single black and white cartoon had cost in the eighteenth century, and *Tomahawk*—containing a colored cartoon each

¹⁶ With some exceptions: George IV sent agents to buy cartoons that he did not like in order to prevent their circulation.

¹⁷ Thus an important index of popularity is lost to the historian. *Punch* or *The Washington Post* maintain their sales even when the cartoons do not strike the public's fancy, but separately issued cartoons had to appeal to the buying public on their own merits.

THE CARTOON | 89

week—cost two pence in 1868 against a shilling for a single colored cartoon in the previous century. Such reductions in price made the cartoon available to a buying public of a lower social position than their eighteenth-century counterparts. Also, improvement in techniques—the perfection of lithography and the development of wood blocks that could be sectioned to allow six or eight engravers to work on a single cartoon—made it possible to produce complex cartoons more quickly than had previously been the case for relatively simple designs.

The symbols and images of the cartoon are crucial to its interpretation. Historians have to understand thoroughly the meaning of the symbols and imagery to grasp the point of the cartoon, and they must be sensitive to graphic changes of nuance. At times this may lead them rather far afield. Curtis, for instance, related the facial angles of the Irish portrayed in English cartoons of the mid-Victorian period to the scientific folklore of physiognomy and thereby showed its significance in denoting a fundamental attitude toward the Irish.¹⁸ He also related English cartoon images of the Irish to those of Irish and American cartoonists. Such perspectives are helpful, but also necessary is the careful consideration of changes in images over time. Sudden shifts in imagery may be related to changes in popular attitudes. With care, historians can identify the time of the changes and the events that caused them.¹⁹ The portrayal of individuals or groups of people must also be compared to the presentation of similar subjects; methods of presentation that look extraordinary and highly significant when considered in isolation may only reflect cartooning conventions rather than popular attitudes. In short, sophisticated handling of the language of cartooning is essential for interpretation.

The question of the relation between the cartoon and other media of communication is important to its use by historians. The communication media do not exist in isolation but rather affect each other in form, content, and function. The cartoon was substantially changed by its incorporation into magazines and newspapers, and the general nature of these changes is reasonably clear. But the specifics vary in each case. Some journals used the cartoon to illustrate the editorial; others, such as *Punch*, used the cartoon as its sole editorial statement; and still others printed cartoons that ran counter to the editorials. The question of

18 L. P. Curtis, Jr., *Apes and Angels: The Irishman in Victorian Caricature* (New York, 1971).

19 Despite the work of Curtis, it remains an open question whether or not the Fenian outbreaks in the late 1860s played an important part in the image of the Irish in English cartoons.

similarity in content is of great importance. Are the cartoons presenting different views of the same issues or concentrating on different issues entirely or merely supplementing the editorials without adding anything? The questions are no less important in dealing with cartoons before their connection with newspapers. Careful study of the relationship can offer historians a context for the written material, on which too much reliance has been placed as a sole source for understanding public opinion and popular attitudes.

Historians must also consider the purpose for which cartoons were published. The intention of the cartoonist and publisher affect both how representative the cartoons were and what impact they had. Here subject matter is important. Cartoons on foreign affairs may be designed to unify and bolster a nation. From Gillray's attacks on Napoleon to Low's "Hit and Mus" cartoons, England's enemies have been graphically belittled and held up to scorn. The mid-nineteenth century specialized in pitting the lion against the lesser animal symbols of other nations: what chance had the eagle in the lion's paws? The *Punch* cartoons of World War I were designed to whip up hatred against the Germans and thereby sustain the civilian enthusiasm which made the sacrifices of total war tolerable.

Similarly, the political cartoons were usually produced to emphasize differences and increase the political temperature. Many cartoonists have been employed by politicians or by organs of political parties to put across partisan opinions. The uninhibited invective of the separately issued cartoons was paralleled by the only partially restrained invective of the nineteenth century, apparent in the work of Nast. But increasingly the low-key, relatively dispassionate, and balanced cartoon popularized by *Punch* has become the dominant form of political cartooning. As a result, the political cartoon now seems designed to amuse and inform the reader and thus may serve to reduce the passions of politics. The increasing element of humor suggests at worst foolishness or obstinacy rather than venality and stupidity. Despite some brilliant exceptions, the general trend has been to confine political differences within the limits of good humor.²⁰ This has been accom-

²⁰ Morgan brought the *Punch* tradition of political cartooning to the United States, and it was one of the basic points of difference between Morgan and Nast in their cartoon rivalry during the Presidential election of 1872. Nast supported Grant, and he thought that the best appeal of the hero of Appomattox was to keep alive the passions of the Civil War. Therefore he waved the bloody shirt with crude power, taking off on Greeley's desire to reconcile the nation and on his statement about the need to "clasp hands across the bloody chasm." Nast depicted the editor shaking hands with the

THE CARTOON | 91

panied by the development of cartoons designed to sum up the situation, to provide a basically neutral comment graphically illustrating an event, the most famous of which is probably Sir John Tenniel's "Dropping the Pilot," on the dismissal of Chancellor Otto von Bismarck.²¹

At the same time, social cartoons have retained their basic devices of ridicule and satire to reform customs, manners, and laws, but generally within a narrower scope and in softer tones. Here again, the inclusion of the cartoon as part of a journalistic or entertainment package has played its part in transforming the social cartoon. Rising prosperity has also played its part: the portrayal of the Irish in the United States has been chronicled briefly in an article entitled, "From Shanties to Lace Curtains."²² By the beginning of the twentieth century, the image of the Irish had changed drastically since Nast's vicious cartoon of St. Patrick's Day, 1867, showing ape-faced Irish thugs brutally clubbing New York's finest. Nor are there many counterparts to Nast's savagely anti-Catholic cartoons, including one picturing Cardinals looking strikingly like crocodiles crawling up on the beaches to menace children. Fittingly enough, Nast was the most prominent American victim of the transformation of the political and social cartoon: by the late 1880s he could no longer find a satisfactory forum for his work.

All of these questions lead ultimately to identifying the audience and to evaluating the reception of the cartoon. Historians have tended to beg these questions, perhaps because the issues are complex and the

Baltimore ruffians over the bodies of the Sixth Regiment, with Ku Klux Klansmen over the bodies of their victims, with the ghost of John Wilkes Booth over the grave of Lincoln, and with the air over the graves of Andersonville Prison (there being too many of them for Greeley to reach the hand of the Confederate on the other side). In Nast's hands, Greeley's arranging bail for Jefferson Davis—one of the few acts of disinterested humanity the age was to see—became sinister. Morgan, on the other hand, could not rely on stirring the cauldron of bitterness. He supported Horace Greeley, who campaigned on a platform of reconciliation and of healing the divisions of the Civil War. The reformers wanted to lessen national hostility, and Morgan had to find methods of keeping the political divisions within bounds. One of the ways he did this was through his humor. While Nast's cartoons were imparted with a scornful humor directed toward sardonic laughter, Morgan's partook of a lighter wit designed to produce an appreciative chuckle. Since then on both sides of the Atlantic, publishers have felt most at ease with cartoonists who were not so passionate that they upset the readers. This is another result of the cartoon as part of an entertainment package—offensive political passion, like sex, has been removed. Naturally enough, there are a number of exceptions to this trend toward less passionate political cartoons, primarily in journals or papers with a strong political bias and hence a committed readership.

²¹ This cartoon was so neutral that both Bismarck and William II liked it very much.

²² John J. Appel, "From Shanties to Lace Curtains: The Irish Image in *Puck*, 1876-1910," *Comparative Studies in Society and History*, XIII (1971), 365-375.

answers are often speculative. But considered answers based on available evidence—however speculative—are better than ignoring the questions. And the study of the cartoon is apt to become an antiquarian pastime if the search for these answers is abandoned. Identification of the audience is not easy even in cases where there is a great deal of literature about the cartoon. It becomes harder when the cartoonists or journals are obscure. Sales or circulation figures often cannot be established with accuracy. But the cartoons themselves provide helpful clues about their intended audience, and the means of distribution aid in determining the actual audience.²³ How they affected their audience is even more difficult to establish. Here the answer may depend on the relation between the views circulated by the cartoon and those put forward by other media of communication. And the cartoon evidence must be related to other indices of opinion and attitudes such as behavior. Only then can historians grope toward an understanding of the effect of cartoons on their audience in any given case.

The answers will not always prove helpful. At some points, the cartoon evidence may prove inadequate or ambiguous. Like any other historical source, it has limitations, and interpretation is difficult. But this is no reason to ignore the cartoon material or to consider it only in passing, as many studies of public opinion and popular attitudes have done. In dismissing this evidence, historians cut themselves off from a valuable source. Cartoons can tell them in some cases whether certain scandals were public knowledge. They are direct evidence that certain groups tried to manipulate public opinion. They can give a clear idea of the images politicians projected. They offer contemporary interpretations of events and reveal much of the sense of proportion of their creators. They can give an indication of the depth of emotion about

23 Knowledge of the means of distribution becomes particularly helpful when the intention of the cartoons is not immediately clear. During World War I, for instance, *Punch* cartooned consciously to aid the war effort. Among its cartoons were several attacking strikes and strikers. One showed the great hand in the sky presenting to a British striker the German Iron Cross for services rendered, while another depicted a working man holding in one hand a strike manifesto and in the other a dagger which he is about to plunge into the back of an upright British Tommy. A third showed a wounded war hero (whose arm was always in a sling—he never lost it) remonstrating with a “disaffected” working man: “What ‘ld you think o’ me, mate, if I struck for extra pay in the middle of an action? Well, that’s what you’ve been doing.” The cartoons are ambiguous as to whether they were intended to dissuade working men from striking or to raise indignation in the rest of the population against strikes (or both). It is helpful to know that the evidence indicates that *Punch* was not reaching the section of the working class which was striking.

THE CARTOON | 93

events and politicians. And they can provide insights into the popular attitudes that underlay public opinion, insights that may be more difficult to glean from written material or from other evidence of behavior.²⁴

24 It is sometimes very difficult to get at "gut" issues, though modern techniques of opinion sampling have made it much easier. Nonetheless, cartoons may still be helpful. In the case of Nixon's Supreme Court appointees, weighty words of criticism have avoided expressing directly one of the gut issues: that the President was quite happy to appoint a racist. But Szep of the *Boston Globe* made this point superbly in a cartoon showing Nixon interviewing a Senator [Robert Byrd] in a Ku Klux Klan outfit: "That's great, senator. And you say you've had past experience judging cases in a court . . . at night . . . with minorities. . . ." This undercurrent would be extremely difficult to pick out of voting figures without the aid of a cartoon to guide one to it.

ANNOUNCEMENT

A new scholarly review devoted to economic history is the *Journal of European Economic History*, edited by Luigi de Rosa, formerly professor of Economic History at the University of Bari and now at Naples. The American members of the editorial board are Shepard B. Clough and Ira Glazier, with offices at Temple University, Philadelphia, Pa. 19122. They invite contributions and suggestions for articles and book reviews. The Journal is published by the Banco de Roma, Via del Corso, Rome. There is no charge for subscriptions to institutions and professional economic historians.

Datos y contactos

NOMBRE	CELULAR	EMAIL	SKYPE
Ángel Boligán Corbo			boligans
Romel Jurado	0983511570		
Eduardo Villacís		evillacis@usfq.edu.ec	
Paúl Mena Erazo	0998785891	mena.paul@gmail.com	
Carlos Freile	0998300700	cfreile@usfq.edu.ec	
Juan Pablo Albán		jalban@usfq.edu.ec	
Daniela Salazar		dsalazar@usfq.edu.ec	
Marc Saint Upery		saintupery@gmail.com	
Eric Samson	0999702678	esamson@ecnet.ec	
Hernán Reyes	0984661876	hernan.reyes@cordicom.gob.ec	
Francisco Cajas	0998301052		
Xavier Bonilla	0999219911		
Ponto Moreno	0998034001		